

Treball de Fi de Grau

Títol

El Hirak argelino: ¿una “segunda primavera árabe”?

Autoria

Catherine Carey Arribas

Professorat tutor

Eulalia Sandiumenge Folch

Grau

Comunicació Audiovisual	
Periodisme	x
Publicitat i Relacions Públiques	

Tipus de TFG

Projecte	
Recerca	x

Data

19/06/2020

Full resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau:

Català:	El Hirak algerí: una “segona primavera àrab”?			
Castellà:	El Hirak argelino: ¿una “segunda primavera árabe”?			
Anglès:	The Algerian Hirak: a “second Arab spring”?			
Autoria:	Catherine Carey Arribas			
Professorat tutor:	Eulalia Sandiumenge Folch			
Curs:	2019/2020	Grau:	Comunicació Audiovisual	
			Periodisme	x
			Publicitat i Relacions Públiques	

Paraules clau (mínim 3)

Català:	Hirak, primavera àrab, Algèria, protestes, moviment social
Castellà:	Hirak, primavera árabe, Argelia, protestas, movimiento social
Anglès:	Hirak, Arab spring, Algeria, protests, social movement

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català:	La investigació analitza el Hirak, el moviment de protestes que des de febrer del 2019 sacseja Algèria. Posant el focus en la comparació entre aquest moviment i les revoltes de Tunísia i Egipte durant l’anomenada “primavera àrab” del 2011, s’examina si el Hirak és similar a aquestes dos. Per últim, s’ofereix un estudi nou respecte a l’efecte de la COVID-19 en el moviment i el seu doble espai d’acció, presencial i virtual.
Castellà:	La investigación analiza el Hirak, el movimiento de protestas que desde febrero de 2019 sacude Argelia. Poniendo el foco en la comparación entre este movimiento y las revueltas de Túnez y Egipto durante la llamada “primavera árabe” del 2011, se examina si el Hirak es similar a estas dos. Por último, se ofrece un estudio nuevo sobre el efecto de la COVID-19 en el movimiento y su doble espacio de acción, presencial y virtual.
Anglès:	The investigation analyses the Hirak, the protest movement that since February 2019 has shaken Algeria up. Putting the focus on the comparison between this movement and the uprisings of Tunisia and Egypt during the so-called “Arab spring” of 2011, it examines if the Hirak is like those two. Lastly, it offers a novel study regarding the effect of COVID-19 on the movement and its double space of action, offline and online.

Agradecimientos

A mi familia, por estar ahí y apoyarme en este trabajo y a lo largo de la carrera.

A Lali Sandiumenge, por haberme guiado y escuchado todos estos meses.

Índice

	Págs.
1. Introducción	1
1.1 Objeto de estudio.....	1
1.2 Justificación del trabajo	1
1.3 Objetivos del trabajo	2
1.3.1 Objetivo general	2
1.3.2 Objetivos específicos	2
1.4 Panorámica de los apartados del trabajo	3
2. Marco teórico	3
2.1 Argelia.....	3
2.1.1 La situación política, económica y social del país	3
2.1.2 El Hirak: el movimiento de protestas actual	12
2.1.3 Las medidas contra la COVID-19 y el Hirak.....	25
2.2 La “primavera árabe” de 2011	28
2.2.1 Terminología.....	28
2.2.2 ¿Qué fue la “primavera árabe”?	30
2.2.3 Argelia durante la “primavera árabe”	34
2.2.4 Túnez y Egipto y la “primavera árabe”	40
3. Hipótesis	50
4. Metodología.....	50
4.1 Tipo de investigación y procedimiento.....	50
4.2 Formulación de las entrevistas	52
5. ¿Una “segunda primavera árabe”? Análisis de los resultados	53
5.1 La visión argelina sobre el término “primavera árabe”	53
5.2 El Hirak desde la perspectiva argelina	55
5.3 Doble espacio del Hirak: presencial y virtual.....	58
5.4 Las movilizaciones de Túnez y Egipto de 2011 y el Hirak	63
5.5 El Hirak tras la COVID-19: ¿una posible democratización?	72
6. Conclusiones	76
7. Bibliografía y webgrafía.....	81
8. Anexos.....	88

8.1 Mapa de las provincias de Argelia	88
8.2 Comparación Argelia-Túnez-Egipto.....	89
8.3 Entrevistas íntegras.....	90
8.3.1 UEAL, Union des Étudiants Algériens Libres.....	90
8.3.2 Salsabil Chellali, periodista de AFP en Túnez.....	95
8.3.3 Juan Leña, exembajador español en Argelia.....	98
8.3.4 Lyes Menacer, periodista argelino del diario Liberté Algérie.....	104
8.3.5 Héctor Huerga, activista digital	107
8.3.6 Javier Martín, delegado de la oficina de Argelia de EFE.....	110
8.3.7 Leïla Beratto, periodista argelina de Radio France Internationale	116
8.3.8 Zine Labidine, investigador argelino	118
8.3.9 Louisa Dris-Aït Hamadouche, profesora en Argel.....	121

1. Introducción

“Argelia recuperará su independencia”, “Estado civil no militar”, “Panda de ladrones, habéis arruinado el país¹” son los cánticos que desde hace más de un año recorren las calles de Argelia y tienen su epicentro en Argel, la capital. El país, que parecía ser inmune a las revueltas conocidas como “primavera árabe” en el 2011, se encuentra en plena ebullición social desde que la población empezó a manifestarse el 22 febrero de 2019 en contra de un quinto mandato del presidente Abdelaziz Buteflika. Unas movilizaciones masivas que hoy en día se encuentran en una especie de *stand by*, ya que la COVID-19 ha obligado a frenar en seco su lucha por un Estado de derecho.

1.1 Objeto de estudio

En las siguientes líneas se va a estudiar en profundidad el movimiento de protestas en Argelia, el conocido como Hirak (en árabe es movimiento). El Hirak ha llenado las calles de manera continua cada viernes desde febrero del 2019 hasta la irrupción del coronavirus en marzo de 2020. Un movimiento popular que ha conseguido posponer y cancelar las elecciones presidenciales de abril y julio de 2019 y que cuyo principal logro hasta ahora ha sido la dimisión del presidente Abdelaziz Buteflika el pasado 2 abril de 2019. Con este estudio se analizará si Argelia está experimentando una movilización similar a la que trastocó a Egipto y Túnez en 2011 durante la llamada “primavera árabe”.

1.2 Justificación del trabajo

Argelia fue un país que experimentó pocas convulsiones en la llamada “primavera árabe” en el 2011, por eso que el Hirak esté agrupando a tanta población, se manifieste de manera estable y haya provocado la dimisión del presidente del país merece un estudio en detalle. La investigación se realizará con una perspectiva histórica que relacione la historia reciente argelina y el presente.

El trabajo también establece una comparación entre los movimientos de protesta de Túnez y Egipto del 2011 con el actual Hirak para delimitar la tipología del movimiento argelino y su magnitud. Si el Hirak es similar a estos dos y, por ende, forma parte de una nueva oleada de movimientos de protesta en la región, una “segunda primavera árabe”, es una cuestión que no ha sido estudiada y que se plantea en esta investigación.

¹ Metref, A. (2019, Diciembre). *Algeria's massive movement for change*. Le Monde diplomatique. <https://mondediplo.com/2019/12/03algeria>

Por último, Argelia es un país próximo y un socio estratégico de España. Los medios españoles frente a Argelia han tenido una actitud pasiva y se han limitado a cubrir los principales acontecimientos como las elecciones presidenciales de diciembre de 2019, que ganó el ex primer ministro y ahora presidente, Abdelmayid Tebún, o el primer aniversario del HIRAK, en febrero de 2020. Así pues, el trabajo pretende solventar esta falta de cobertura aportando un estudio extensivo del movimiento.

Argelia es importante para España por diferentes razones. La principal es el gas, puesto que España obtiene la mitad del gas que consume de Argelia. Sumado a esto, ambos países cooperan en áreas diversas como la economía y el comercio, la energía, las infraestructuras, la seguridad en África y en el Mediterráneo, la emigración, la lucha antiterrorista, etc.”

1.3 Objetivos del trabajo

1.3.1 Objetivo general

El objetivo general de este trabajo es: analizar el movimiento HIRAK de Argelia con una perspectiva histórica y a través de una comparación con las revoluciones de Túnez y Egipto del 2011.

1.3.2 Objetivos específicos

Los objetos específicos son:

- Presentar qué es el HIRAK, su magnitud y su impacto en el país argelino.
- Determinar su potencial transformador real, huyendo de una sobreestimación de sus habilidades.
- Establecer las similitudes entre el HIRAK y las movilizaciones que llevaron a la caída de los presidentes de Túnez y Egipto, Zine El Abidine Ben Ali y Hosni Mubarak, respectivamente.
- Discutir si el HIRAK es tan similar al movimiento tunecino y egipcio de 2011 como para poder afirmar la existencia de una “segunda primavera árabe”.
- Explicar los cambios que la COVID-19 ha introducido en el HIRAK.
- Delimitar el papel de las redes sociales en las movilizaciones del HIRAK.

1.4 Panorámica de los apartados del trabajo

El siguiente trabajo se compondrá de un marco teórico dividido en dos grandes subapartados: la Argelia actual y la “primavera árabe” de 2011. Dentro del primero, se darán las claves para entender cómo es Argelia en el ámbito político, económico y social; qué es el Hirak y porqué ha estallado y cuál ha sido el impacto del coronavirus en los últimos meses.

En el apartado de la “primavera árabe” de 2011 se dará una explicación de diferentes términos (movimiento social, político, revuelta y revolución) y sobre qué fue la “primavera árabe”. Después se explicará qué pasó en Argelia en 2011. Por último, se explicarán las movilizaciones de los dos países que experimentaron más cambios durante la llamada “primavera árabe”: Túnez y Egipto.

Una vez establecida la literatura previa en la materia, se presentarán cuatro hipótesis y la metodología del proyecto. Antes de poder concluir el trabajo, se darán a conocer los resultados recopilados con mis propias fuentes. Así pues, se presentará la visión argelina sobre el término “primavera árabe” y sobre el Hirak. A continuación, se determinará el rol de las redes sociales en el movimiento. Después, se establecerá una comparación entre los hechos sucedidos en Túnez y Egipto en el 2011 y lo acaecido en Argelia entre 2019-2020. Por último, se explicará cuál puede ser el futuro del movimiento tras la pandemia.

Después de analizar todos los resultados, en la conclusión volveré a las hipótesis para bien afirmarlas, matizarlas o revocarlas. Para finalizar hay una bibliografía y unos anexos donde se pueden encontrar un mapa de las provincias de Argelia, la comparación de los tres países en formato Excel y las entrevistas íntegras con todas las fuentes personales.

2. Marco teórico

2.1 Argelia

2.1.1 La situación política, económica y social del país

Este apartado se compone de tres ejes que aportan una visión de cómo es Argelia en el terreno político, en el económico y en el social.

El régimen e historia política

Como sistema de Gobierno se erige como república semipresidencialista con tendencia al presidencialismo. En la relación entre ejecutivo y legislativo hay una predominancia de la cabeza del Estado. El presidente es elegido directamente para un mandato de cinco años con un máximo

de dos mandatos. En 2008, se eliminaron estos límites de mandato permitiendo al presidente Abdelaziz Bouteflika cumplir cuatro mandatos².

En Argelia hay un Parlamento bicameral con un sistema electoral directo de la Cámara Baja y con función legislativa.³ Los parlamentarios de la Cámara Baja son elegidos por períodos de cinco años y desde las elecciones de 2017, el Frente de Liberación Nacional (FLN) y la Agrupación Nacional por la Democracia (AND⁴) dominan esta cámara. Cabe decir, que el FLN es el antiguo partido único y ha tenido representación en la cámara desde antes de la instauración del sistema multipartidista en 1988.

Las elecciones, que llevan haciéndose desde 1995, se han considerado plagadas de irregularidades como fraudes electorales y boicots contra la oposición. Las elecciones tienen poca participación electoral por la desilusión de la gente con el proceso político (Aghrout 2012). Así, en los últimos años, ha habido denuncias y escándalos de corrupción en la selección de candidatos políticos y de compra de votos durante las elecciones.

El Ministerio del Interior es la autoridad a la hora de aprobar los partidos políticos. Los partidos políticos tienen prohibido formarse siguiendo líneas explícitamente étnicas. Sumado a esto, el proceso electoral del país hace que las oportunidades políticas sean limitadas. Por lo tanto, los partidos de la oposición desempeñan un papel marginal y sus actividades son restringidas por el Gobierno, por eso los boicots electorales son frecuentes⁵. De esta manera los islamistas políticos y la oposición liberal están aún buscando un liderazgo que les pueda hacer parecer como un verdadero competidor de la élite gobernante (Volpi 2013).

Argelia es un Estado que no es ni uno abiertamente autoritario ni una democracia viable. Sería una *democracia de fachada*, es decir, un régimen en zona gris, aquellos que no son ni totalmente democráticos ni autoritarios (Aghrout 2012). Argelia no es ni siquiera una *democracia procesal* (Aghrout 2012). Basada en la protección de un núcleo central de derechos políticos como la libertad de expresión, la de asociación y el derecho a votar y ser votado en elecciones libres, justas y

² Freedom House. (2019). *Freedom in the world, Algeria*. <https://freedomhouse.org/country/algeria/freedom-world/2020>

³ Szmolka, I. (2017). *Political change in the Middle East and North Africa: After the Arab Spring*. (1ª ed.). Edinburgh: Edinburgh University Press.

⁴ Freedom House. (2019). *Freedom in the world, Algeria*. <https://freedomhouse.org/country/algeria/freedom-world/2020>

⁵ Freedom House. (2019). *Freedom in the world, Algeria*. <https://freedomhouse.org/country/algeria/freedom-world/2020>

periódicas. Tanto es así, que los derechos políticos han sido sometidos a una serie de restricciones gubernamentales que van desde el acoso judicial a los medios de comunicación hasta limitaciones al derecho de reunión y asociación (Aghrout 2012).

El círculo de poder, pues, es limitado y su estructura está moldeada por relaciones de lealtad. Hoy en día el sistema político argelino está compuesto por una red de 35 grupos y familiares que tienen intereses a corto plazo y que se consideran por encima de la ley (Tlemçani 2019).

El régimen tiene tres pilares fundamentales: la *pseudodemocracia*, el patrocinio redistributivo y el uso efectivo del aparato militar (Volpi 2013). La *pseudodemocracia* está constituida por un sistema multipartidista que divide a la oposición y genera un cierto reconocimiento internacional.

La economía rentista basada en el patrocinio significa que se compra paz social con recompensas financieras. La estructura de patrocinio genera una dependencia de la sociedad y de las élites locales a las élites estatales que redistribuyen las rentas del petróleo y el gas (Volpi 2013). La situación económica se detallará en las siguientes páginas.

El tercer elemento, el aparato militar juega en el país un rol muy importante y hay autores que los consideran jugadores con poder a veto y con dominios reservados (Szmolka 2017). De su rol en la política argelina se explica un poco más en las siguientes líneas.

Así pues, la presidencia y las fuerzas armadas son los polos principales de poder en una estructura cartelizada (Serres 2019). Los elementos claves del régimen también incluyen actores en la tecnocracia y del aparato de seguridad, los líderes de algunos partidos políticos (FLN y AND), los sindicatos históricamente vinculados al Estado (UGTA) y las principales asociaciones empresariales. En la periferia del régimen están las asociaciones semiautónomas, y los partidos (Serres 2019).

El Ejército

Los militares son el actor que más ejerce su influencia en la política argelina debido a su falta de rendición de cuentas y enormes recursos. No son pocos los autores que apoyan esta declaración. De hecho, la opinión más extensamente diseminada es que quien realmente sustenta el poder político y por traslación, quien tiene los mandos del país, es el Ejército.

El Ejército Nacional Popular de Argelia es un actor que ha estado presente en la política desde la independencia del país en 1962⁶. El Ejército es una institución que ha ido gozando de más o menos legitimidad entre la población. Por ejemplo, en octubre de 1988 la legitimidad de los militares se derrumbó durante los disturbios que provocaron la muerte de más de 300 jóvenes manifestantes que querían una obertura del sistema político. La lucha en los 90 contra el terrorismo de islamistas radicales facilitó que el Ejército construyera su imagen pública “del Estado dentro del Estado” con un rol decisivo en asuntos estatales bajo la autoridad del servicio de inteligencia de la DRS (*Département du Renseignement and Sécurité*) (Tlemçani 2019).

El grupo de los militares está capacitado para sofocar los disturbios sociales y las rebeliones armadas, puesto que tienen unos intereses materiales importantes. Destaca sobre todo un presupuesto que va creciendo cada año para sostener el sistema de patrocinio y sus intereses en sectores públicos y privados. En el 2011, el personal militar recibió una subida de salario del 40%. (Volpi 2013). Bajo el control de Buteflika, el presupuesto militar continuó creciendo después de la drástica caída en los ingresos del petróleo en 2014 (Tlemçani 2019). Actualmente, el 10% del presupuesto estatal se destina a gasto militar, lo que supone la mitad de lo que gasta todo el continente africano⁷.

Los militares han demostrado su voluntad de usar la fuerza para mantener su sistema predilecto. Su intervencionismo en política deja pocas posibilidades para que se produzca un cambio de régimen inducido por protestas respaldadas por los militares (Volpi 2013). Cabe decir que es un sector manchado de corrupción y que ha estado salpicado por múltiples escándalos, uno de los más grandes el de la compañía nacional Sonatrach en el 2010.

Historia política

A continuación, una vez establecido cómo es el régimen se presenta una breve explicación histórica de los momentos que han transformado el escenario político y que han contribuido a que sea así la política del día de hoy. Me he basado⁸ en una publicación de Ahmed Aghrout⁸.

⁶ Amirah, H. (2019, Diciembre 11). *Argelia 2019: la sociedad ha cambiado, el sistema aún no*. Real instituto Elcano. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari118-2019-amirah-argelia-2019-la-sociedad-ha-cambiado-el-sistema-aun-no

⁷ González, A. (2019, Abril 29). *La economía también juega su papel en la crisis de Argelia*. El País. https://elpais.com/internacional/2019/04/27/actualidad/1556370241_576946.html

⁸ Aghrout, A. & Murillo, L. (2012). La “Primavera Árabe” de Argelia: ¿Tanto para nada? *Foro Internacional*, 52, 412-433. https://www.jstor.org/stable/41636530?seq=1#page_scan_tab_contents

En octubre de 1988 hubo un avance hacia el pluralismo político que puso fin al régimen unipartidista criticado por problemas económicos, sociales y culturales. Las reformas políticas querían liberalizar el sistema político y ampliar la participación política. Así, la vida política se abrió a diversas fuerzas del país. Se pasó del sistema unipartidista con el Frente de Liberación Nacional (FLN) a uno multipartidista donde se legalizaron varios partidos y se amplió la libertad de expresión, de asociación y de organización. A raíz de esto, surgieron varios diarios independientes y diversas organizaciones de la sociedad civil (Aghrout 2012).

En 1991 se llevaron a cabo las primeras elecciones multipartidistas. El Frente Islámico de Salvación (FIS) ganó la primera vuelta de estas elecciones legislativas y, frente a esto, el Ejército dio un golpe de Estado y anuló los resultados. El presidente Chadli Bendjedid, quien había puesto en marcha la transición democrática, dimitió y se estableció una presidencia colegiada, el *Haut Conseil d'État* (Alto Consejo de Estado) para manejar el periodo de transición (1992-1994).

El FIS se ilegalizó y se decretó el estado de emergencia (que no se levantaría hasta 2011) suspendiendo muchos derechos civiles. El *impasse* político abrió una era de violencia brutal. Una guerra civil no declarada que duraría entre 1992 hasta 1999⁹, aunque hay fuentes que la sitúan otros años.

En 1995, el presidente electo, Liamine Zeroual (1995-1999), trató de restaurar el proceso político-institucional y enmendar la constitución de 1989. Así, se sentaron las bases de un incipiente sistema político multipartidista. Su sucesor fue Abdelaziz Buteflika en 1999. Más adelante, cuando se expliquen las causas del movimiento Hirak se detallará cómo ha sido la política durante los mandatos de Buteflika porque tiene una relación directa con el Hirak.

Economía

Los datos macroeconómicos más importantes son su inflación del 1.70%¹⁰, el PIB de 172 miles de millones \$ y el PIB per cápita fue de 3.980¹¹€ euros, por lo que sus habitantes tienen un bajo nivel de vida¹². La deuda pública en el 2018 representó el 38,34% del PIB y en el índice de Desarrollo

⁹ Para más información sobre la guerra civil, consulte: BBC. *Las guerras olvidadas: Argelia* http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1115_guerras_olvida/page3.shtml

¹⁰ Trading economics. (2020). *Algerian inflation rate*. <https://tradingeconomics.com/algeria/inflation-cpi>

¹¹ Caixabank. (2020). *Ficha del país Argelia*. <https://www.caixabankresearch.com/system/files/fp-argelia-es.pdf>

¹² Expansión. (2020). *Argelia: economía y demografía*. <https://datosmacro.expansion.com/paises/argelia>

Humano¹³ está en la 82 posición lo que comporta que esté calificado como un país con desarrollo humano alto. Cabe también señalar que en cuanto al Índice de Percepción de la Corrupción del sector público¹⁴ es de 35 puntos, así pues, sus habitantes creen que existe mucha corrupción en el sector público. ¿Qué hay detrás de estos números?

Principalmente, hay un modelo de crecimiento muy dependiente del precio de los hidrocarburos. Argelia es un país dependiente de sus recursos naturales y así las cifras lo demuestran. El gran sector económico es el petrolero y representa el 35% del PIB, dos tercios de los ingresos fiscales y el 95% de los ingresos por exportaciones. Sumado a esto, es un país sin apenas industria, según la argelina experta en economías del Magreb, Amel Belaid. Igualmente, la agricultura y la ganadería están poco desarrolladas, según el exembajador español en Argelia, Juan Leña.

La economía argelina lleva años necesitando reformas¹⁵. El país tiene la necesidad de diversificarse más allá del gas y el petróleo para poder proporcionar empleo a sus jóvenes, teniendo en cuenta que es una sociedad donde la edad media ronda los 28 años y el desempleo en esa franja de edad supera el 25%.

En esta línea, Juan Leña apunta que su economía es escasamente diversificada y vulnerable a las crisis del sector, es decir, a la bajada de los precios del gas y el petróleo. Tanto es así que desde 2014 Argelia está sumida en una aguda crisis económica por el desplome de los precios del petróleo¹⁶.

A diferencia de otras economías dependientes del crudo, en las que un pequeño círculo se enriquece mientras los demás miembros de la élite no, la riqueza en Argelia se reparte entre los militares, los burócratas del sector público, la clase empresarial y los líderes políticos. “Es un modelo rentista puro y duro”, explica el investigador del Real Instituto Elcano, Haizam Amirah-Fernández¹⁷, donde

¹³ PNUD. (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019*. http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf

¹⁴ Transparency international. (2019). *Índice de percepción de la corrupción*. https://www.proetica.org.pe/wp-content/uploads/2020/01/CPI2019_Report_ES-WEB.pdf

¹⁵ González, A. (2019, Abril 29). *La economía también juega su papel en la crisis de Argelia*. El País. https://elpais.com/internacional/2019/04/27/actualidad/1556370241_576946.html

¹⁶ EFE. (2020, Marzo 11). *Argelia anuncia medidas contra la caída del precio del petróleo*. <https://www.efe.com/efe/espana/economia/argelia-anuncia-medidas-contra-la-caida-del-precio-petroleo/10003-4192972>

¹⁷ Think-tank de estudios internacionales y estratégicos, realizados desde una perspectiva española, europea y global. Web oficial: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es

la estabilidad social se consigue a través de ayudas y gasto público. De hecho, los subsidios representan un 12% del PIB y la deuda pública ha pasado del 15% en 2013 al 50% en 2017¹⁸.

El Estado da empleo directo al 40% de la población activa en Argelia y la economía sumergida, según algunos informes, equivale al 45% del PIB. De igual manera, el exembajador español en Argelia, Juan Leña, afirma que hay un alto grado de intervencionismo de los poderes públicos y que la corrupción y la falta de incentivos lastran el progreso de este país.

La corrupción se produce en todos los niveles debido a unas leyes anticorrupción ineficaces, a la falta de transparencia del Gobierno y a los bajos niveles de independencia judicial. Además, las investigaciones anticorrupción a menudo se utilizan para resolver roces entre facciones dentro del régimen¹⁹.

Para acabar con esta panorámica económica del país, desde el punto de vista de los negocios Argelia es un país que tiene varias fortalezas como sus recursos naturales energéticos, su dinamismo demográfico y un buen tamaño de mercado pero que cuenta con un exceso de regulación, desconfianza e instituciones que aún tienen que modernizarse, con un mercado laboral ineficiente, un desarrollo financiero modesto y una innovación escasa. Por todo ello, el país está lastrado por un entorno desfavorable para los negocios (la participación extranjera accionarial está limitada, la fiscalidad es excesiva y la presencia estatal en la economía es extensa²⁰).

Sociedad: derechos políticos y libertades civiles

¿Cómo es la sociedad argelina? ¿Cuál es el nivel de libertades civiles y derechos políticos de los que goza? La población es de 43 millones de habitantes a fecha de 2019 y las lenguas oficiales son el árabe y las lenguas bereberes como oficiales. El español y el francés se hablan, pero no son oficiales. La religión más seguida es la musulmana sunita (un 99%), pero también hay presencia del cristianismo católico (1%)²¹.

Según el exembajador español en Argelia, Juan Leña, la sociedad argelina es “luchadora y reivindicativa, como se puso de manifiesto en la guerra contra la ocupación francesa a partir de

¹⁸ González, A. (2019, Abril 29). *La economía también juega su papel en la crisis de Argelia*. El País. https://elpais.com/internacional/2019/04/27/actualidad/1556370241_576946.html

¹⁹ Freedom House. (2019). *Freedom in the world, Algeria*. <https://freedomhouse.org/country/algeria/freedom-world/2020>

²⁰ Caixabank. (2020). *Ficha del país Argelia*. <https://www.caixabankresearch.com/system/files/fp-argelia-es.pdf>

²¹ Caixabank. (2020). *Ficha del país Argelia*. <https://www.caixabankresearch.com/system/files/fp-argelia-es.pdf>

1830”. Francia tardó años en dominar Argelia y las élites argelinas, aunque fuertemente impregnadas por la lengua y la cultura francesa fueron rechazando la dominación colonial. “Tras la Segunda Guerra Mundial el nacionalismo argelino va creciendo y afianzándose hasta la independencia de Argelia en julio de 1962”, concluye el exembajador.²²

Esta es una de las principales características de la población Argelia y que tendrá importancia cuando se explique el Hirak actual: es fuertemente nacionalista. En la sociedad argelina está muy enraizado el sentimiento unitario, con la excepción, quizás, de Cabilia²³, un territorio al norte del país principalmente conformado por bereberes y que busca la autonomía de Argelia.

Si bien es cierto que hay un sentimiento nacionalista fuerte, la sociedad está fuertemente dividida por cuestiones muy diferentes: si son de la plebe o de la élite, religiosos o seculares, árabes o amazigh/bereber (Serres 2019).

En cuanto a libertades civiles y derechos políticos, Argelia es un país “no libre” según la clasificación de la organización no gubernamental, Freedom House²⁴. No todos los sectores de la sociedad tienen todos los derechos políticos ni oportunidades electorales.

Por razones étnicas, culturales e identitarias, la comunidad amazigh²⁵ sufre discriminación. Esta comunidad ha visto reducida su capacidad de reunión e incluso de portar su bandera en las manifestaciones desde junio del 2019. En noviembre de 2019, 19 activistas amazigh fueron condenados a seis meses de prisión por llevar sus banderas durante las manifestaciones.

Como avance en la tolerancia, el tamazight, el idioma bereber, fue nombrado idioma nacional en 1995 y nuevamente en 2002. Esto permite que el idioma se enseñe en las escuelas de las áreas amazigh. El tamazight se convirtió en un idioma oficial en todo el país cuando se modificó la constitución en 2016. Aun con esta medida, el árabe sigue siendo el idioma del Gobierno.

Hay una especial discriminación hacia los partidos dominados por la comunidad étnica amazigh, como la Agrupación por la Cultura y la Democracia y el Frente de las Fuerzas Socialistas. Estos

²² Para más información consulte el anexo de las entrevistas 8.3.3 Juan Leña.

²³ Canarias7.(2010, Enero 17). *Argelia reprime con dureza la autonomía de la Cabilia*. <https://www.canarias7.es/hemeroteca/argelia-reprime-con-dureza-la-autonomia-de-la-cabilia-AACSN154664>

²⁴ Freedom House. (2019). *Freedom in the world, Algeria*. <https://freedomhouse.org/country/algeria/freedom-world/2020>

²⁵ Para más información sobre esta comunidad, consulte: Fundación Euroárabe de Altos Estudios. *Cultura amazigh*. <https://www.amazigh.fundea.org/es/catedra/cultura-amazigh>

pueden operar, pero sus actividades están restringidas por los militares. Tanto es así que las autoridades han atacado a los bereberes por participar en actividades políticas.

Otro sector perjudicado son las mujeres, que han ido desempeñado gradualmente un papel más importante en la política, pero solo ocupan el 26% de los escaños en la Cámara Baja y el 7% en la Cámara Alta del Parlamento. La constitución garantiza la igualdad de género, pero las mujeres continúan enfrentando discriminación legal y social. Muchas mujeres ganan salarios más bajos que los hombres en puestos similares, y hay pocas mujeres en puestos de liderazgo en una empresa. El acoso sexual, aunque se castiga con multas y penas de prisión, es común en los lugares de trabajo. Las mujeres tampoco disfrutan de los mismos derechos en el matrimonio y el divorcio. La violencia de género es común, y las leyes contra ella son débiles. Se estima que entre 100 y 200 mujeres son asesinadas cada año.

Las personas LGBT+ es otro sector de la sociedad discriminado. Este colectivo sufre discriminación y violencia por expresar su orientación sexual y muchos activistas han huido del país. Existen leyes que penalizan las relaciones entre personas del mismo sexo y las personas de esta comunidad tienen poca capacidad práctica para luchar en contra de leyes discriminatorias. Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo siguen prohibidas por el artículo 338 del código penal con penas de prisión de dos años.

¿Hay medios independientes que gocen de derecho de expresión y de creencia? Freedom House afirma que, aunque algunos periódicos son de propiedad privada y algunos periodistas siguen siendo agresivos en su cobertura del Gobierno, la mayoría dependen de las agencias gubernamentales para imprimir y publicitar, lo que fomenta la autocensura.

Las autoridades a veces bloquean la distribución de medios de comunicación independientes online. Por ejemplo, en junio de 2019, el Gobierno bloqueó el acceso a los sitios web de noticias *Tout sur l'Algérie* y *Algérie Part* sin explicación. Más reciente es el bloqueo del diario online argelino *Interlignes*²⁶ que es el tercer medio argelino en ser objeto de una medida de censura por parte de las autoridades desde el 10 de abril 2020. Previamente las autoridades habían censurado a *Maghreb Emergent* y *Radio M*.

²⁶ Tribune de Genève. (2020, Abril 20). *Un troisième média en ligne algérien censuré*. <https://m.tdg.ch/articles/18703776>

Las autoridades utilizan mecanismos legales para acosar y censurar y, como resultado, los periodistas y blogueros enfrentan detenciones breves, penas de prisión cortas o multas por delitos de difamación y que “socavan la unidad nacional”.

En cuanto a libertad religiosa, teniendo en mente que la mayoría de la población es musulmana sunita, otras minorías, como los cristianos sufren persecución y las comunidades religiosas solo pueden reunirse en lugares aprobados por el Estado.

Otro aspecto que concierne la libertad es el derecho a debatir en Internet. El debate en Internet puede tener lugar con relativa libertad, pero bajo el monitoreo del Gobierno en nombre de la seguridad nacional. Los usuarios de las redes sociales y los blogueros a veces están sujetos a enjuiciamiento por comentarios críticos.

Tal como recoge la organización de derechos humanos, Human Rights Watch, uno de los grandes problemas que se encuentra la sociedad argelina es que las autoridades continúan recurriendo a enjuiciamientos penales de discursos pacífico, utilizando artículos en el código penal que criminalizan “ofender al presidente”, “insultar a los funcionarios estatales” y “denigrar el Islam”.

Por último, el país carece de legislación que garantice el acceso de los ciudadanos a la información oficial. Existe una opacidad considerable en torno a los procedimientos oficiales de toma de decisiones, la publicación de actos oficiales rara vez es a tiempo y las normas sobre la declaración de bienes por parte de los funcionarios del Gobierno son débiles y se aplican de manera deficiente²⁷. Todo esto en un país, donde los perpetradores de tortura, de desapariciones forzadas y de ejecuciones extrajudiciales durante la guerra civil siguen disfrutando de impunidad.

2.1.2 El Hirak: el movimiento de protestas actual

Analizar un movimiento de protestas puede llegar a ser complejo si no se delimita precisamente qué puntos investigar. Primeramente, el Hirak se va a definir en grandes líneas y después se va a diseccionar cada una de sus características: estructura de oportunidad política, estructura organizativa, su relato y demandas, identidad del Hirak, repertorio de acción colectiva, espacio y tiempo, impacto del movimiento²⁸ y también se explicará la respuesta del régimen.

²⁷ Freedom House. (2019). *Freedom in the world, Algeria*. <https://freedomhouse.org/country/algeria/freedom-world/2020>

²⁸ Características de un movimiento social definidas por el autor Josep María Antentas en su asignatura Movimientos sociales contemporáneos en la facultad de ciencias de la comunicación UAB.

Primeramente, el Hirak es un movimiento popular basado en protestas pacíficas que llevan sacudiendo Argelia desde el viernes 22 de febrero de 2019. La chispa que desencadenó las protestas fue la decisión del presidente Abdelaziz Buteflika de volverse a presentar a un quinto mandato en las elecciones previstas para el 18 de abril de 2019. El anuncio de un quinto mandato fue percibido como una humillación profunda y un serio ataque al orgullo nacional (Tlemçani 2019).

Buteflika llevaba en el poder desde 1999 pero, por un derrame cerebral en 2013, ya no hablaba ni aparecía en público. Su voluntad de seguir gobernando bajo estas circunstancias llevó a millones de personas en todo el país a lanzarse a las calles.

Aunque Buteflika acabó renunciando a presentarse a las elecciones y dimitió el 2 de abril de 2019 presionado por las fuerzas armadas, las manifestaciones han seguido de forma ininterrumpida cada viernes y algunos martes hasta el coronavirus. Esto es así porque las personas del círculo de Buteflika mantienen el poder y, por ende, el régimen sigue intacto.

Estructura de oportunidad política

La estructura de oportunidad política, concepto ideado por Sidney Tarrow, hace referencia al contexto político-social en el que se inserta un movimiento. El Hirak surge inmerso en una larga crisis que ha ido creciendo por agravios socioeconómicos y por el descontento político (Serres 2019).

El descontento político está presente desde los golpes militares de 1962 y 1965, que permitieron al aparato militar tomar el poder. El malestar con la clase política siguió aumentando durante el gobierno autocrático del presidente Houari Boumédiène entre 1965-1978 y con las dificultades económicas y políticas de los 80. A partir de este momento, la población ve al régimen como una entidad exógena, un *partido de Francia* (Serres 2019).

El sentimiento de rechazo hacia el régimen llevó a las protestas de octubre de 1988. Después, como ya se ha explicado, el partido político FIS ganó la primera vuelta de las elecciones legislativas en 1991 que fueron interrumpidas por un golpe militar y así se inició la guerra civil. Para el Hirak, todos estos hechos históricos representan un robo de diferentes oportunidades revolucionarias que hubieran permitido avanzar hacia la democratización, así que toma estas confiscaciones como narrativa (Serres 2019). La narrativa del Hirak se explicará más adelante.

Con Buteflika, el descontento popular se atenuó. Durante sus primeros mandatos pudo aparentar un proceso de democratización mientras preservaba el statu quo (Serres 2019). Tanto es así que

este presidente, mientras que sus países vecinos experimentaban la llamada “primavera árabe”, pudo aplacar a la población argelina a través de las rentas de hidrocarburos y conseguir una cierta legitimidad a través de reformas. Las reformas, pero, no acabaron por cambiar el equilibrio de fuerzas políticas y los dos partidos gobernantes (FLN y AND) siguieron ganando elecciones, mientras que otros partidos iban proliferando y eran insignificantes, haciendo que la población los viera como incompetentes (Serres 2019).

Hasta el 2013, el Gobierno pudo satisfacer las demandas socioeconómicas de la población, pero a partir del fracaso de la creación de un plan económico con medidas que permitiesen diversificar las fuentes de ingresos, volvieron las denuncias públicas de que el Gobierno era una oligarquía corrupta (Serres 2019). A esto se le suma la caída del precio de los hidrocarburos en 2013, algunas medidas de austeridad y la mala gestión de la riqueza nacional.

Centrándonos en la figura de Buteflika, este durante su primera década de mandato (1999-2009) pudo ofrecer un discurso que enfatizaba la paz, la unidad y el crecimiento económico. Él incluso aparentaba ser una alternativa a la injusticia del sistema. Esto cambió progresivamente durante su segundo mandato cuando -a partir de 2008- quitó los límites constitucionales a su tercer mandato a través de un voto parlamentario.

El principio del tercer mandato estuvo salpicado por escándalos de corrupción de sus aliados más cercanos (Serres 2019). No solo había graves escándalos, sino que, tras una década de rumores sobre que estaba enfermo, sufrió un derrame cerebral en 2013. Desde entonces ya no aparecía en público y no podía hablar ni andar. Aun así, la coalición gobernante promocionó su reelección a un cuarto mandato (Serres 2019). Buteflika volvió a ser reelegido con el 81% de los votos en 2014 con una participación electoral del 50%. Paralelo a esto, fue creciendo el descontento popular a través de un movimiento de protestas, el movimiento *Barakat* (suficiente).

Los argelinos cada vez iban siendo más conscientes de que un nexo militar-oligárquico controlaba el país en nombre del bienestar general, pero que en realidad estaba plagado de corrupción. Así una tríada de poder compuesta por la presidencia, la inteligencia militar (DRS) y el alto mando de fuerzas armadas controlaba el país (Hamouchene 2019). Esta tríada estuvo salpicada de escándalos como el de la cocaína que comportó el despido del jefe de policía, generales y altos funcionarios del Ministerio de defensa en 2018 (Hamouchene 2019). En 2019, su unión se rompió cuando el alto mando de las fuerzas armadas presionó a Buteflika para que dimitiese y así salvaguardar el régimen.

Los argelinos, pues, antes de estallar el Hirak son perfectamente conocedores de la clase de gobernantes que tiene el país. Junto a lo mencionado, cada vez más libertades van siendo recortadas. Esto se inicia con la reforma política que promulgó Buteflika entre 2012 y 2016 y que cuenta con leyes restrictivas para los partidos políticos, las ONG, la información y el proceso electoral para evitar una posible “primavera árabe” (Tlemçani 2019). Estas reformas se detallarán más adelante cuando se hable de las revueltas ocurridas en el 2011.

Dejando de lado estos motivos más políticos, hay que mencionar los económicos. La inhabilidad del Gobierno Buteflika de proponer una estrategia económica coherente en 2017 marcó un punto de no retorno en el descontento de la población. Frente las protestas de la población, la coalición gobernante respondió con un discurso basado en la seguridad -recordando la guerra civil- que ya no era efectivo para aplacar a la población, pues la guerra acabó hace 20 años y en el 2017 el 54% de la población tenía menos de 30 años.

La “década oscura” -los primeros años de la guerra civil- era una experiencia lejana para muchos y su preocupación era más una catástrofe económica resultado de años de mala administración. La población sufría de unos problemas concretos: un sistema educativo en ruinas, una crisis de la vivienda y la ausencia de actividades de ocio (Serres 2019). A esto se le sumó, la degradación medioambiental y un régimen militar que reprimía libertades y derechos en aras de una estabilidad para recuperar la economía (CIDOB 2019).

Como se delimitaba anteriormente, hay una economía rentista, desindustrializada y dependiente de las exportaciones del petróleo y gas²⁹. Así pues, la realidad argelina está compuesta por una creciente pauperización, un aumento del desempleo, austeridad, el saqueo de recursos, el desarrollo desigual y la corrupción. Esto es el resultado de una crisis económica gestada desde los 80. En aquel momento, se implantó una reestructuración neoliberal que llevó a la privatización de las empresas públicas, a medidas de austeridad y a la desregulación.

Sumado a la nefasta situación económica, hay una creciente injerencia extranjera que se disparó tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Argelia prometió a EE. UU. la cooperación en inteligencia y seguridad energética. Unos hechos que muchos argelinos desaprueban al verlo como un *neocolonialismo energético* (Hamouchene 2019).

²⁹ Hamouchene, H. (2019, Abril 20). *Argelia en revuelta: “¡Nos despertamos y vosotros lo pagaréis!”*. El salto diario. <https://www.elsaltodiario.com/argelia/analisis-revuelta-contra-regimen-abdelaziz-buteflika>

Antes de acabar con la estructura de oportunidad política, hay que tener en cuenta que la historia argelina está compuesta de una acumulación de luchas y actos de resistencia que ya empiezan en los 80³⁰. El Hirak no es el único movimiento social que ha tenido lugar en los últimos años, sino que ya en el 2012 hubo un movimiento de desempleados en el Sahara argelino y en el 2015 varios levantamientos contra el gas de esquisto (Hamouchene 2019).

Todos estos componentes del contexto permitieron a los manifestantes ver que por un lado había una amenaza y que por otro había una oportunidad. Como amenazas, había un conjunto de agravios a la dignidad de las personas al ver cómo de corrupto era su sistema y también un serio retroceso en las libertades civiles y en la economía. Como oportunidades, los argelinos vieron la debilidad no solo del que era el presidente del país sino de todo el sistema que estaba demostrando su ineptitud (Tlemçani 2019).

Estructura organizativa

El Hirak se enorgullece y se proclama como un movimiento totalmente horizontal, es decir, sin líderes. Como surge del fracaso de las elites políticas, se erige como una forma de soberanía directa que está libre de intermediarios (Serres 2019).

Los partidarios del Hirak no necesitan ni quieren afiliarse a un sindicato o un partido político para organizarse. Gracias a la tecnología y a las redes sociales pueden organizarse, expresarse y comunicarse sin tener que dirigirse a grandes medios o a periodistas para difundir la información, puesto que ellos mismos la difunden.

La ausencia de líderes es una medida de protección contra la interferencia del régimen y las represalias que han debilitado a la oposición argelina anteriormente (Ghebouli 2019). Con esta estrategia, el Hirak es capaz de reclamar el espacio público, mantenerse unido, ejercer presión y evitar la intimidación del régimen (Ghebouli 2019).

El relato del Hirak

El relato que el movimiento construye, es decir, la visión de la historia argelina que transmite para justificarse como movimiento y ganar simpatizantes es el aspecto en el que el Hirak tiene su fuerza

³⁰ Hamouchene, H. (2019, Abril 20). *Argelia en revuelta: "¡Nos despertamos y vosotros lo pagaréis!"*. El salto diario. <https://www.elsaltodiario.com/argelia/analisis-revuelta-contra-regimen-abdelaziz-buteflika>

e importancia. Cabe entender que cada movimiento social construye su legitimidad de forma diferente y algunos tienen su fuerza en el nexo con el pasado (Antentas, 2019).

El Hirak obtiene su fuerza de la habilidad de conectar la situación actual con la guerra de liberación contra los franceses (1954-1962). Revive la primera revolución argelina y presenta las protestas actuales como la continuidad de la lucha por la liberación utilizando un discurso nacionalista. Con esto, dibuja al régimen actual como una forma de colonialismo interno que ha confiscado la independencia del país y su riqueza pública (Serres 2019). En definitiva, es un movimiento de protesta que invoca una lucha anticolonial y Ali La Pointe³¹ (Metref 2019).

Desde 1980, los argelinos han percibido al régimen como una nueva forma de tiranía que se asemeja al colonialismo. La población argelina ha representado a la coalición mandante en chistes, canciones y dibujos animados como una camarilla de corruptos e incompetentes. Incluso han apodado a Buteflika como *Boutesriqa* (el padre de los ladrones) (Serres 2019).

El Estado argelino nació de la batalla contra la explotación colonial y su deber histórico es ser el garante de la redistribución de la riqueza nacional y del desarrollo del país para el bien común. En los últimos años, gente como los jóvenes sin empleo, los activistas, etc. han presionado el régimen y este ha reaccionado violentamente (Serres 2019). Así pues, en reacción a esa violencia se han ido tejiendo un conjunto de demandas de redistribución y servicios públicos con mensajes políticos como la defensa de los derechos humanos, Estado de derecho e igualdad entre ciudadanos (Serres 2019).

El Hirak ha desarrollado una narrativa centrada en la igualdad y el patriotismo. Así, se ha erigido en el guardián de la nación frente a una nueva forma de colonialismo aliado con el interés extranjero, especialmente el de las empresas privadas occidentales (Serres 2019). Con esta narrativa denuncia que la *isaba* (pandilla/camarilla) se ha apoderado del Estado.

La narrativa nacionalista del Hirak revive la noción de *santidad política* y ha delimitado la guerra de independencia como un logro de la población argelina (Serres 2019). Con esto, ha reivindicado como propia la guerra por la independencia privando al régimen de toda reivindicación como

³¹ Figura importante de la lucha por la independencia. Está considerado como un héroe por los argelinos.

heredero de esa lucha³². Así, el régimen ya no puede transmitir la idea que le sustentaba, ya no se constituye como el heredero legítimo de la independencia (Sakthivel 2019).

Apartándose de crear un relato que les pudiera hacer parecer como islamistas, el Hirak ha conseguido apelar a la gente joven principalmente a través de las redes sociales (Tlemçani 2019). En el análisis de resultados a través de la visión de varios entrevistados se dará una explicación detallada del rol las redes sociales en esta movilización.

Cabe remarcar que el discurso del Hirak fue moldeándose durante las primeras semanas de movilización. Inicialmente, el Hirak, consciente de la importancia del Ejército, quiso contar con su apoyo. Los manifestantes apelaban a la relación entre el pueblo y los militares (*Jeysb, sha'ab, kbawa, kbawa*- el Ejército y los ciudadanos son hermanos), ya que estuvieron unidos en la guerra de la independencia. Pero, rápidamente surgió el relato que tendrá fuerza hasta ahora y es que el bienestar del aparato militar y burocrático se hace a costa de la ciudadanía. Esta narración cobró más fuerza después de que Buteflika dimitiese, puesto que el jefe del Estado Mayor del Ejército, el general Gaid Salah, pasó a ser la cara visible del régimen (Serres 2019).

Entre los militares y la población hay una relación de desconfianza. La población argelina ve a los militares como perpetradores de represión, de fraude electoral y de corrupción, mientras que los militares se consideran como los únicos capaces de gobernar (Alloui 2019).

La formulación de demandas

Las demandas principales del Hirak son políticas situando la dignidad humana y el orgullo nacional en el centro de ellas. Las personas a favor del Hirak reclaman un cambio radical y pacífico del régimen (Serres 2019), la amnistía total, la disolución de las fuerzas armadas, el respeto a los derechos nacionales amazigh, el derecho a ir a una huelga sin represalias y sindicatos libres y democráticos (Martin 2019).

Cabe explicar que sus demandas no son solo políticas, sino que se entrelazan con demandas económicas como garantizar la atención sanitaria, la vivienda y la gratuidad de la educación (Martin 2019). Un ejemplo de las demandas más de tipo económico, se vio el 8 de abril de 2019 cuando los manifestantes irrumpieron en el complejo de acero El Hadjar demandando trabajo.

³² Martin, J. (2019, Noviembre 11). *Argelia: grandes marchas en el Día de la Revolución - ¡ahora preparar una huelga general!* In defense of marxism. <https://www.marxist.com/argelia-grandes-marchas-en-el-dia-de-la-revolucion-ahora-preparar-una-huelga-general.htm>

Por último, los eslóganes que los manifestantes del Hirak han utilizado son: “no a un quinto mandato”; “*système dégage!*” (¡márchate sistema!) y “Estado civil no militar”. Cuando pidieron la renuncia del general Gaid Salah, del presidente interino Abdelkader Bensalah y del primer ministro Noureddine Bedoui, utilizaron: “Estado civil no militar”; “por dios, no pararemos”; “panda de ladrones habéis arruinado el país” y “generales a la basura”. Cuando sus quejas estaban dirigidas a la reivindicación de la independencia y a la lucha por ella cantaron: “*istiqlal* (independencia)”; “sacar fuera al general y Argelia tendrá independencia”; “Argelia recuperará su independencia” y “hey Ali Mar [Ali La Pointe] mi país está en peligro, completaremos la batalla de Argel”.

La canción icónica del movimiento es “La casa del Mouradia³³”. Esta fue creada en 2018 por un grupo de fans de fútbol, *Ouled el-Bahdja*, y describía la política de Buteflika como un conjunto de mandatos problemáticos, de privatización de la riqueza nacional y de desespero de los jóvenes sumidos en una vida de escasez y de drogas. Esta canción tiene una frase muy representativa del régimen y de la causa por la que el Hirak sigue manifestándose: “durante el cuarto mandato, el muñeco murió y las cosas continuaron como siempre” (Serres 2019).

Identidad del Hirak

El Hirak es un movimiento liderado principalmente por la juventud, pero no únicamente. El movimiento es socialmente diverso, incluye a gente de todo el espectro político (Metref 2019) y es multigeneracional, cosa que hace que disfrute de apoyo nacional (Ghilés 2019).

El movimiento ha agrupado gente tan diferente como trabajadores de universidades, de hospitales, fans de fútbol, activistas por los derechos humanos, estudiantes, pobres, campesinos, etc. Algunos sectores específicos han hecho huelgas para mostrar su apoyo al movimiento como es el caso de algunos Gobiernos locales, de jueces y magistrados el 24 de octubre 2019 donde pedían la dimisión del ministro de justicia, del sindicato nacional de trabajadores de la energía entre el 5-7 noviembre, de maestros y de los trabajadores de seguros (Martin 2019).

La juventud es el sector más involucrado en el Hirak, por lo tanto, no parece arriesgado establecer que el movimiento es la voz de la juventud que es el 70% de la población (Tlemçani 2019). La juventud está siendo el principal activista del movimiento porque puede haber perdido el miedo de

³³ Ouled EL Bahdja. (2018, Abril 14). *Ouled El Bahdja 2018, La Casa Del Mouradia* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=kHZviPhZQxs&ab_channel=OuledELBahdja.

La traducción al español puede encontrarla aquí: Belkaïd, Y. (2019, Marzo 26). La Casa d'El Mouradia (traducción al español). Blogspot <https://akram-belkaid.blogspot.com/2019/03/la-casa-del-mouradia-traduccion-al.html>

provocar otra guerra civil. Aunque sigue estando presente -por eso el movimiento ha optado por ser pacífico-, los jóvenes tendrían más urgencia por poner fin a un sistema de Gobierno que pone en peligro a su propio país que miedo a una guerra civil (Serres 2019).

Es importante destacar que el movimiento a través de la revitalización de la idea de *santidad política* ha podido unir a la sociedad argelina tan dividida por cuestiones de identidad y religión (Serres 2019). Así también ha podido atraer a los miembros de la diáspora argelina en París (Tlemçani 2019) como a las organizaciones en la periferia del régimen e incluso figuras históricas nacionalistas.

Repertorio de acción colectiva

El repertorio de acción colectiva del Hirak, término acuñado por Charles Tilly, se compone principalmente de manifestaciones multitudinarias, sobre todo en Argel, Bugía, Blida, Bouira, Jijel, Mostaganem, Orán, Sétif y Tremecén³⁴ (ver anexo pág. 88) Se puede afirmar que argelinos de todas las *wilayas* (distritos/provincias) han salido a manifestarse. En Argel es donde más gente se ha manifestado y las calles de la mezquita Errahma, Khelifa Boukhalfa y Víctor Hugo han sido el punto de reunión³⁵.

Aunque la manifestación sea la forma predilecta de movilización ha habido algunas ocasiones en las que los manifestantes han entrado en industrias (Serres 2019). Pero estos actos han tenido un componente más sectorial y económico y no han sido la regla general. Cabe anotar que la diáspora argelina en Francia solía manifestarse en la Plaza de la República³⁶ hasta el confinamiento decretado a causa del coronavirus.

Espacio y tiempo

El espacio no solo hay que entenderlo como el lugar, sino que se tiene que entender como el control ejercido en un territorio, tal como conceptualizó David Harvey. El espacio suele ser más fácilmente controlado por el Estado que por un movimiento de protestas, puesto que el Estado goza de mayores instrumentos de control.

³⁴ Europa Press. (2020, Enero 31). *Decenas de miles de personas participan en el 50º viernes de protestas antigubernamentales en Argelia*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-decenas-miles-personas-participan-50-viernes-protestas-antigubernamentales-argelia-20200131214216.html>

³⁵ Benfodil, M. (2020, Marzo 14). *56e vendredi de contestation populaire : Le Hirak refuse le «confinement»*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/56e-vendredi-de-contestation-populaire-le-hirak-refuse-le-confinement-14-03-2020>

³⁶ Ghezlaoui, S. (2020, Marzo 16). *Le Hirak parisien suspendu!*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/le-hirak-parisien-suspendu-16-03-2020>

En este trabajo no se pretende decir quien lo ha dominado, pues haría falta un estudio más en profundidad sobre la temática. Por ahora, se puede apuntar que ha habido momentos en los que las manifestaciones del Hirak se han podido celebrar libremente, mientras que, en otros, la policía ha hecho un uso excesivo de la fuerza. La policía ha arrestado agresivamente a los manifestantes, ha usado gases lacrimógenos y cañones de agua para dispersar algunas manifestaciones.

Sumado a esta actuación policial, actualmente existe una prohibición de manifestarse en Argel. La prohibición fue impuesta en 2001³⁷ y, más recientemente, desde el verano de 2019, las autoridades han impedido la entrada a la ciudad con barricadas policiales y control de tráfico³⁸

Dejando de lado, la cuestión sobre el control espacial, las protestas son eminentemente nacionales, pero con un componente internacional. El movimiento por su discurso ha conseguido agrupar la diáspora argelina en Francia y eso le da un carácter de movimiento global (Tlemçani 2019).

En cuanto a la durabilidad temporal, el Hirak es un movimiento que se ha manifestado de manera ininterrumpida desde que empezó el 22 de febrero de 2019. Las protestas se han llevado a cabo cada viernes y algunos martes. Los viernes eran protestas multisectoriales, mientras que los martes eran estudiantiles. La intención de las marchas no era parar en marzo, sino que han tenido que hacerlo por la COVID-19. En el siguiente apartado se explicará qué ha pasado desde irrupción del virus y, más adelante, cuál puede ser el posible futuro de las marchas.

Las protestas se han mantenido a lo largo de más de un año, puesto que la demanda final del movimiento sigue siendo la completa transformación del régimen no solo la renuncia de Buteflika (Serres 2019).

Respuesta del régimen

Ante el Hirak la respuesta más inmediata del sistema fue poner a los militares como gobernantes del país de forma visible y sacar a Buteflika de la presidencia.

En la respuesta que da el régimen al movimiento se observa claramente el rol de los militares que se comentaba en el primer apartado del trabajo. La cúpula militar, encabezada por el jefe del Estado

³⁷ Amnistía Internacional. (2019, Marzo 28). *Argelia: Las autoridades deben dejar de procesar a manifestantes pacíficos*. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2019/03/algeria-authorities-must-stop-prosecuting-peaceful-protesters/>

³⁸ Metref, A. (2019, Diciembre). *Algeria's massive movement for change*. Le monde diplomatique. <https://mondediplo.com/2019/12/03algeria>

Mayor del Ejército, el general Ahmed Gaid Salah, forzó la dimisión de Buteflika, tras 20 años gobernando el país.

El presidente de la Cámara Alta y aliado de Buteflika, Abdelkader Bensalah, fue nombrado presidente interino cuando dimitió Buteflika. Pero, a pesar de su nombramiento, el general Gaid Salah, fue considerado el gobernante de facto del país. Se convirtió, hasta su muerte en diciembre de 2019, en el líder que consiguió la celebración de las elecciones presidenciales en diciembre de 2019.

Así pues, se puede dividir la respuesta del régimen en tres: represión, convocatoria de elecciones y limpieza dentro del régimen. El sistema durante todas las protestas ha ejercido una represión sistemática contra activistas, manifestantes, blogueros, periodistas, etc. Esta brutalidad no ha desanimado al movimiento. El Hirak desde el primer momento encontró dificultades, pues las manifestaciones están prohibidas *de jure* en Argel y *de facto* en las otras ciudades. Junto a esto, los manifestantes también han visto amenazas como la que hizo el, entonces, primer ministro Ahmed Ouyahia diciendo que Argelia podría convertirse en otra Siria, tan solo seis días después de la primera manifestación (Tlemçani 2019).

Con la irrupción de la COVID-19, el Gobierno ha intensificado su represión contra el Hirak, quizás envalentonado porque ahora no pueden realizarse protestas masivas, ya que las ha prohibido por la pandemia. Los tribunales han ido condenando a gente como el líder político, Karim Tabú, y el activista del Hirak Abdelouahab Fersaoui a un año de prisión por “dañar la unidad nacional” (Human Right Watch 2019). En Argelia, parece que las autoridades están utilizando la crisis Covid-19 para tratar de contener las protestas prodemocráticas³⁹.

La segunda respuesta del Gobierno fue convocar elecciones. Las elecciones estaban previstas para abril, pero acabaron siendo pospuestas y se convocaron el 4 de julio de 2019. Mientras que los dos partidos por excelencia del régimen, el FLN y la AND, las aceptaron, la oposición anunció su rechazo y pidió que antes de celebrar elecciones tenía que crearse una asamblea constituyente. Las elecciones fueron criticadas en la prensa, por el Hirak e incluso dentro del mismo aparato estatal con jueces y alcaldes negándose a supervisar las elecciones presidenciales (Serres 2019).

³⁹ Goldstein, E. (2020, Abril 29). *During Pandemic, Algeria Tightens Vise on Protest Movement*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/news/2020/04/29/during-pandemic-algeria-tightens-vise-protest-movement>

Así que fueron otra vez pospuestas y finalmente fueron convocadas para el 12 de diciembre de 2019. Estas fueron rechazadas y el Hirak incluso llenó las calles para pedir su cancelación. En las movilizaciones se atacaba al general Gaid Salah y se llamaba al boicot debido a que casi todos los candidatos para la presidencia eran ministros del gabinete del presidente Buteflika⁴⁰. El Hirak sostenía que el régimen debía marchar y que antes de unas elecciones, tenían que llevarse a cabo reformas sistémicas para garantizar unas elecciones genuinas (Allouche 2019). Las elecciones, pues, se vieron como un truco sucio para mantener el sistema (Ghanem 2019).

El régimen opinaba que las elecciones eran la solución para enfocar la crisis. El presidente interino, Abdelkader Bensalah, insistió que lo mejor era seguir un camino legal que respetase la constitución y preservara la continuación del Estado (Serres 2019). Así pues, el régimen intentó aplacar a la población convocando elecciones y utilizando un discurso nacionalista.

El discurso giraba en torno a la seguridad e intentaba utilizar el miedo a los radicales islamistas, cuando algunos líderes del antiguo FIS expresaron su apoyo al movimiento. En este discurso, Gaid Salah también afirmó que ONG extranjeras estaban intentando promover una agenda subversiva para destruir el Estado argelino y, por su lado, el Director General de la Seguridad Nacional dijo que arrestaría los extranjeros que intentaran radicalizar a los jóvenes distribuyendo droga durante las protestas (Serres 2019).

Junto a las elecciones y a este discurso, el régimen hizo una limpieza del propio círculo de Buteflika, del “clan Buteflika”. Arrestó al hermano de Buteflika, Said Buteflika⁴¹, dos jefes de los servicios de inteligencia, ministros y tecnócratas. También Gaid Salah prometió reabrir investigaciones de escándalos de los últimos 20 años para contentar a la población. La limpieza fue usada como una táctica para apaciguar conflictos internos y para controlar un posible cambio institucional, neutralizando las demandas más radicales, mientras que miembros clave del sistema seguían en su lugar (Serres 2019).

El sucesor de Buteflika, el ex primer ministro Abdelmayid Tebún, es un presidente aprobado por el Ejército que preserva el sistema y permite que los militares vuelvan a un segundo plano.

⁴⁰ Freedom House. (2019). *Freedom in the world, Algeria*. <https://freedomhouse.org/country/algeria/freedom-world/2020>

⁴¹ Amirah, H. (2019, Diciembre 11). *Argelia 2019: la sociedad ha cambiado, el sistema aún no*. Real instituto Elcano. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari118-2019-amirah-argelia-2019-la-sociedad-ha-cambiado-el-sistema-aun-no

Abdelmayid Tebún ganó la presidencia en la primera vuelta con el 58% de los votos. El Consejo Constitucional informó una participación electoral baja de un 40%, mientras que un experto externo sugirió una cifra más baja, el 20%. Los manifestantes sostienen que las elecciones fueron una farsa, mientras que ningún observador externo pudo ingresar en el país para monitorear las elecciones⁴².

Tebún asumió el cargo ofreciendo un diálogo con el Hirak y sosteniendo que él mismo buscaba una reforma política radical para romper con las malas prácticas anteriores y cambiar el modo de gobernar⁴³. Tebún ha acabado siendo menos conciliador de lo que pregona, puesto que los ataques a participantes del Hirak han continuado.

Es significativo el caso de Khaled Drareni⁴⁴, un periodista importante que fue detenido el 7 de marzo mientras cubría una manifestación del Hirak. Este fue puesto en libertad bajo vigilancia unos días después, pero la policía lo arrestó nuevamente el 27 de marzo de 2020. Los cargos⁴⁵ que le han puesto son que habría hecho una “llamada a una reunión ilegal” y que “socava la unidad nacional” por su cobertura del Hirak.

Según el Comité Nacional para la Liberación de Detenidos (CNLD)⁴⁶, creado el 26 de agosto 2019 por activistas y abogados que supervisan los juicios, Drareni no es el único, sino que al menos 173 manifestantes están actualmente en juicio por cargos derivados de su participación pacífica en las protestas o por su activismo en el Hirak.

Sumado a esto, bajo el gobierno de Tebún, las restricciones a la libertad de reunión se mantienen y se aplican de manera arbitraria, puesto que las protestas del Hirak a veces han sido toleradas por las autoridades y otras no.

⁴² Freedom House. (2019). *Freedom in the world, Algeria*. <https://freedomhouse.org/country/algeria/freedom-world/2020>

⁴³ Goldstein, E. (2020, Abril 29). *During Pandemic, Algeria Tightens Vise on Protest Movement*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/news/2020/04/29/during-pandemic-algeria-tightens-vise-protest-movement>

⁴⁴ Amnesty International Algérie. (2020, Abril 30). *Argelia: el periodista Khaled Drareni debe ser liberado y el hostigamiento selectivo por parte de medios independientes debe ser detenido*. <https://www.amnestyalgerie.org/2020/04/30/algerie-il-faut-liberer-le-journaliste-khaled-drareni-et-mettre-fin-au-harcelement-cible-des-medias-independants/>

⁴⁵ Human Rights Watch. (2020, Marzo 17). *Algeria: Prominent Journalist Facing Charges*. <https://www.hrw.org/news/2020/03/17/algeria-prominent-journalist-facing-charges>

⁴⁶ Human Rights Watch. (2020, Febrero 24). *Algeria: One Year On, Activists Languish in Jail*. <https://www.hrw.org/news/2020/02/24/algeria-one-year-activists-languish-jail>

Impacto del movimiento

Las victorias visibles hasta el momento del Hirak son la dimisión de Buteflika como presidente, el aplazamiento de dos convocatorias electorales hasta diciembre del 2019, el arresto de ciertas figuras intocables del régimen y el desenmascaramiento de los militares como los verdaderos gobernadores del país (Ghebouli 2019).

Es importante destacar que el hirak ha comportado una serie de cambios en las elecciones. Como cambio más relevante es que las elecciones antes eran administradas por el Ministerio del Interior, pero por la presión del Hirak se creó, bajo el gobierno de Abdelkader Bensalah, una nueva autoridad electoral en septiembre de 2019, la Autoridad Nacional Independiente para las Elecciones (ANIE).

La creación de la ANIE no significa que el Ministerio del Interior haya dejado de tener importancia, ya que sigue siendo la autoridad a la hora de aprobar los partidos políticos antes de que puedan operar legalmente.

Si se estudia el impacto del movimiento en más profundidad se aprecian más logros. El movimiento ha confirmado, por un lado, la crisis que vive Argelia, la resiliencia del sistema (Ghanem 2019) y el sentimiento antirrégimen presente entre la población (Sakthivel 2019). Por otro lado, ha conseguido apropiarse de los espacios públicos, de la historia nacional e identidad colectiva y ha creado una comunidad política que aspira a un destino común sin borrar las diferencias sociales, políticas, culturales o religiosas (Chena 2019). También ha significado un paso hacia la modernización (Tlemçani 2019) y ha aumentado la consciencia y el compromiso político de la población argelina (Rachidi 2019).

2.1.3 Las medidas contra la COVID-19 y el Hirak

En este apartado se va a explicar qué ha ocurrido hasta ahora con el coronavirus mientras que más adelante se intentará apuntar, a partir de lo conversado con las fuentes, un posible futuro del Hirak después de la pandemia.

El coronavirus ha supuesto frenar en seco las protestas y ha interrumpido la voluntad del movimiento de escalar su intensidad manifestándose de manera continua los martes, viernes y ahora los sábados⁴⁷.

El primer caso confirmado de coronavirus en Argelia ya estaba cuando se celebró el aniversario del movimiento, el 22 de febrero del 2020. No sería hasta el 17 de marzo⁴⁸, cuando el presidente, Abdelmayid Tebún, impuso una prohibición a la celebración de reuniones públicas de carácter cultural, económico, político y deportivo⁴⁹ para combatir la propagación del virus. A pesar de la prohibición, la gente ocupó las calles ese mismo día. La población no dejó de manifestarse hasta que diversas organizaciones estudiantiles a través de las redes sociales pidieron que no se saliera más a la calle.

Como se ha visto a lo largo del trabajo, Tebún es un presidente al que muchos activistas tachan de ilegítimo y por eso sus palabras no tuvieron mucho efecto entre los miembros del Hirak⁵⁰. Así pues, el primer viernes en el que realmente no hubo ninguna manifestación fue el 20 de marzo, puesto que los argelinos, en su mayoría, hicieron un llamamiento a una “tregua sanitaria”.

En París, las manifestaciones de la diáspora argelina⁵¹ también se suspendieron a partir del 15 de marzo, ya que el Gobierno francés activó la fase tres de su plan de gestión de crisis sanitarias que prohibió las agrupaciones de más de cien personas.

Como medidas para frenar la expansión del virus, a parte de la mencionada prohibición, se impusieron toques de queda. Primeramente, el toque de queda se aplicó en la capital, mientras que en la provincia de Blida, en el norte del país, se decretó un confinamiento total porque era el epicentro de la pandemia. Las medidas se sustituyeron en abril por un toque de queda nocturno durante el mes del Ramadán. Así, el confinamiento en Blida pasó a ser un toque de queda de entre

⁴⁷ Aichoun, G. (2020, Marzo 1). *Forte mobilisation malgré le coronavirus et une polémique relative aux divergences idéologiques: Ce hirak qui n'est pas près de céder*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/ce-hirak-qui-nest-pas-pres-de-ceder-01-03-2020>

⁴⁸ Alilat, F. (2020, Marzo 24). *Algeria: Hirak at the time of coronavirus*. The African Report. <https://www.theafricareport.com/24997/algeria-hirak-at-the-time-of-coronavirus/>

⁴⁹ Allahoum, R. (2020, Marzo 14). *Coronavirus tests Algeria's protest movement*. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2020/03/coronavirus-tests-algeria-protest-movement-200314102839379.html>

⁵⁰ Peregil, F. (2020, Marzo 20). *El coronavirus frena en Argelia las protestas masivas contra el régimen*. El País. <https://elpais.com/internacional/2020-03-20/el-coronavirus-frena-en-argelia-las-protestas-masivas-contr-el-regimen.html>

⁵¹ Ghezlaoui, S. (2020, Marzo 16). *Le Hirak parisien suspendu*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/le-hirak-parisien-suspendu-16-03-2020>

las 14 h-7 h y en otras nueve provincias, incluyendo Argel, el toque de queda pasó a ser entre las 17 h-7 h⁵².

La actitud de los manifestantes del Hirak frente el virus ha ido cambiando. Hasta mediados de marzo las marchas siguieron transcurriendo, a pesar de que el país ya tenía sus dos primeras muertes por coronavirus. El viernes 13 de marzo hubo las últimas grandes marchas del movimiento hasta la fecha.

Hasta entonces, la opinión entre los partidarios del Hirak era que el movimiento no podía ser detenido en ninguna circunstancia y que valía la pena hacer cualquier sacrificio. Los eslóganes de esos días así lo demuestran: “Mi inmunidad es mi determinación”; “Estuve tentado de no salir, pero el virus del Hirak es más fuerte”; “El coronavirus no impedirá que la gente continúe su revolución pacífica hasta la liberación de Argelia”; “La mejor protección de la salud estará en la ruptura con el sistema autoritario”; “La hipocresía del poder: ahora preocupado por la salud de las personas que ha reprimido durante más de un año”⁵³; “El coronavirus no va a asustarnos, nos hemos criado en la miseria”.

La actitud cambió días después cuando la idea de hacer “una tregua sanitaria” fue ganando peso entre los adeptos del Hirak. La opinión que se fue instalando se puede representar en las palabras del escritor y periodista, Lazhari Labter⁵⁴, un seguidor del movimiento: “Volvamos una vez más al desafío con nuestro nivel de conciencia y nuestro sentido de responsabilidad. Suspendamos nuestras marchas. ¡Podemos volver algún día, pero las vidas perdidas son para siempre!”.

Las marchas en las calles llevan paradas desde entonces porque la gran mayoría entienden que la salud pública es lo primero y que de no tenerla el Hirak no podrá seguir ni en un breve periodo de tiempo ni nunca. En palabras del activista, Sid Ali Kouidri Filali: “Actuemos de manera responsable, inteligente, como siempre lo hemos hecho. Sin pasión exacerbada y sin destruir todo lo que se ha hecho. Nada va antes del compromiso y el activismo, excepto un activista muerto que es de poca utilidad”.

⁵² Europa press. (2020, Abril 24). *Argelia sustituye el confinamiento por un toque de queda en Blida, epicentro del coronavirus en el país*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-argelia-sustituye-confinamiento-toque-queda-blida-epicentro-coronavirus-pais-20200424154719.html>

⁵³ Benfodil, M. (2020, Marzo 14). *56e vendredi de contestation populaire : Le Hirak refuse le «confinement»*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/56e-vendredi-de-contestation-populaire-le-hirak-refuse-le-confinement-14-03-2020>

⁵⁴ Benfodil, M. (2020, Marzo 16). *Le hirak face au coronavirus : Pour une «trêve sanitaire»*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/le-hirak-face-au-coronavirus-pour-une-treve-sanitaire-16-03-2020>

La prohibición a la celebración de reuniones públicas de cualquier carácter impuesta por Tebún sigue comportando un aluvión de críticas. Los argelinos piensan, en general, que hacer este retiro estratégico hasta que se supere la epidemia no significa la muerte del HIRAK, pero también los hay que ven la medida como una manera de frenar el movimiento con el virus como excusa perfecta.

Esta opinión era la del periodista argelino, Khaled Drareni, que antes de volver a ser detenido, sostenía que las autoridades estaban usando la COVID-19 como pretexto para evitar que la gente protestase.⁵⁵ En la misma línea, un activista en EE. UU., Riad Kaced, opina que la prohibición de reuniones públicas fue lo adecuado, pero que no se hizo porque el Gobierno estuviera preocupado por sus ciudadanos, sino para asfixiar al HIRAK.

Junto a estas críticas y especulaciones sobre la verdadera razón tras las decisiones del Gobierno argelino, se suma que aun habiendo este parón de las movilizaciones sigue habiendo represión contra los activistas. El Comité Nacional para la Liberación de Detenidos (CNLD) ha denunciado que hay unos 17 activistas que han sido encarcelados desde mediados de mayo hasta finales de abril y que más de 50 ciudadanos han sido convocados por los servicios de seguridad desde principios de abril por sus publicaciones en Facebook⁵⁶.

2.2 La “primavera árabe” de 2011

2.2.1 Terminología

Al estar tratando temas que son eminentemente sociales nos encontramos que hay una gran divergencia en las definiciones de qué es un movimiento social, qué son protestas, qué es un movimiento político, qué es una revolución y qué es una revuelta. No hay un consenso. Algunos autores se refieren a lo sucedido en el 2011 en la región del Norte de África y Oriente Medio como revueltas, como movimientos sociales y otros como revoluciones. Es por esta poca unanimidad que se va a definir brevemente cada concepto según la definición más completa y la más extensamente usada⁵⁷.

⁵⁵ Allahoum, R. (2020, Marzo 14). *Coronavirus tests Algeria's protest movement*. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2020/03/coronavirus-tests-algeria-protest-movement-200314102839379.html>

⁵⁶ Benfodil, M. (2020, Mayo 5). *Le CNLD dénonce l'acharnement judiciaire contre les activistes : «17 citoyens ont été jetés en prison durant cette période de confinement»*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/17-citoyens-ont-ete-jetes-en-prison-durant-cette-periode-de-confinement-05-05-2020>

⁵⁷ Conceptos definidos por el autor Josep María Antentas en su asignatura Movimientos sociales contemporáneos en la facultad de ciencias de la comunicación UAB.

A efectos de este trabajo, movimiento social es el proceso conflictivo protagonizado por individuos u organizaciones que plantea demandas y desafíos al poder establecido mediante formas de acción colectiva no institucional durante una cierta continuidad temporal. La acción colectiva está guiada por una interpretación comuna de la realidad y un sentimiento de solidaridad e identificación colectiva (Antentas 2019).

Cuando hablamos de protesta o movimientos de protesta, hablamos de actos sociales o políticos que buscan obtener algo o modificar una determinada situación⁵⁸ Las marchas, las huelgas, los piquetes etc. son las maneras de protestar más extensamente usadas.

Los movimientos pueden ser sin líderes o con dirigentes más visibles, es decir, horizontales o verticales y pueden ser de diferente durabilidad o continuidad temporal. Dependiendo del movimiento, este defenderá una alternativa o propuesta con más o menos argumentación. Dejando de lado estas diferencias, lo más fundamental que comparten todos los movimientos sociales es que tienen el objetivo de presionar al poder. Aquí es donde encontramos la diferencia entre movimiento social y movimiento político. El político tiene como objetivo tomar el poder por una vía electoral o insurreccional (Antentas 2019).

Una revolución sería un cambio social rápido y profundo de cierto orden, resultado de un proceso de movilización de masas que hace entrar en crisis un orden establecido y provoca el acceso al poder de un nuevo grupo social que hasta entonces no mandaba y que comienza un proyecto de cambio (Antentas 2019). Un ejemplo de revolución serían dos casos de la “primavera árabe”, Túnez y Egipto (Antentas 2019) que constituyeron un proceso revolucionario, es decir, grandes masas irrumpieron en la vida pública y desestabilizaron la vida normal de cada país (Antentas 2019).

Cuando hablamos de revueltas, nos referimos a grandes protestas pero que no provocan un cambio de un orden (Antentas 2019). Son movimientos de masas que podrían ser el inicio de una revolución.

Por último, es importante delimitar el uso del concepto de “primavera árabe”. El término “primavera árabe” se usa a modo de convención para hablar sobre las revueltas que ocurrieron en la región del Norte de África y de Oriente Medio entre 2010 y 2012. Es un concepto que ha sido altamente discutido y que no es nuevo.

⁵⁸ Pérez, J. & Merino, M. (2014). *Definición de protesta*. <https://definicion.de/protesta/>

“La primavera árabe” se aplicó originalmente para describir un efecto dominó democrático que se esperaba que extendiera en la región después de las elecciones en Irak en 2005. La metáfora de la primavera como una renovación también definió los movimientos de reforma liberal que fueron de corta duración o rápidamente aplastados como la “primavera de Praga” en 1968⁵⁹.

El concepto de “primavera árabe” se va a utilizar a lo largo del trabajo, pero hay que ser conscientes de las limitaciones que presenta. Por un lado, corresponde a una visión de los medios occidentales que minimiza la gravedad del desafío que supuso luchar contra los regímenes existentes en el 2011⁶⁰. Sumado a esto, es un concepto que homogeneiza a toda la región cuando en estos movimientos hubo grupos étnicos no árabes (como kurdos, bereberes, circasianos etc.)

Por otro lado, el concepto da a entender que los movimientos de protesta surgieron con el cambio de estación, como de la nada. Cuando en realidad son movimientos que estallaron tras años de desarrollo y que tuvieron la mayoría de los puntos de inflexión durante el invierno. Por último, no es el término con el que las personas que participaron en los movimientos de protesta se sienten identificados.

2.2.2 ¿Qué fue la “primavera árabe”?

La “primavera árabe” es el término con el que se conocen las movilizaciones populares que tuvieron lugar en la región del Norte de África y Oriente Medio entre diciembre del 2010 y finales del 2011.

¿Cómo fueron estas revueltas de 2011? Las revueltas de la llamada “primavera árabe”, por lo general, fueron masivas, incorporaron sectores de la sociedad que no se habían movilizado antes como la clase media urbana y eran rápidas, es decir, iban de algo mínimo a convulsiones nacionales.

También fueron, aunque no siempre, impulsadas por nuevos actores, unos jóvenes concienciados políticamente que, mediante las redes sociales, los SMS y los comités de coordinación popular se

⁵⁹ Alhassen, M. (2012, Octubre 2). *Please Reconsider the Term “Arab Spring”*. Huffpost. https://www.huffpost.com/entry/please-reconsider-arab-sp_b_1268971?guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cubmF0aW9uYWxnZW9ncmFwaGljLmNvbS9jdWx0dXJlL3RvcGljcy9yZWZlcmVuY2UvYXJhYi1zcHJpbmctY2F1c2Uv&guce_referrer_sig=AQAAAJi6e4DxYubnv_EdS74YI1moz0Oa6eM9-5A0jcYSVC3hkk8Gu9twhwe3tcYYfC36DnFOaCsJhibAoTnVKpniwIbRrtFtLR46fSvYebG9JuoWLeYftmSxjviWRTYghT9G5ierEGikKsS6QYvWV1VkwkNgR7HFBKUGCTqBJWkA_bMO&gucounter=2

⁶⁰ G. Khouri, R. (2011, Agosto 17). *Drop the Orientalist term ‘Arab Spring’*. The Daily Star Lebanon <https://www.dailystar.com.lb//Opinion/Columnist/2011/Aug-17/146410-drop-the-orientalist-term-arab-spring.ashx#axzz1clXQEC6E>

movilizaron (Lynch 2014). Los jóvenes, más del 60% de la población, fueron la clave de las protestas donde pedían dignidad, libertad y justicia social. Esto fue así porque ellos sufrían más agudamente el deterioro de las condiciones vitales, el desempleo y la precariedad laboral (Pérez-Beltrán and Álvarez-Ossorio 2017).

Los jóvenes que tenían un puesto de trabajo, este era de baja calidad en cuanto a salario, tipo de contrato, cobertura social y sindicalización (Bassets 2012). También sufrían de escasos alimentos, agua, educación, sanidad y transportes.

Estructurando sus demandas entorno a la dignidad permitió juntar a diferentes sectores de la población y a través de la comunicación horizontal y prescindiendo de las organizaciones convencionales como las ONG, sindicatos etc. pudieron llevar a cabo unas protestas *post-ideológicas* (Haugbolle 2012). Estas fueron más allá de la política tradicional y de las divisiones sectarias y de clase.

La comunicación jugó en estas movilizaciones un papel fundamental, puesto que los levantamientos populares tuvieron lugar en un espacio político unificado por los medios tradicionales. Las protestas de los diferentes países se unieron por una especie de *panarabismo televisivo* (Bassets 2012), puesto que las redes sociales como Facebook y Twitter interactuaron con medios tradicionales como la televisión, especialmente Al Jazeera, y, en algunos casos, con la prensa, para crear un espacio de medios compartido integrado e influyente.

Junto al *panarabismo televisivo*, el idioma común, el árabe, y los problemas políticos compartidos crearon un sentido común de identidad (Lynch 2014). El uso de las redes sociales no fue nuevo, puesto que se habían utilizado en el pasado, la novedad fue el alcance enorme y el uso reiterado de los móviles en la movilización (Bassets 2012). Las redes sociales funcionaron como diseminadores de información, promoviendo las protestas más allá de las áreas locales y nacionales (Lynch 2014) en unos países donde los medios estaban altamente censurados.

Así pues, las movilizaciones fueron descentralizadas, espontaneas, dinámicas, creativas, sin líderes y con varios espacios de movilización -presenciales o virtuales-, donde la ciudadanía expresó su compromiso social, político y económico (Pérez-Beltrán and Álvarez-Ossorio 2017).

La oleada de movimientos de protestas tuvo naturaleza regional con efectos de difusión, simultaneidad, contagio, imitación en múltiples países. Las protestas estallaron casi simultáneamente, tenían un repertorio de contención con eslóganes idénticos (el eslogan surgido

en Túnez “el pueblo quiere la caída del régimen” fue usado casi en todos los países), usaron los viernes -el día de oración- como puntos focales de protesta y ocuparon los puntos nodales de los centros urbanos como lugar de protesta (Lynch 2014).

Sumado a esto, las protestas inicialmente se extendieron a los países con los jefes de Estado *de facto* más longevos. El presidente de Túnez, Zine El Abidine Ben Ali, y el presidente de Egipto, Hosni Mubarak, habían gobernado durante más de veintitrés y veintinueve años, respectivamente.

Las protestas fueron sucediéndose en efecto dominó y siguiendo un *patrón salpicado* (Patel, Bunce and Wolchik 2014), es decir, tuvieron lugar en Estados geográficamente dispares y no todos los países tuvieron protestas a gran escala.

Estas movilizaciones populares no vinieron de la nada. Las raíces de esta oleada de protestas fueron múltiples. En términos generales, fueron el resultado de la frustración y la desilusión popular respecto a sus regímenes políticos, que cada vez atendían menos las necesidades socioeconómicas y políticas de sus sociedades respectivas (Aghrout 2012).

Durante los 2000, los Estados árabes hicieron reformas económicas y sociales para ajustarse a estándares internacionales, cosa que comportó una progresiva pérdida de legitimidad del Estado y de su eficacia estructural para proporcionar una buena gobernanza (Ojeda and Cavatorta 2017). A esto se le sumó, los ataques a la libertad de expresión y opinión, los límites a la libertad de asociación y de reunión y los procesos electorales no competitivos que estructuraban la política (Charfi 2005; PNUD 2004:7).

Junto con esta situación política, en 2010, la crisis financiera y económica comportó el incremento del precio de los alimentos por la demanda mundial, las sequías, los incendios y el crecimiento de la producción de etanol subsidiado (Bassets 2012). Estos hechos llevaron a un empeoramiento de las condiciones socioeconómicas y a desigualdades sociales y económicas (Chomiak and Entelis 2012; Beinin 2012; Achcar 2013 and Bogaert 2013).

A estas razones se le suman las inciertas sucesiones de los, mencionados, autócratas instalados en el poder durante decenios, las nuevas formas de comunicación política, los cambios geopolíticos y el desplazamiento del poder mundial (Bassets 2012). En cuanto a las formas de comunicación política, cabe apuntar que el 29 de noviembre 2010, antes de que empezaran las movilizaciones en Túnez, hubo el *cablegate* (Bassets 2012). La organización de WikiLeaks filtró documentos secretos

que expusieron los escándalos de varios regímenes y tubo especial incidencia en Túnez. Esto ayudó a crear una imagen profundamente negativa de los regímenes.

Por último, la “primavera árabe” fue una reacción sistémica al desplazamiento del poder mundial a raíz de la globalización y de la crisis financiera iniciada en EE. UU. el 2007. A partir de entonces, se invirtió la relación clásica en cuanto a distribución del endeudamiento mundial y riesgos de insolvencia y el crecimiento mundial pasó a oriente y al sur, mientras que el norte entraba en recesión (Bassett 2012).

No todos los países tuvieron protestas de igual calibre. Estos levantamientos populares consiguieron, por un lado, derrocar a los presidentes de Túnez, Egipto y Libia; Ben Ali, Mubarak y el Gadafi, respectivamente. Por otro lado, las revueltas degeneraron en guerras civiles en Siria, Yemen y Libia. Otros países como Marruecos, Jordania y Argelia estuvieron menos afectados por las revueltas porque pudieron hacer reformas estéticas (Pérez-Beltrán and Álvarez-Ossorio 2017) para mantener los regímenes.

Se creyó que estas revueltas iban a traer la democratización a la región, pero esto no ocurrió. El cambio político que comportaron las protestas en la mayoría de los casos fue una *reconstrucción del autoritarismo* (Álvarez-Ossorio 2017) o un *autoritarismo recombinante* (Heydemann and Leenders 2014). Estos términos apuntan a que algunos sistemas de Gobierno de la región tuvieron la capacidad de reconfigurar estrategias de gobernanza y de hacer arreglos institucionales para sobrevivir a las protestas (Heydemann and Leenders 2014).

Algunos regímenes pudieron evitar las divisiones internas dentro de las coaliciones gobernantes y de sus bases de apoyo clave, especialmente los militares (Heydemann and Leenders 2014). Además, desarrollaron discursos que hacían hincapié en el coste personal de participar en protestas y las consecuencias negativas que seguirían si los regímenes fueran derrocados.

Las revueltas, pues, no triunfaron, en general, por la voluntad de los regímenes de reprimir, la lealtad de los servicios militares y de seguridad y la capacidad de los regímenes de aprender y adaptarse rápidamente a los desafíos que planteaban los levantamientos populares. Sólo Túnez ha transitado de un régimen autoritario a uno democrático que aún tiene que consolidarse (Stepan 2012), mientras que las transiciones han fracasado en Egipto, Libia y Yemen.

2.2.3 Argelia durante la “primavera árabe”

En Argelia también se produjeron algunas revueltas durante la “primavera árabe”, pero no tuvieron fuerza para desestabilizar el poder (Belkaïd 2012).

Antes de la “primavera árabe”, la continua degradación de las condiciones de vida, el deterioro del poder adquisitivo, los bajos salarios, el desempleo y la mala vivienda (Aghrout 2012) comportaban continuos disturbios, huelgas y protestas (Belkaïd 2012). En 2010, se contabilizaron unas 2000 manifestaciones, mientras que en 2011 unas 3000, pero solían ocurrir de forma aislada y por razones socioeconómicas, no políticas (Belkaïd 2012).

También mucho antes de la “primavera árabe” personas se inmolaban en Argelia por la situación del país. Una de las primeras personas que se inmoló fue en mayo de 2004 cuando un hombre de Defla, una provincia en el norte de Argelia, se inmoló después de la incautación de sus bienes por las autoridades (Mcallister 2013).

Causas de las revueltas

Las revueltas del 2011 se iniciaron el 3 de enero en un suburbio occidental de Argel y en Oran y luego se esparcieron a otros distritos de la capital y a diversas ciudades del país (Volpi 2013). En muchas ciudades, principalmente durante los sábados, los jóvenes menores de 30 años (Belkaïd 2012) saquearon bancos, tiendas y negocios, oficinas del Gobierno, escuelas, bibliotecas y también bloquearon carreteras.

Los primeros motines fueron causados por agravios socioeconómicos. Así pues, las causas inmediatas de las protestas fueron la insuficiencia de vivienda, de infraestructuras en buen estado como las carreteras y la falta de transporte, agua y electricidad. También hubo protestas medioambientales sobre el vertimiento de residuos en el agua, estudiantiles demandando cambios en su sistema de educación y otras sectoriales de maestros, médicos y otros trabajadores (Aghrout 2012).

Sumado a esto, durante años hubo una desregulación de la economía que provocó aumentos de precios y escasez de alimentos (Volpi 2013). Frente esto, las autoridades solían mostrar indiferencia y una actitud arrogante y despectiva hacia la gente común, a la que se le llama *bogra* (Aghrout 2012) cosa que también enfureció a la población.

Creación de la CNDC

Las causas fueron en un principio exclusivamente socioeconómicas y expresaban problemas locales o de un sector específico, por esto cambió cuando, en un intento de emular el ejemplo tunecino, se creó el 21 de enero la Coordinadora Nacional por la Democracia y el Cambio (CNDC). La CNDC fue creada con la intención de ser un amplio paraguas que incorporaba a varios grupos de la oposición democrática como partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil y sindicatos independientes.

El objetivo principal de la CNDC era lograr un régimen democrático. Sus demandas primordiales eran la eliminación del estado de emergencia -vigente durante 19 años-, la anulación de las restricciones a los medios de comunicación y a la participación política, la liberación de las personas arrestadas en las protestas y más oportunidades laborales (Aghrout 2012).

El proyecto de la CNDC acabó fracasando tras convocar una marcha de protesta masiva el 12 de febrero de 2011 en Argel. El día 7 de febrero, las autoridades locales negaron el permiso para realizarla por motivos de orden público, pero se acabó celebrando igual. La marcha fue atajada por un despliegue policiaco masivo (Aghrout 2012).

Después de esta manifestación, la CNDC trató de organizar otras marchas, pero el movimiento no logró ganar fuerza. Así pues, surgieron divisiones internas con respecto a su razón de ser y se dividió en dos facciones apenas un mes después de su fundación: CNDC /partidos políticos y CNDC /organizaciones de la sociedad civil. La CNDC /partidos políticos que había prometido continuar su campaña de protestas, enfrentaba las represalias del Gobierno y perdió la capacidad para la movilización.

La principal dificultad de la CNDC para unificar a la oposición fue que quiso marginar a los islamistas políticos. El líder político del ex-FIS, Ali Belhadj y sus partidarios fueron rechazados mientras intentaban unirse a la manifestación por los otros manifestantes por miedo a que los islamistas pudieran secuestrar las protestas. El recuerdo del golpe de Estado de 1992 y la guerra civil hizo que los de izquierdas e incluso liberales prefirieran ir solos contra el régimen y fallar que ir en coalición con los islamistas (Volpi 2013). También se quisieron apartar a los jóvenes llamados *jobs* (Mcallister 2013) y hubo divisiones generacionales, por etnia, género y clase.

El 23 de junio, CNDC tomó la decisión de suspender las marchas, pero las huelgas y las manifestaciones siguieron afectando a varios sectores como el del personal médico, profesores y

académicos, estudiantes, antiguos soldados, empleados de Gobiernos locales, del servicio postal y desempleados. En su mayoría las demandas seguían girando en torno a asuntos socioeconómicos como el salario, las condiciones laborales, el empleo y la vivienda.

Actuación del régimen

Frente a las revueltas, el régimen optó por una vía menos costosa que un cambio radical (Aghrout 2012). La respuesta del Gobierno a las revueltas se puede explicar en torno a 3 puntos.

Primeramente, el régimen hizo transferencias redistributivas (Aghrout 2012). Las autoridades usaron a su favor las ganancias petroleras y las reservas financieras para aplacar el movimiento. Desde los 2000, la administración de Buteflika subestimó de manera deliberada el precio del petróleo y el gas en sus cálculos presupuestarios. Con esto, el régimen pudo acumular grandes cantidades de divisas que sirvieron para contrarrestar la disidencia durante la “primavera árabe” (Volpi 2013).

Así pues, el Estado argelino pudo comprar la paz social con una reserva de cambios de divisas valorado en 174.000 millones de dólares a finales de junio de 2011 y un ingreso promedio anual de 50 mil millones de dólares. Con esto pudo aumentar salarios, subsidiar los víveres básicos, impulsar la inversión y la creación de empleos. Sumado a esto, ya desde el principio de las revueltas el Gobierno decidió recortar un 41% los impuestos sobre el aceite y el azúcar (Aghrout, 2012) y estableció nuevas políticas diseñadas para reducir el costo de las importaciones de alimentos (Volpi, 2013).

Segundo, el régimen intervino directamente, es decir, usó la fuerza para arrasar con quienes protestaban. Un ejemplo de su fuerza se pudo observar cuando el régimen envió 30.000 policías para dispersar la manifestación del 12 de febrero de alrededor 2000 personas. Durante las protestas de 2011, la represión fue hacia áreas urbanas específicas y dejaron los suburbios a los manifestantes.

Tercero, el régimen hizo concesiones políticas (Aghrout 2012) al anunciar el levantamiento del estado de emergencia y prometer más reformas. El estado de emergencia había sido declarado después de las primeras elecciones multipartidistas en febrero 1992 y desde hacía años era denunciando por los grupos de oposición y las organizaciones de derechos humanos. Dado que la violencia había disminuido, el hecho de mantener el estado de emergencia era visto como un mecanismo para justificar la supresión de las libertades civiles sin motivo.

El sentimiento en contra el estado de emergencia fue uno de los principales puntos de adhesión entre manifestantes y, por eso, las autoridades decidieron revocarlo y contentar a la población. Buteflika anunció el 3 de febrero de 2011 que su levantamiento iba a ser inminente y el Gobierno aprobó su derogación el 22 de febrero. Aún con esta medida, no se cambió la naturaleza del régimen argelino. La legislación que se adoptó fue acompañada por una ley que permitía al Ejército continuar con sus funciones y con sus poderes especiales con la excusa de combatir el terrorismo y la subversión (Aghrout 2012).

Buteflika anunció el 15 abril de 2011 otra serie de reformas que constituirían una *modernización autoritaria* (Volpi 2013). Las reformas incluyeron: enmendar la constitución, revisar el marco legislativo de las elecciones, de los partidos políticos y asociaciones, de la participación de la mujer en política y de los medios de comunicación (Aghrout 2012). Así pues, se promulgó una nueva ley de partidos políticos que daba a los partidos de la oposición acceso a la televisión nacional y a la radio, un nuevo código electoral para facilitar la creación de nuevas organizaciones políticas y un sistema de cuotas para promover el papel de las mujeres en órganos electos.

Las leyes fueron más bien contradictorias. Por ejemplo, en la ley de partidos el artículo 4 brilló por su ambigüedad, pues permitió la fundación de los partidos políticos, pero prohibió fundarlos con base religiosa o étnica. Sumado a esto, la posibilidad de crear nuevos partidos no trajo unos partidos verdaderamente de oposición o de nueva creación, sino que hubo una proliferación de micro partidos que eran o bien grupos escindidos de los existentes FLN y AND o vehículos para la autopromoción de personalidades cercanas al régimen.

En cuanto a la ley electoral, substituyó a los agentes de administración por jueces de investigación, pero no cambió el nomadismo partidista. En el derecho de la información hubo cambios positivos como la eliminación de la pena de prisión, el aumento del salario mínimo de los periodistas y la apertura del audiovisual privado (Dris-Aït Hamadouche 2012).

Junto con estas concesiones políticas, el régimen optó por convocar elecciones para el 10 de mayo de 2011 y ampliar de 389 a 462 asientos la Asamblea Nacional del Pueblo (Cámara baja del Parlamento). Con ello, el régimen cumplió dos objetivos: contrarrestar cualquier contestación política y demostrar a los socios occidentales que Argelia era estable mientras que el mundo árabe estaba hundiéndose en disturbios islamistas. Así pues, el FLN ganó las elecciones con el 45% de los asientos (208) y la AND quedó segunda con 69 asientos (Volpi 2013).

Las concesiones políticas se celebraron como avances hacia una apertura democrática, pero se hicieron para mantener régimen. No se restauró la confianza pública en el proceso político ni se vio una intención genuina de cambiar la estructura de poder existente ni de transferir poder real a las instituciones representativas electas.

Factores que explican la “excepcionalidad argelina”

Los factores que permiten explicar lo que en los medios se llamó la “excepcionalidad argelina” (Aghrout 2012), es decir, que en Argelia tuvieran lugar algunas protestas, pero no un vuelco político como sus países vecinos, son varios.

Primeramente, los manifestantes no parecían demandar un cambio de Gobierno, sino que utilizaron las protestas como el medio para articular demandas socioeconómicas al Estado. Este era el canal habitual de demandar cambios al Estado. Por eso, cuando saltaron las revueltas en diciembre 2010 la sociedad argelina no estaba sorprendida y los policías argelinos estaban bien entrenados para manejar las protestas (Mcallister 2013). No hubo coordinación entre demandas socioeconómicas y políticas, pues parecían dos movimientos diferentes que planteaban diferentes demandas (Aghrout 2012).

Como segundo elemento, hay que pensar que Argelia es el primer país árabe que vivió un levantamiento popular de grandes proporciones en octubre de 1988 (Aghrout 2012). En ese año hubo los mayores disturbios civiles desde el final de la guerra de independencia. Se inició cuando los jóvenes del barrio de clase trabajadora de Argel, Bad el-Oued, saquearon la estación de policía de Elocla, obligando al jefe de policía a quedarse en ropa interior antes de pasarlo por las calles.

La dura represión por parte del Ejército fue un punto de inflexión para la población, pues vieron que el Ejército Nacional Popular era capaz de apuntar con sus armas al pueblo junto con el que había conseguido la libertad del dominio colonial. La ola de repulsión e indignación que esto provocó profundizó enormemente la brecha entre el Estado y la sociedad (Mcallister 2013). El régimen bajo la presidencia de Chadli Benjedid anunció reformas constitucionales sin precedentes y una apertura política que no tenía paralelo con otros países árabes (Aghrout 2012).

Argelia se transformó en un sistema multipartidista, con libertad de prensa, de asociación y con reformas económica para acabar con tres décadas de intervencionismo socialista (Belkaïd 2012) Sin embargo, el golpe de Estado que le siguió, la guerra civil, la reestructuración económica y el

aislamiento internacional consiguieron la desmovilización de la sociedad más asertiva políticamente del mundo árabe (McCallister 2013).

Los episodios de octubre de 1988 estuvieron presentes en las revueltas del 2011, ya que las demandas socioeconómicas se parecían y seguía existiendo el miedo a un auge de los islamistas radicales. Los argelinos ven lo sucedido en 1988 como la puerta de entrada del islam radical (Volpi 2013). Este miedo se vio reforzado por los posibles efectos de un “otoño islamista”, es decir, la entrada de los islamistas en política después de su victoria en las primeras elecciones tras la caída del presidente Ben Ali en Túnez y Mubarak en Egipto. A esto se le sumó el ascenso de los salafistas y la incapacidad de fuerzas modernistas y seculares para influir en política (Belkaïd 2012).

Tercero, Argelia vivió una de las guerras civiles más brutales y sangrientas. Después del golpe de Estado militar en 1991, siguieron diez años de guerra civil entre las fuerzas gubernamentales y los grupos armados islamistas de reciente creación. Esta dejó unos 150.000 muertos, aunque la cifra cambia según la fuente consultada. Se hizo un armisticio general que marcó el fin de la insurrección islamista radical en 1999 y se redujeron los niveles de violencia a unos manejables por Buteflika y el FLN. Después de esto, quedó una organización que en 2007 se renombró como Al Qaeda en el Magreb islámico (Volpi 2013).

Argelia de la guerra civil no se ha recuperado y sigue con una especie de síndrome de estrés postraumático. Por eso, los argelinos en 2011 temieron que alimentar un gran movimiento de protesta para derrocar el régimen actual, pudiera desembocar en un conflicto civil.

Cabe mencionar que, aunque la mayoría de los autores afirman que el factor miedo a una segunda guerra civil fue determinante para que no triunfaran estas revueltas, hay otros que afirman que más que miedo, se trata de una mezcla de miedo, fatiga, decepción y cinismo (McCallister 2013). Según ellos, entre la población argelina habría una falta de voluntad para intercambiar la estabilidad duramente ganada en los 2000 por un panorama de incertidumbre revolucionaria. Así pues, Argelia sería una nación deseando seguir adelante, no tanto una traumatizada y miedosa por el retorno de otra guerra civil (McCallister 2013).

Como cuarto elemento, el régimen no solo construyó un discurso recordando la pasada guerra civil sino también explicando el resultado de algunas revueltas de la “primavera árabe”. El régimen sacó provecho de las guerras civiles de Libia, Siria, Baréin y Yemen para disuadir a la gente de seguir o iniciar otras revueltas (Dris-Aït Hamadouche 2012).

Así pues, el Gobierno argelino hizo un discurso en el que se mostró como el baluarte contra las amenazas de una toma de poder islamista, la intervención extranjera y el caos. En este discurso, el régimen apeló a las reformas políticas que siguieron a los disturbios de 1988 y afirmó que el país ya tuvo su “primavera árabe” (Mcallister 2013). También intentó difundir la idea de que la “primavera árabe” era una trama euroamericana para acelerar la caída de regímenes considerados indóciles y abrir una nueva colonización (Dris-Ait Hamadouche 2012).

Quinto, había una oposición débil y dividida que es activa solamente en el periodo electoral (Aghrout 2012). La oposición débil es una de las consecuencias de la guerra civil, pues se creó una comunidad política fragmentada donde nacionalistas, liberales e islamistas no confían los unos en los otros ni en el régimen (Volpi 2013). A falta de una oposición que funcione debidamente, la expectativa de que esta pueda capitalizar una gran protesta popular es muy baja (Aghrout 2012). Ningún partido político canalizó la insatisfacción y los intentos de organizar las marchas terminaron en fracaso por la división de la oposición política (Belkaïd 2012).

El sexto factor que explica la “excepcionalidad argelina” es la fragmentación geográfica y la organización de las protestas. Las revueltas fueron geográficamente fragmentadas, no concentradas en grandes ciudades. También se organizaron de forma diferente a Túnez y Egipto, puesto que no se concentraron en las plazas principales, sino enfrente de oficinas del Estado y poniendo obstáculos en las carreteras (Mcallister 2013). Esta forma de proceder quitó a las protestas mucho potencial. Finalmente, las revueltas no triunfaron por la respuesta del régimen tanto por la represión como por la comodidad financiera de la que dispuso para comprar paz social.

2.2.4 Túnez y Egipto y la “primavera árabe”

En este apartado se van a explicar las grandes movilizaciones de Túnez y Egipto porque son los dos países de referencia de la llamada “primavera árabe”. En estos dos países las protestas fueron muy fuertes y provocaron un cambio de régimen.

Tipo de regímenes

Las movilizaciones ocurrieron en unos regímenes autoritarios restrictivos con un sistema pluralista hegemónico (Szmolka 2017). El sistema de partidos estaba dominado por uno: en Túnez por la Agrupación Constitucional Democrática (ACD) y en Egipto por el Partido Nacional Democrático (PND).

En estos dos regímenes, las elecciones no eran competitivas, puesto que los partidos de oposición no tenían una oportunidad real de llegar a posiciones de poder o a instituciones públicas y los partidos hegemónicos se mantenían en el poder a través de unas elecciones altamente manipuladas (Blaydes 2010, Martínez-Fuentes 2010, Gobe 2009; Phillips 2008). Además, los derechos y las libertades estaban restringidos y amenazados por las autoridades (Szmolka 2017).

Egipto era una *autocracia liberada* cuando empezaron las revueltas, es decir, un sistema político donde el régimen se apoyaba en la coerción, en el rol de los militares y en la maquinaria política de partido único y manipulaba una densa red de organismos formales e informales para canalizar beneficios hacia partidos, asociaciones, organizaciones de caridad y no gubernamentales y grupos de la sociedad civil (Brumberg 2012).

Túnez era una *autocracia total*. Era un sistema político dominado por grupos familiares entorno al presidente Ben Ali que se mantenían en el poder a través de reproducir victorias electorales del mismo partido. Sumado a esto, el régimen no toleraba a la oposición ni a la sociedad civil y el aparato de seguridad ejercía un rol puramente coercitivo, separado de los militares que eran más despolitizados y profesionales (Brumberg 2012).

Los militares en ambos países tenían un papel importante, puesto que su renuncia a dispersar las revueltas marcó la diferencia. Aun así, el rol de los militares era diferente en cada país.

En Egipto, el régimen era y es el aparato militar (Bassett 2012). Des del golpe militar que estableció la República, el 23 de julio de 1952, el Ejército ha disfrutado de una posición privilegiada, con una autonomía institucional controlada basada en privilegios económicos (Droz-Vincent 2015) que les hacen especialmente leales a los presidentes. Además, todos los presidentes proceden del Ejército, es decir, son militares. Es un sector que tiene un capital acumulado enorme en parte por las inyecciones militares anuales de 1.3 mil millones de dólares desde los 70 por parte de EE. UU. (Springborg 2014).

Los militares fabrican de todo en Egipto, desde el agua embotellada, el aceite de oliva, válvulas, cables eléctricos y calefacciones hasta carreras, a través de un entramado de empresas controladas por ellos. Gestionan también hoteles y constructoras y poseen enormes extensiones de terreno (Topol 2011). Además, el expresidente Gamal Abdel Nasser (1954-1970) se encargó de representar al Ejército como el guardián de la nación, que garantiza la estabilidad del país y actúa en beneficio de todo el Estado (Droz-Vincent 2015).

En Túnez, los militares son importantes, pero no juegan ese rol. El presidente Ben Ali los marginalizó y se apoyó en la policía y en las fuerzas de seguridad para gobernar, mientras que los militares se quedaban fuera de la política.

Causas de las protestas

Las revueltas de la “primavera árabe” empezaron el 17 de diciembre de 2010 en Túnez cuando un joven universitario y vendedor ambulante, Mohamed Bouazizi se inmoló en la ciudad Sidi Bouzid, al oeste de Sfax. Bouazizi protestó de esta manera porque la policía le confiscó su puesto callejero de venta de frutas, abocándolo al paro.

En Egipto empiezan el 25 de enero de 2011, un día que era festivo, el Día Nacional de la Policía, tras ver el ejemplo tunecino, la muerte del joven Khaled Said ⁶¹a manos de la policía y ante la posibilidad de que el hijo de Mubarak, Gamal Mubarak, pudiera ganar las elecciones presidenciales de 2011 y así perlongar el mandato de la familia Mubarak (Brown 2014).

Las revueltas empezaron en Túnez y no en Egipto porque era más pequeño, tenía una octava parte de la población egipcia de 83 millones, era más rico, tenía menos peso geopolítico, más actividad asociativa, conectividad a internet, en proporción con su población tenía más membresía de Facebook (Henry 2014) y no tenía recursos energéticos ni bases norteamericanas (Bassets 2012). Así pues, era un país en el que el régimen tenía amplios márgenes de maniobra y a la vez cuando la crisis estalló, esta también tuvo más probabilidades de triunfar.

Sin embargo, la “primavera árabe” empezó en estos dos países porque compartían una serie de características que los hizo idóneos para las revueltas. Ambos eran miembros del movimiento árabe socialista y compartían una historia de centralización y de una economía política corporativista. De igual manera, experimentaron un cambio en los 80 hacia un sistema económico liberalizado que provocó malestar social y protestas (Waterbury 2014).

También tenían unas fronteras estatales bien definidas, una identidad nacional fuerte y una población étnica y religiosa relativamente homogénea. Finalmente, tenían una larga trayectoria de movimientos sociales, protestas y huelgas -más Egipto que Túnez- y la sociedad civil y el movimiento laboral tenían fuerza (Patel, Bunce and Wolchik 2014).

⁶¹ Para más información sobre la muerte de Said, consulte: Ayestaran, M. (2011, Febrero 11). *El asesinato de Khaled Said*. Mikel Ayestaran.com. <https://www.mikelayestaran.com/el-asesinato-de-khaled-said/>

Así pues, en ambos países antes de las revueltas de 2011 ya había habido otros movimientos de protesta. En Túnez, después de un largo periodo de desmovilización social, en 2008 los habitantes de la región sudeste de Gafsa, en su mayoría jóvenes desempleados, se manifestaron (Allal 2010).

En Egipto, por un lado, tuvo relevancia el movimiento *Kefaya* (¡Basta!) que surgió en 2004 como una protesta contra un quinto mandato de Mubarak. *Kefaya* demandaba la abolición de la ley de emergencia, el fin del monopolio político del PND, la lucha contra la corrupción y el fin de las violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad (Shorbagy 2007). Por otro lado, desde 2007 en adelante, más de 1.7 millones de obreros empezaron a protestar ante los aumentos de precios y por el deterioro de su nivel de vida (Duboc 2011).

Las razones de las revueltas en Túnez y Egipto fueron diversas, pero primordialmente políticas. Se mezcló el empobrecimiento progresivo y el empeoramiento de la situación económica -mientras crecía el coste de la vida- con una falta de legitimidad de los respectivos Gobiernos y un autoritarismo restrictivo que reprimía continuamente las libertades civiles y los derechos políticos.

La dictadura de Ben Ali fue progresivamente convirtiéndose en una anomalía política para la creciente clase media, puesto que era un régimen que torturaba a disidentes, asaltaba a periodistas, encarcelaba a los jóvenes por eludir la censura a través de internet y destruía cualquier intento de una autonomía judicial. Por lo tanto, había una creciente alienación de la élite secular urbana y profesional que iba dejando al régimen cada vez más aislado (Brumberg 2014).

Para el 2010, la injusticia del Gobierno tunecino era evidente para toda la sociedad y una de las cosas que colmó el vaso fue la filtración de la vida opulenta y de la corrupción de Ben Ali y de la familia de su mujer, Leila Trabelsi, en los conocidos *Tunileaks* (Bassets 2012) que se difundieron rápidamente en Facebook.

En Egipto, el régimen de Mubarak cada vez estaba más deslegitimado al ver como el Gobierno intentaba evitar que la Hermandad Musulmana pudiera ganar un número sustancial de asientos en el Parlamento. La oposición fue escalando cuando se vio que el régimen manipulaba las elecciones, eliminó a la Hermandad Musulmana del Parlamento y reprimía a la oposición (Lust 2014).

Composición de las movilizaciones

Las movilizaciones agruparon a muchos sectores de la sociedad, pero los jóvenes fueron los protagonistas. Estos salieron en masa a protestar, puesto que sufrían de una *eterna adolescencia* (Veguilla 2017), es decir, una continua dependencia a su familia por tener trabajos precarios.

En Túnez uno de los actores más dinámicos fue la Unión de Graduados Desempleados que nunca se legalizó durante el mandato de Ben Ali, pero que tenía más de 10.000 miembros en 2013 (Ketiti 2013). Igualmente, en Egipto, las organizaciones juveniles y grupos de activistas jugaron un rol importante, especialmente el Movimiento juvenil 6 de abril que se creó en 2008 para mostrar solidaridad con la huelga convocada por los trabajadores textiles en Mahalla al-Kubra, en el norte del país (Pérez-Beltrán and Álvarez-Ossorio 2017).

También tuvieron un rol importante los ciberactivistas, la mayoría de ellos jóvenes, porque denunciaron los abusos de poder y eludieron la censura de los regímenes. Los ciberactivistas tuvieron una presencia importante online, un acceso rápido a la información y una capacidad alta de coordinación (Boughzala 2012).

El movimiento laboral jugó un papel crucial durante las revueltas. En Túnez, la Unión General Tunecina del Trabajo, el 14 enero de 2011 llamó a la huelga general que aceleró la dimisión de Ben Ali. Su participación en las protestas fue central por dos motivos. Los activistas de este sindicato, por un lado, se encargaron de difundir y estructurar la inmolación de Bouazizi en términos políticos más amplios, es decir, culpando al régimen de su situación y, por otro lado, esparcieron las protestas por todo el país (Langohr 2014).

En la plaza Tahrir se creó, el 30 de enero, la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes que aceleró la caída de Mubarak al llamar a una huelga general que tuvo gran seguimiento. Este movimiento laboral también cuestionó al sindicato oficial, la Federación Egipcia de Sindicatos (Elrazzaz 2013).

Ambos movimientos laborales pudieron canalizar los agravios económicos y sacar a la calle a la gente que tenía poco interés en las instituciones políticas formales, es decir, repolitizaron a la sociedad. A pesar del papel similar de los trabajadores, hay diferencias. Mientras que algunos trabajadores y líderes sindicales se unieron a las protestas desde el inicio en Túnez, en Egipto la acción a gran escala se produjo sólo cuatro días antes de que Mubarak renunciara y tomó la forma de huelgas en las fábricas y demandas más económicas, no tanto de protestas continuas contra el régimen (Langohr 2014).

Por último, cabe remarcar el rol de los islamistas políticos en ambos países, puesto que después de las revueltas fueron los grandes vencedores políticos. Al principio de los levantamientos, los islamistas políticos permanecieron al margen o en un segundo plano y se unieron más tarde para

evitar ser tachados como los instigadores y ser reprimidos (Mecham 2014). Los manifestantes no islamistas también quisieron mantenerlos al margen para demostrar el carácter popular masivo de las protestas, reducir la represión y demostrar que la seguridad nacional no se veía amenazada por las manifestaciones (Mecham 2014). A medida que las protestas fueron más exitosas, los islamistas se hicieron más visibles y después se presentaron en las elecciones de 2011 como la alternativa para el cambio.

Las demandas de las movilizaciones

Las protestas populares tuvieron un claro componente antirrégimen y contra los presidentes, Zine al-Abdine Ben Ali en Túnez y Hosni Mubarak en Egipto, tal como mostraban los eslóganes empleados: “Dégagez!” (¡salir!) y “el régimen debe irse” (en Túnez) o “Mubarak tiene que irse” y “la gente quiere la caída del régimen” (en Egipto). Las demandas de los manifestantes se pueden resumir en la caída del régimen, la salida del presidente y la obtención de más libertades y justicia social.

Más específicamente pidieron el monitoreo de las elecciones, la transferencia de la autoridad de la presidencia al Parlamento, el fin del estado de emergencia (en el caso egipcio), mayor transparencia, la supervisión de las finanzas públicas, la implementación de instrumentos de rendición de cuentas, la subida de los salarios y el cese de los abusos policiales y de la corrupción (Brown 2014).

Las demandas ya fueran generales o específicas se articularon entorno a la dignidad, a la libertad, el respeto personal y a la rendición de cuentas por parte del Gobierno, cosa que facilitó la unión de diferentes sectores de la sociedad. Por lo tanto, las demandas se centraron más en una reforma constitucional y en un cambio de régimen hacia uno democrático que en los agravios económicos y sociales.

El rol de la tecnología y de las redes sociales

Todas estas demandas aparte de proclamarse en las calles también se articularon a través de las redes sociales y tuvieron su máxima difusión, en el caso egipcio, a través de la televisión catari Al Jazeera. Así pues, la televisión y los móviles para grabar y difundir los acontecimientos fueron muy importantes (Schwedler and King 2014).

Los teléfonos móviles y las redes sociales permitieron articular un nuevo espacio social en línea de amplio alcance, más allá del espacio físico. Los manifestantes pudieron compartir sus esfuerzos con

comunidades online, a la vez que transmitir imágenes de manera rápida y con una nueva visibilidad más allá de una audiencia nacional y del sitio de protesta.

Las redes sociales fueron importantes por una serie de razones. Por un lado, facilitaron la comunicación e incrementaron la visibilidad incluso de las protestas más pequeñas. También permitieron que un pequeño grupo de usuarios interesados en política o en derechos humanos se organizara antes de salir a la calle. En Túnez y Egipto, miembros de varios movimientos se consultaron en privado sobre cómo organizar las protestas meses antes de su erupción (Lynch 2014).

Por otro lado, las redes sociales ayudaron a la difusión y a la ampliación de las protestas locales hacia movimientos populares más grandes (Tilly and Tarrow). Esto fue incluso más fácil con la cobertura que hizo Al Jazeera, retransmitiendo estas movilizaciones a todo el planeta (Lynch 2014).

Por último, pudieron afectar a la respuesta violenta de cada régimen. Los activistas pudieron capturar y difundir videos de la violencia con los que incrementaban la atención local e internacional. Esos días de protestas, Facebook estuvo lleno de imágenes de cuerpos ensangrentados y Youtube con videos de enfrentamientos violentos entre la policía y los manifestantes. Esta exposición no evitó abusos, pero aumentó el costo de la represión por parte del Estado, ya que podía provocar la indignación internacional y local. El despliegue televisado de matones respaldados por el Gobierno en la plaza Tahrir en febrero de 2011, desató la indignación internacional y pudo haber significado el final de Mubarak (Lynch 2014).

En Túnez, un 20% de la juventud (casi el millón y medio de la población) usaba Facebook y la juventud evitaba la censura distribuyendo *pen drives*. Con estos accedían anónimamente a Facebook y pudieron crear cibercomunidades secretas en esta plataforma. Facebook importó en Túnez, pero fue crucial en Egipto (Lynch 2014).

Algunos medios de comunicación llamaron a las protestas de Egipto la “revolución de Facebook”, puesto que la membresía a la página era enorme -más de tres millones y medio de usuarios, siendo la cuota más alta de todo el mundo árabe- y porque a través de la plataforma se estableció el 25 de enero como el primer día para emular las protestas tunecinas. También después del “Día de la Revuelta”-el 25 de enero-, los activistas egipcios hicieron circular planes y mapas a través de esta red social sobre cómo movilizarse en grupos después de las oraciones del viernes hacia la plaza

Tahrir. Junto con Facebook, Twitter y YouTube fueron las otras dos redes sociales que se usaron, pero con una menor intensidad.

Repertorio de acción de las protestas

En ambos países, las movilizaciones primordialmente tuvieron lugar en los grandes centros urbanos. En Egipto, se realizaron acampadas en las plazas más céntricas de cada ciudad. La más importante fue en la plaza Tahrir (liberación), en la capital, El Cairo. La acampada se hizo ahí por su simbolismo como sitio de revolución. Sin ir más lejos, la plaza lleva el nombre de liberación para conmemorar la liberación en 1952 de la monarquía del rey Faruk (Schwedler and King 2014). También es una plaza fácilmente accesible con amplias calles que permiten reunir a más de 75.000 manifestantes.

Cabe mencionar, que los miembros de las protestas egipcias tuvieron tiempo de aprender del caso tunecino y pudieron articularon sus protestas para conseguir el máximo impacto. Así, los jóvenes antes del 25 de enero experimentaron con protestas semanales de pequeña escala para ver la disposición de la sociedad a unirse a ellos.

Lo que los egipcios hicieron se ha denominado como el “modelo de la plaza Tahrir”: activistas comprometidos constantemente ocuparon la plaza central, usaron las mezquitas como centros de protesta y organizaron altamente los días de protesta (Patel, Bunce and Wolchik 2014).

En Túnez, la avenida Bourguiba fue uno de los más transitados por los manifestantes, ya que está en el corazón de la capital, Túnez, y también está delante del ministerio del interior, una institución popularmente conocida como el sitio de la represión estatal y la sede de la policía secreta. Antes de la revolución, los ciudadanos tenían incluso prohibido mirar al edificio al pasar por delante (Schwedler and King 2014), por eso era el lugar idóneo de contestación al régimen.

La principal diferencia entre Túnez y Egipto es que, en Túnez, los manifestantes no se limitaron a protestar en los centros urbanos, sino que empezaron en pueblos del sur de la capital y se esparcieron luego al centro urbano de Túnez, mientras que en Egipto desde el principio se manifestaron en ciudades y no en áreas rurales (Schwedler and King 2014).

El similar repertorio de acción colectiva puede provenir de la colaboración que hubo entre los manifestantes de los dos países. Estos compartieron sus experiencias con la represión del régimen y cómo combatirlo, incluyendo formas de organizar barricadas y evitar la vigilancia (Patel, Bunce and Wolchik 2014).

Respuesta del régimen a las protestas

Frente las movilizaciones en Egipto y Túnez, los regímenes reaccionaron con represión directa empleando a los militares y al aparato de seguridad. Esta represión se mezcló con la convocatoria de elecciones para tranquilizar a los manifestantes.

La declaración de Ben Ali el 13 de enero, en la que rechazó volverse a presentar a una reelección y ordenó a la policía que parara de disparar municiones contra los manifestantes, no paró las protestas. Tampoco lo hizo el hecho de que Ben Ali disolviera el Parlamento y convocase nuevas elecciones para dentro de 6 meses.

De igual manera, en Egipto los manifestantes rechazaron la promesa de Mubarak del 1 de febrero de no volverse a presentar para la reelección de septiembre. La declaración, a diferencia de lo que pasó en Túnez, dividió al público egipcio que parecía tener algún nivel de aceptación y creencia en que el poder electoral se iba a transferir de manera pacífica. Esto cambió cuando en la “Noche de los Camellos”⁶² el régimen usó a matones para perseguir a los manifestantes en la plaza Tahrir. Después de este acontecimiento, la población egipcia se giró definitivamente contra el régimen (Lust 2014).

Ambas declaraciones las articularon en un discurso basado en que los manifestantes eran solo la gente joven liberal, islamistas extremistas o alborotadores extranjeros. Un discurso que no tuvo mucho éxito, puesto que era visible que muchos sectores de la sociedad demandaban un cambio (Lynch 2014).

Por último, en Egipto específicamente durante la segunda semana de las protestas, el Gobierno impuso un toque de queda nocturno para obstaculizar a los manifestantes. Sumado a esto, el régimen reaccionó a la protesta del 25 de enero con un apagado completo sin precedentes a nivel mundial de la red de internet y de los teléfonos móviles.

Al mismo tiempo, el régimen colaboró con Vodafone, la red móvil principal de Egipto, para que le proporcionase detalles de los clientes y mandase mensajes de texto pro-régimen (Lynch 2014). De igual manera, el 30 de enero, el Ministerio de información cerró las oficinas de Al Jazeera en todo Egipto y se revocaron las acreditaciones de los periodistas (Bassett 2012).

⁶² Forjas, P. (2011, Febrero 2). *La batalla entre partidarios y contrarios a Mubarak deja al menos 3 muertos y más de 600 heridos*. RTVE. <https://www.rtve.es/noticias/20110202/partidarios-mubarak-contraatacan-calles-cairo/400496.shtml>

Logros e impacto de los movimientos

El gran logro de las movilizaciones fue la destitución de los dos presidentes. En Túnez se echó a Zine al-Abidine Ben Ali el 14 de enero de 2011 y en Egipto a Hosni Mubarak el 11 de febrero del mismo año. Su caída se produjo cuando los militares rehusaron de dispersar las manifestaciones por la fuerza (Veguilla 2017). Aquí se puede apreciar la gran importancia de los militares, puesto que fue solo cuando ellos no dieron apoyo al régimen que la revolución pudo conseguirse. Aunque en el caso de Egipto, también el Gobierno de EE. UU. y de otros países europeos presionaron para la renuncia del presidente.

Después de la caída de ambos presidentes diferentes grupos tomaron el control de la transición. En el caso egipcio, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas fue quien asumió la transición. El Consejo quitó a Mubarak y a otras figuras del antiguo régimen para poder preservar los intereses económicos del entramado militar-industrial (Springborg 2014). Así pues, el Ejército se quiso distanciar de los aspectos negativos del régimen para poder preservar el rol privilegiado de los militares y, en definitiva, la esencia del régimen mismo (Springborg 2014).

Los militares en Túnez no pudieron ser el agente de la transición porque no tenían la experiencia, la fuerza, las herramientas o las ganas de emular el rol del Ejército egipcio. Como se ha descrito, Ben Ali no confiaba en los militares así que no se basaba en ellos para ejercer la coerción, sino que confiaba en los aparatos de seguridad e inteligencia. Los militares se apartaron y dejaron que la sociedad civil construyese otro orden político. Por lo tanto, la sociedad civil y los líderes políticos tuvieron que negociar la transición (Brumberg 2014).

En Túnez, la transición se inició con el nombramiento de Fouad Mebazaa, como presidente en funciones. El jefe de Gobierno lideró la transición, formando comisiones *ad hoc* para implementar las distintas etapas del cambio político (Veguilla 2017).

En ambos países, después de las movilizaciones y las dimisiones de los presidentes, por un lado, se implantó un sistema pluralista moderado con la entrada de nuevos partidos y la celebración de elecciones legislativas y, por otro lado, para romper con el pasado, se disolvieron los viejos partidos del régimen, la ACD en Túnez y el PND en Egipto. Sumado a esto, en Egipto se derogó el estado de emergencia empleado en el pasado como una manera de ejercer control político a través de la censura, de la restricción de la libertad de expresión, de la prohibición de manifestación y de los arrestos políticos arbitrarios (Kassem 2004).

En Túnez, las elecciones del 23 de octubre de 2011 pasaron a contener 19 partidos en comparación con 7 en 2009 y ganaron los dos principales opositores de Ben Ali: Rachid Ghanuchi del partido islamista Ennahda y Moncef Marzouki del liberal Congreso para la República. Estos habían operado clandestinamente durante el régimen de Ben Ali (Perkins 2005; Storm 2013).

De igual manera, en Egipto, las primeras elecciones libres y competitivas de su historia, celebradas entre noviembre de 2011 y enero de 2012, representaron un crecimiento en el número de partidos, pasando de 8 a 15 partidos. También comportaron la victoria de nuevas fuerzas islamistas. Ganaron los Hermanos Musulmanes bajo la licencia electoral de Partido de la Libertad y la Justicia y como segunda fuerza el partido Al Nur, uno nuevo y más conservador.

3. Hipótesis

Las hipótesis que se plantearon al iniciar el trabajo fueron cuatro:

1. Argelia forma parte de una “segunda primavera árabe”.
2. El movimiento Hirak es similar a los movimientos de protesta que provocaron la revolución en Túnez y Egipto en 2011, por lo tanto, se puede hablar de una “primavera árabe atrasada”.
3. En Argelia hay una mayor explosión social que en 2011, por lo tanto, el Hirak no pasará por encima, sino que producirá cambios sustanciales en el país.
4. Las redes sociales han jugado un papel esencial en el mantenimiento del Hirak des del 22 de febrero de 2019.

4. Metodología

4.1 Tipo de investigación y procedimiento

La investigación presente usa dos metodologías, cuantitativa y una cualitativa⁶³, teniendo esta segunda un papel más importante.

Por un lado, es cuantitativa porque la literatura previa sobre Argelia y la “primavera árabe” es una pieza fundamental para la definición del marco teórico y de las hipótesis. También hay una observación periodística y neutral del objeto de estudio.

⁶³ Para describir la metodología se ha usado los apuntes de la asignatura Métodos de investigación en comunicación impartida por la profesora Nuria Simelio Sola de la facultad de ciencias de la comunicación UAB.

Por otro lado, es cualitativa en el sentido de que el estudio surge de la observación de la realidad (hay un método inductivo) y los conceptos y la investigación están en constante construcción. A parte de los datos que se recogen de la literatura previa, hay otros recopilados a partir de entrevistas que son datos *soft*, es decir, subjetivos y flexibles.

En resumen, se trata de una investigación cualitativa principalmente porque el objetivo del análisis es comprender un hecho de la realidad ocasionado por un actor humano. Con el análisis se consiguen unos resultados centrados en la especificidad y una descripción de una acción humana concreta, en este caso el Hírak.

La investigación tiene dos partes claramente diferenciadas. La primera engloba todo el marco teórico y se ha realizado a través de la documentación y un análisis de textos académicos, de artículos de ONG (Freedom House, Human Rights Watch, etc), de artículos de diarios españoles (El País, La Vanguardia, El Periódico, etc.), internacionales (Le Monde, Al Jazeera, BBC, etc.) y argelinos (El Watan, Liberté Algérie, Interlignes y TSA) y de libros publicados sobre la “primavera árabe” de 2011.

La segunda parte se ha realizado, principalmente, a partir de los testimonios de las personas entrevistadas complementándolos con la búsqueda de información. El análisis de los resultados es fruto de mi propia investigación y mi aporte al cuerpo académico de tres cuestiones fundamentales: una comparación entre Egipto y Túnez del 2011 y la Argelia actual para ver la magnitud del movimiento Hírak; el papel de las redes sociales en el desarrollo del movimiento y el posible impacto de la COVID-19 en el futuro del Hírak.

Durante el trabajo se han presentado tres inconvenientes: el idioma, el coronavirus y la disposición de los entrevistados. Con el idioma, hago referencia a la imposibilidad de hablar francés con las fuentes, puesto que la mayoría eran argelinos que tienen como primera lengua el francés y yo no lo hablo. Esta dificultad se ha superado traduciendo las entrevistas con herramientas online, pero claramente ha impedido poder mantener conversaciones fluidas por Skype o teléfono. Debido a esto, la mayoría de las entrevistas han sido por correo electrónico.

El idioma también ha supuesto un obstáculo más a la hora de obtener información, puesto que he tenido que leer muchos artículos de diarios argelinos e internacionales que están en francés. La dificultad se ha vuelto a superar, o bien buscando una versión en inglés del mismo artículo o traduciendo el artículo al español.

La COVID-19 ha afectado a la realización de este trabajo, ya que no se ha podido acceder a determinados libros de la biblioteca. La inaccesibilidad de algunas fuentes escritas se ha podido solventar con otras similares en internet y gracias a que ya acumulé bastantes libros antes del confinamiento.

Por último, en cuanto a la disposición de los entrevistados he tenido bastantes fuentes comprometidas a realizar la entrevista, de las que no he vuelto a saber nada. Aun así, he conseguido hablar con testimonios muy útiles e interesantes.

4.2 Formulación de las entrevistas

Las entrevistas se formularon teniendo en cuenta específicamente el perfil de la persona entrevistada, pero se puede establecer que giraron a entorno a cinco grandes bloques: qué es el Hirak para el entrevistado, cómo se ha movilizadado el Hirak en el espacio virtual, cuáles son las similitudes y diferencias con la “primavera árabe”, cuál ha sido el impacto de la COVID-19 en el movimiento y cuál es el posible futuro del movimiento.

Los entrevistados principalmente se contactaron por Facebook y Twitter. Busqué perfiles diferentes, así pues, contacté con estudiantes argelinos, argelinos de la diáspora en París, periodistas argelinos, periodistas de medios extranjeros, asociaciones de derechos humanos; activistas prohirak, expertos en TIC e investigadores argelinos.

Tras intentar contactar con más de cincuenta fuentes, quince aceptaron colaborar con esta investigación. Entre ellas ha habido cinco fuentes que una vez preparada la entrevista no han respondido: UEAF (Union des Etudiants Algériens de France), Said Salhi (vicepresidente de la Ligue Algérienne pour la Défense des Droits de l’Homme), Mahrez Rabia (periodista argelino), CAAT (Collectif des Algériennes & Algériens en Tunisie) y Bouzid Ichalalene (director del diario argelino online Interlignes). Con Amnesty International Algérie se realizó la entrevista, pero tras algunos problemas se ha decidido dejar fuera del trabajo.

Por lo tanto, el trabajo cuenta con nueve fuentes personales:

- Leila Beratto: periodista argelina experta en el Hirak y que trabaja para Radio France Internationale.
- Salsabil Chellali: periodista de Agence France-Presse (AFP) en Túnez y cubre el Magreb.
- Lyes Menacer: periodista argelino del diario online Liberté Algérie.

- UEAL, Union des Étudiants Algériens Libres: grupo de unos cuarenta estudiantes menores de 25 años. Son activistas que se erigen como una plataforma de expresión de los estudiantes que quieren un Estado de derecho argelino. Hay que anotar que conversé con una chica miembro, pero que no quiere ser reconocida. La joven no quiere ser tachada como la portavoz del grupo porque el mismo grupo no quiere que nadie parezca su líder.
- Juan Leña: embajador español en Argelia durante el 2003-2004 y conocedor del régimen de Buteflika.
- Héctor Huerga: activista digital que visitó el país argelino en el 2013 y en el 2015. Allí, impartió unos talleres sobre estrategias comunicativas a través de internet y el uso de las redes sociales en las movilizaciones sociales.
- Javier Martín: delegado de la oficina de Túnez, Libia y Argelia de la Agencia EFE. Experto en el Norte de África y conocedor en primera persona de los tres países que se comparan: Túnez, Egipto y Argelia.
- Zine Labidine Ghebouli: investigador argelino de la Universidad Americana de Beirut. Su línea principal de investigación es la política regional y la seguridad en el Norte de África y Oriente Medio.
- Louisa Dris-Aït Hamadouche: profesora de conflicto internacional en la Universidad de Argel y experta del país argelino.

Las entrevistas se hicieron entre mediados de marzo y mayo y se realizaron por Skype y por correo electrónico. Por Skype entrevisté a Héctor Huerga y a Javier Martín y, por petición de Juan Leña, a él se la hice por correo. Por la dificultad del idioma, las demás entrevistas se han hecho en francés por correo electrónico con ayuda de un traductor online. Por correo, pero en inglés, entrevisté a Salsabil Chellali, Zine Labidine y Louisa Dris-Aït Hamadouche.

5. ¿Una “segunda primavera árabe”? Análisis de los resultados

5.1 La visión argelina sobre el término “primavera árabe”

Cuando se utiliza el término “primavera árabe” hay que tener en cuenta que es solo una forma de catalogar las revueltas que sucedieron en el mundo árabe entre el 2010 y el 2012. Como es una forma de nombrar diferentes movimientos de protesta ocurridos en países muy diferentes entre ellos, esto lleva a que no todo el mundo se refiera a las protestas en Argelia del 2011 como “primavera árabe”.

En occidente, autores e investigadores, han tendido a hablar de “primavera árabe” para englobar a todas las revueltas que tuvieron lugar en la región del Norte de África y Oriente Medio. Parten de ese término, pero luego matizan el grado de intensidad de las protestas por país y suelen determinar que en Argelia hubo protestas contemporáneas con las de Túnez y Egipto, pero que en ningún momento se pueden considerar del mismo calibre.

Las protestas que hubo en Argelia fueron de poca repercusión si se compara con el carácter revolucionario marcado por Túnez y Egipto o con la degeneración en guerras civiles como en Libia, Siria o Yemen. Para la mayoría de las fuentes personales no argelinas, sí se pueden considerar las protestas del 2011 como “primavera árabe”, pero estas no consiguieron cambios estructurales más allá de ciertas reformas sectoriales y alguna concesión política.

Dejando de lado el prisma occidental y centrándonos en la opinión de los argelinos sobre la terminología de “primavera árabe” se ve que para ellos es “inaceptable” usar esa nomenclatura. Tal como explica el periodista de Liberté Algérie, Lyes Menacer, los argelinos no se refieren a las revueltas acaecidas en el 2011 como “primavera árabe”, puesto que consideran que ellos ya encabezaron su particular revuelta en octubre de 1988.

La revuelta de 1988 no solo fue un cambio radical para Argelia, sino que fue una anomalía para la región. De esta manera, el investigador argelino Zine Labidine considera que sería “la primera primavera no solo de Argelia sino de la región entera”. Así pues, “los argelinos no se reconocen como miembros de la “primavera árabe” especialmente cuando ven lo que está sucediendo en Libia, Siria y Yemen”, según el periodista Lyes Menacer.

La noción de “primavera árabe”, tal como se ha determinado anteriormente, fue una expresión creada por los medios occidentales y es un término que está altamente discutido. Es por eso, que “primavera árabe” sería “rechazada por los habitantes de los países concernientes”, ya que “borra los avances conseguidos por movilizaciones anteriores, como si lo del 2011 hubiera salido de la nada y como si la caída de un líder significara un cambio real en la vida de las personas”, según la periodista argelina de Radio France Internationale, Leïla Beratto.

Es por estas razones que el investigador argelino, Zine Labidine, considera que los disturbios de enero de 2011 sería mejor catalogarlos como la “revolución del azúcar y el aceite”, ya que fueron producidos principalmente por las condiciones económicas y no por condiciones políticas como en los países vecinos.

5.2 El Hirak desde la perspectiva argelina

Al principio de esta investigación se ha definido el movimiento de protestas desde una perspectiva académica y en su mayoría por autores extranjeros. Para tener una visión completa del movimiento cabe ver cómo lo definen los propios argelinos.

¿Qué es el Hirak y por qué surge?

El Hirak es un movimiento de protestas inédito muy importante para todos los argelinos, puesto que “ha dado una nueva esperanza a toda una nación y ha iniciado una lucha feroz entre el pueblo y un régimen envejecido y autoritario que quiere mantener su control sobre el país y sus recursos”, según la estudiante miembro de la Union des Étudiants Algériens Libres (UEAL).

Los argelinos han demostrado con el Hirak que están más políticamente comprometidos y eso constituiría una especie de nueva oposición política. A raíz de esto, se puede considerar que el Hirak es “el símbolo de una nueva era en Argelia, con personas políticamente comprometidas”, según la periodista de AFP en el Magreb, Salsabil Chellali.

El movimiento antirrégimen “ha aparecido de repente, pero no de la nada” tal como apunta Chellali. El Hirak ha surgido porque hay “una nueva generación más educada y ansiosa de la libertad muy interconectada a raíz de la globalización y de las nuevas tecnologías de comunicación”, según los estudiantes argelinos de UEAL.

La población argelina tomó consciencia de que estaban siendo gobernados por un régimen corrupto y autoritario que quiere mantenerse como siempre con un nuevo mandato de Buteflika. El posible quinto mandato de Buteflika creó un sentimiento de humillación que fue la gota que colmó el vaso. Vergüenza, humillación y desprecio del régimen hacia su gente, fueron las fuerzas motoras del Hirak en las que coinciden todas las fuentes personales.

A raíz de estos sentimientos, la furia popular se acabó “dirigiendo a todo el elenco político”, tal como explica el investigador argelino Zine Labidine. Para el investigador argelino, el derrame cerebral de Buteflika en 2013 es crucial, ya que es entonces cuando “la resiliencia del sistema comenzó a desvanecerse”

La periodista argelina, Leïla Beratto, apunta que de entre todas estas causas, sobresale que “muchos argelinos querían un cambio, mientras que Abdelaziz Buteflika seguía en el poder desde 1999”. Un

cambio que se traducía, según ella, en mucha menos corrupción tanto dentro del régimen como en las vidas diarias de los argelinos.

Todo esto inmerso en unas condiciones económicas y sociales difíciles producidas por la “ausencia de estrategias y visiones económicas concretas para el país”, según UEAL.

Por último, en relación con la terminología, al no utilizar el concepto de “primavera árabe”, los estudiantes argelinos de UEAL no consideran que el Hirak pueda denominarse “segunda primavera árabe”. Una “segunda revolución argelina” es lo más adecuado, según los jóvenes estudiantes, debido a que “ningún otro movimiento popular desde la guerra de la independencia ha podido reunir a tal cantidad de argelinos por la misma causa a pesar de la gran diversidad ideológica y cultural de la sociedad”. El periodista argelino Lyes Menacer apunta que “los argelinos rechazan ese nombre [“segunda primavera árabe”] y prefieren hablar de una “segunda guerra de independencia”.

Objetivo y logros del Hirak

El Hirak no se queda solo en unas protestas en las calles, sino que “lleva a un proyecto estatal”. Por lo tanto, su objetivo es “derribar el sistema vigente durante 58 años y reemplazarlo con un Estado basado en: poderes legales, ejecutivos, legislativos y judiciales independientes, con libertad de expresión, de medios y justicia”, según los estudiantes de UEAL. Los integrantes del Hirak quieren conseguir un Estado que goce de legitimidad popular y que salga de elecciones competitivas.

Para UEAL, teniendo en cuenta esta perspectiva, “por el momento el Hirak no ha dado frutos, pero ha traído muchas cosas necesarias”. Los logros visibles que ha conseguido hasta el momento son la dimisión de Buteflika, el aplazamiento dos veces de las elecciones y el encarcelamiento de varios miembros del poder.

Junto a esto más visible, hay que tener en cuenta que el Hirak ha podido “romper el muro del miedo porque las personas ya no temen la represión, las amenazas y el acoso policial”, según los estudiantes de UEAL. A esto se le suma, en palabras del mismo grupo estudiantil, que “menos personas son indiferentes al estado actual del país y todos están interesados ya sean pro-Hirak o Anti-Hirak” Este interés se demuestra en que “cada hora llegan noticias en las redes sociales y que la gente de afuera y los jóvenes hablan de política, algo nunca visto”, según los estudiantes.

El Hirak ha conseguido “recuperar la calle y los espacios públicos a pesar de la existencia de represión” y que, gracias a su larga duración, “todas las personas que trabajaban para el sistema ya no puedan ocultar su peso real”, afirma la miembro de UEAL. El Hirak, por lo tanto, “ha permitido ver la verdadera cara del sistema”, pero todo esto sigue “siendo extremadamente poco”, según la opinión de UEAL.

A pesar de estos logros, el movimiento no ha conseguido su objetivo final y sigue activo, puesto que el sistema político sigue intacto. El país sigue gobernado por la “casta política que lleva en el poder desde la independencia”, según la periodista argelina Salsabil Chellali.

De igual forma que el sistema político sigue siendo el mismo, el movimiento Hirak también. El movimiento sigue teniendo la misma estructura sin líderes que lo dirija y sin apoyo político constante de algunos partidos políticos. Esto ha podido afectar al movimiento para conseguir su objetivo final.

El ritmo en las calles

Para los estudiantes de UEAL, el Hirak ha hecho que “vivamos al ritmo de las marchas semanales y que hayamos recuperado la esperanza para el futuro”.

Si bien hay mucha gente que apoya al Hirak, hay una parte de la población que apoya a los militares y al presidente. Hay que tener en cuenta que muchos argelinos tienen miembros de la familia que trabaja directamente en instituciones del régimen, como funcionarios, militares etc. Para estos argelinos, el régimen es vital para sustentarse, puesto que “al vivir del Estado, si este se derrumba ellos también”, según el delegado de EFE, Javier Martín.

Aunque exista esa parte de la población a favor del Gobierno, “la mayoría de los argelinos quieren un cambio político y económico profundo”, según el periodista de Liberté Algérie, Lyes Menacer. Los argelinos, por un lado, están “hartos de la marginación social, la corrupción, las ciudades sucias, el acceso desigual a la salud, etc”. Por otro lado, la gente “se ha dado cuenta de que ni el discurso odioso del poder ni el chantaje sobre el regreso de los islamistas radicales tiene ya lugar”, afirma Menacer.

Es difícil saber exactamente qué tanto por ciento de la población está a favor del Hirak y cual no, por lo tanto, es difícil determinar el alcance real de la oposición popular en Argelia. “Nunca ha habido estadísticas sobre las protestas ni sobre opiniones, así es imposible decir si la mayoría del

país está a favor o en contra del movimiento”, según la periodista argelina de Radio France Internationale, Leïla Beratto.

Lo que si podemos decir es que “durante las primeras semanas hubo las marchas más grandes que se recuerdan desde la independencia del país en 1962, cosa que deja claro que millones de argelinos en todo el país quieren un cambio”, concluye Beratto. En la misma línea, la profesora argelina, Louis Dris-Aït Hamadouche, apunta que “hay mucha gente que apoya a los manifestantes pero que no se une a ellos en las calles y que una gran parte de la población ha sacrificado mucho tiempo libre para unirse a las protestas durante momentos más o menos difíciles como el Ramadán o bajo el sol y la lluvia”.

Para el investigador argelino Zine Labidine, la sociedad argelina estaría dividida en tres ahora mismo: “el Hirak; la gente contra el Hirak que se beneficia del clientelismo del sistema y la tercera, quizás la mayoritaria, que es silenciosa y de alguna manera neutral políticamente”. Según él, esta mayoría silenciosa “simpatiza con el Hirak, pero no puede respaldarlo públicamente, ya que teme las repercusiones políticas”.

5.3 Doble espacio del Hirak: presencial y virtual

En el siguiente apartado se pretende presentar el impacto real de las redes sociales y la tecnología en el movimiento. Si bien antes se ha podido describir el llamado espacio *offline* o presencial del movimiento, es decir, las manifestaciones físicas en las calles, gracias a la literatura previa y a la colaboración de los entrevistados, es mucho más difícil encontrar una investigación sobre cómo funciona el Hirak en las redes sociales. Con esto, no se quiere decir que no haya información disponible, sino que esta se limita a resaltar la importancia de las redes sociales, pero no explica el espacio virtual de protesta.

De manera general, la tecnología “ha hecho posible que las personas sean conscientes de lo que está sucediendo en todos los rincones del país y que los argelinos sean conscientes de la necesidad de rebelarse contra el poder”, según el periodista argelino, Lyes Menacer. Las redes sociales y la tecnología han ayudado a conectar a los argelinos entre ellos y son el medio con el que el Hirak se está manteniendo durante tanto tiempo y durante lo que llevamos de pandemia.

Las redes sociales son muy importantes y constituyen una de las razones del éxito de este movimiento de protesta. Esto es así porque se insertan en “un país autoritario, por lo tanto,

proporcionan un espacio seguro para que los activistas discutan sobre política y se organicen”, según el investigador argelino Zine Labidine.

El movimiento *online* o virtual es igual que el presencial, pues es diverso y disperso, sin liderazgo, visible en todo el territorio y une a diferentes generaciones, tal como explica la periodista de AFP, Salsabil Chellali.

Principalmente, el Hirak usa Facebook y Twitter. De entre estas dos redes sociales, Facebook es la principal, puesto que es utilizado por la mayoría de los argelinos. El peso de Facebook en Argelia es importante, pues de una población de 42.450.000 habitantes, hay más de 22 millones de cuentas de Facebook. Esto constituye una de las mayores tasas de uso de Facebook en la región del Norte de África y Oriente Medio⁶⁴.

Twitter es la segunda red social con unos 10 millones de usuarios y luego YouTube, Instagram y WhatsApp con unos 8-9 millones de usuarios. Las redes sociales son un canal por el que se informan y se comunican casi 38 millones de argelinos⁶⁵. Un 52.34% de los argelinos sigue las noticias en Facebook, un 36.73% a través de YouTube y un 5.2% en Twitter⁶⁶.

Que el Hirak esté activo en las redes sociales hace que “adapte sus eslóganes y que esté mejor organizado”, según el periodista argelino, Lyes Menacer. Él explica que con el uso de las redes sociales “los argelinos han aprendido a debatir gradualmente a través de ellas, incluso si el Gobierno está tratando de infiltrarse en este movimiento en las redes sociales”.

Concentrándonos en Facebook, hay que recordar que la manifestación del 22 de febrero de 2019 fue posible gracias a los llamamientos de los ciudadanos en Facebook. Así se pudo evitar que la manifestación “fuera ralentizada por la burocracia o que no fuera autorizada”, según los estudiantes argelinos de UEAL.

Facebook es una plataforma vital para que las personas puedan chatear, mantenerse informada e intercambiar información en un país donde “los espacios de discusión y debate son muy limitados”,

⁶⁴ Lamboley, C. (2019, Julio 22). *Analysis: Online trolls and the Algerian protest movement*. BBC Monitoring. <https://monitoring.bbc.co.uk/product/c200ypo6>

⁶⁵ Hammadi, S. (2019, Diciembre 19). *Réseaux sociaux, l'arme percutante du hirak*. Liberté Algérie. <http://www.liberte-algerie.com/actualite/reseaux-sociaux-larme-percutante-du-hirak-330445>

⁶⁶ Benelkadi, K. (2019, Noviembre 22). *Cuentas bloqueadas o reportadas: Facebook censura a oponentes argelinos*. África Fundación Sur <http://www.africafundacion.org/spip.php?article35623>

tal como explica la periodista argelina, Leïla Beratto. Facebook es “el laboratorio de ideas, de los eslóganes y de las acciones del Hirak”, según Salsabil Chellali.

Así pues, a través de Facebook se han compartido las fotos de las manifestaciones y las ideas de los manifestantes, se han lanzado los llamamientos a las protestas y se han organizado muchos eventos vinculados al movimiento de protesta. La plataforma también “ha ayudado a los activistas a evitar, en cierta medida, algunas formas de censura y les permite una mayor libertad de expresión”, según el investigador argelino, Zine Labidine.

¿Por qué Facebook ha servido más como plataforma de discusión que Twitter? Se podría establecer que en Facebook “no hay restricciones de palabras y así los argelinos pueden distribuir y compartir largas declaraciones políticas”, según Labidine. También puede que Facebook sea mejor que Twitter en el sentido de que permite una mayor exposición y la organización de debates y eventos en vivo.

Junto con el uso de Facebook, Twitter y YouTube, los argelinos han experimentado con el llamado “periodismo ciudadano” que ha llegado a ser “la segunda profesión de muchos argelinos dentro y fuera de las manifestaciones”, tal como relata la profesora argelina, Louisa Dris-Aït Hamadouche.

Principales grupos en Facebook y hashtags en Twitter

En Facebook encontramos muchos grupos en árabe y en francés de estudiantes, de vecindarios, de partidos políticos, de información de proximidad, etc. Estos constituyen una “red de activistas que ha crecido rápidamente y que hace que la información fluya a velocidades asombrosas”, según los estudiantes de UEAL.

Los estudiantes argelinos destacan la importancia de ciertos grupos de Facebook como “Chouf-chouf”, “movimiento del 22 de febrero” “wech derma⁶⁷”. Junto con estos grupos de Facebook, también destacan “Hirak Algerie” que es un grupo privado y es el que tiene más miembros -unos 24 mil- y “Hirak info” que es un grupo público y el segundo con más miembros -unos 12 mil.

Como grupos de Facebook que agrupan a la diáspora argelina destacan “Ibtykar” con argelinos en diferentes países como Francia, Canadá, EE. UU. etc. y “CAAT” con argelinos en Túnez, según la periodista de AFP, Salsabil Chellali. El periodista argelino, Lyes Menacer, destaca la presencia del “movimiento Rachad, creado por antiguos miembros del partido islamista disuelto (Ex-FIS), el

⁶⁷ Grupos en árabe proporcionados por UEAL.

Reunión de Acción Juvenil (RAJ), las organizaciones de derechos humanos y ciertas asociaciones feministas”, pues “tienen mucha influencia en el terreno y sus activistas son los primeros en ser arrestados y hostigados por las autoridades”.

En cuanto a los hashtags de Twitter, UEAL destaca #Movimiento_Continuo # Argelia pacífica # Argelia libre y democrática, # libera a los detenidos⁶⁸. Tanto Chellali como Menacer recuerdan que los hashtags de Twitter se adaptan a desarrollos políticos reales, es decir, a ciertos eventos que ocurren durante las marchas.

Aun así, podemos establecer que los más usados son: #Hirak, #Algerie, #vendredi y el número de la marcha que sea (por ejemplo, #vendredi55 o #vendredi56), #Mardi_des_Etudiants (martes de estudiantes) #Algerie_manifestation (Argelia manifestación), #Algeria, #Algerie_Libre_Democratique (Argelia libre y democrática) #etat_civil (Estado civil) #Système Dégage (¡márchate sistema!) y #Yetna7aw_Ga3 (en árabe que se larguen todos). Junto a estas etiquetas usadas en el terreno argelino, hay otras internacionales como #AlgeriaProtests #Algerianrevolution #Algeria.

Redes sociales como fuentes de información

A parte de ser una plataforma para la organización y el encuentro entre activistas, las redes sociales están siendo una de las fuentes de información más importantes, puesto que “pocos medios convencionales están cubriendo el Hirak”, tal como afirma la periodista, Salsabil Chellali. La periodista de AFP explica que “solamente hay uno o dos canales como Berbère Télévision y algunos medios online como TSA e Interlignes que lo están cubriendo semanalmente, pero no es suficiente”.

En la misma línea, el investigador argelino, Zine Labidine, afirma que los “medios públicos y privados están controlados por el Gobierno” por lo que las redes sociales siguen siendo la única herramienta de información. Junto a ellas, el investigador resalta algunas herramientas tecnológicas como “las aplicaciones de mensajería cifrada y la VPN⁶⁹” para evitar problemas con las autoridades.

Si bien es cierto, que en este trabajo no se ha hecho un análisis cuantitativo sobre la cobertura del Hirak por parte de los medios argelinos e internacionales, se ha detectado una falta de interés por

⁶⁸ Hashtags originales en árabe proporcionados por UEAL: #الحراك_مستمر

#سلمية_سلمية #جزائر_حرة_ديمقراطية #حرروا_المعتقلين

⁶⁹ *Virtual Private Network*, una conexión que permite crear una red local sin necesidad que sus integrantes estén físicamente conectados entre sí, sino a través de Internet.

el movimiento. Según el delegado de la oficina de Túnez, Libia y Argelia de la Agencia EFE, Javier Martín, “los argelinos reclaman a occidente que no han tenido la repercusión que tuvieron las protestas de Túnez y Egipto en 2011 en los medios internacionales”.

Javier Martín explica que “las protestas del Hirak no se ven en la televisión o en la prensa occidental, porque en Argelia, no hay prensa extranjera y desde que empezó el Hirak, el régimen ha dejado entrar a los periodistas con cuentagotas”. Martín concluye que “esto es un obstáculo para el movimiento porque al final si las redes sociales no se amplifican en medios internacionales, el Hirak no podrá conseguir su objetivo final de cambiar el régimen”.

La represión en la red

Dejando de lado los aspectos más positivos de las redes sociales y la tecnología hay que entender que tienen un aspecto negativo. Las redes sociales han sido utilizadas por el régimen como parte de su estrategia de contrarrevolución. Esta estrategia se basa en tres pilares.

Primero, los servicios de seguridad han usado las redes para poder identificar y obtener información sobre los activistas y así “encarcelar a activistas e incluso ciudadanos comunes por sus publicaciones en Facebook”, según los estudiantes de UEAL. Junto con esta represión, desde los últimos meses de 2019, muchas cuentas prohirak de personas influyentes, denunciantes, opositores y de diarios online han sido bloqueadas⁷⁰.

Segundo, las redes sociales también han sido utilizadas por el régimen como una herramienta para la propaganda y la división del Hirak. Aquí entran en juego las conocidas como “moscas electrónicas⁷¹” o troles de internet, es decir, personas prorrégimen o contratadas por el mismo que interfieren en el activismo digital del Hirak.

Las “moscas” han contribuido a aumentar la circulación de noticias falsas creando un ambiente de desinformación que manipula la opinión pública. Los troles llevan una campaña feroz contra cualquiera que se opone al Ejército. La técnica que usan es que un usuario a veces anónimo o sin foto de perfil comenta en una publicación de una cuenta importante a favor del Hirak. De esta manera, distribuyen noticias falsas y comentarios antiamazigh, glorifican al Ejército y hacen circular

⁷⁰ Benelkadi, K. (2019, Noviembre 22). *Cuentas bloqueadas o reportadas: Facebook censura a oponentes argelinos*. África Fundación Sur <http://www.africafundacion.org/spip.php?article35623>

⁷¹ Lamboley, C. (2019, Julio 22). *Analysis: Online trolls and the Algerian protest movement*. BBC Monitoring. <https://monitoring.bbc.co.uk/product/c200ypo6>

teorías conspiratorias acusando a los que se oponen al Ejército de ser traidores operando para Francia⁷².

De la misma manera, el régimen usa *influencers* con 2-3 millones de suscriptores que mienten y difaman al Hirak. El régimen también “se infiltra en grupos, especialmente de estudiantes, y los desmantela”, según los estudiantes argelinos de UEAL.

Como tercer y último elemento, en las primeras marchas del Hirak hubo diferentes intentos de interrumpir la conectividad a Internet.⁷³ Según la organización no gubernamental NetBlocks, Internet ya se interrumpió en Argelia el jueves 21 de febrero de 2019 y hubo cortes en la región de Argel y alrededores⁷⁴.

5.4 Las movilizaciones de Túnez y Egipto de 2011 y el Hirak

Si el movimiento Hirak es similar a los ocurridos en Túnez y Egipto de 2011 es una de las principales preguntas de estudio de esta investigación. Para poder establecer un paralelismo es preciso fijarse en una serie de características que vertebran cada movimiento de protestas.

Los elementos que se van a comparar son el contexto en el que se insertan las protestas poniendo especial atención al tipo de régimen y a la figura del presidente, el chispazo que actuó como desencadenante, las causas que impulsaron las protestas, las demandas y los eslóganes, la forma de movilizarse, la estructura del movimiento, el uso de la tecnología y de las redes sociales, la respuesta de los tres regímenes y las transformaciones inmediatas que produjeron las protestas.

Contexto: Tipo de régimen y figura del presidente

Los tres movimientos surgen por el fuerte repulso contra el presidente de cada país. Zine El Abidine Ben Ali en Túnez, Hosni Mubarak en Egipto y Abdelaziz Buteflika en Argelia. Son líderes que llevan en el poder durante largos mandatos. Ben Ali gobernó durante veintitrés años, Mubarak durante veintinueve años y Buteflika durante 20 años.

⁷² Lamboley, C. (2019, Julio 22). *Analysis: Online trolls and the Algerian protest movement*. BBC Monitoring. <https://monitoring.bbc.co.uk/product/c200ypo6>

⁷³ AFP. (2020, Febrero 19). *Algérie : les réseaux sociaux, caisse de résonance et mémoire collective du Hirak*. Le Monde Afrique. https://www.lemonde.fr/afrique/article/2020/02/19/algerie-les-reseaux-sociaux-caisse-de-resonance-et-memoire-collective-du-hirak_6030077_3212.html

⁷⁴ Dumonteil, P. (2019, Marzo 1). *Les réseaux sociaux, arme de la contestation en Algérie*. BFMTV. <https://www.bfmtv.com/tech/les-reseaux-sociaux-arme-de-la-contestation-en-algerie-1642424.html>

Junto con los líderes envejecidos, enfermos y con largos mandatos, el tipo de régimen es otra característica compartida. Son países donde el régimen es autocrático, pero se diferencian en quiénes controlan el país, es decir, qué sector de la sociedad tiene y ejerce el poder.

En el caso argelino y egipcio el régimen es militar, es decir, los militares tienen el control de los recursos del país y los manejan para su propio beneficio (Bassets 2012). Cabe decir que en Argelia no es un régimen militar al estilo egipcio, sino que hay un engranaje militar-oligárquico. Por un lado, oligárquico en el sentido de que grupos relacionados con Buteflika, el “clan Buteflika” también controlaban el país, aunque con menor capacidad que los militares (Amirah 2019).

Por otro lado, el Hirak ha demostrado que los militares son la fuerza principal del país (Ghebouli 2019). Recordemos que los militares, encabezados por el jefe del Estado Mayor del Ejército, el general Ahmed Gaid Salah, forzaron la dimisión de Buteflika. Estos después dirigieron una serie de detenciones de figuras clave de las elites políticas y empresariales del “clan Buteflika”. Con esto, podemos afirmar que la presidencia y las fuerzas armadas son quienes tienen el poder (Serres 2019).

En Egipto y Argelia, los militares han demostrado su voluntad y habilidad de usar la fuerza para mantener su sistema predilecto y luego reemplazar al presidente cuando ya no les servía para ese sistema.

Túnez es el más diferente de los tres porque el poder lo ejercía un séquito de familias entorno a la figura de Ben Ali y de su mujer, Leila Trabelsi. En el país, los militares no tenían el poder político como los argelinos o egipcios, sino que era el aparato policial y de seguridad quienes tenían injerencia en cuestiones políticas.

Otra diferencia en cuanto al tipo de régimen es que en Argelia se parte de un pluralismo moderado, puesto que hay dos partidos de régimen que controlan el sistema: el FLN y la AND y luego hay un conjunto de *partidos complacientes* de la oposición, que son silenciosos con el régimen. El régimen a estos partidos les ha permitido obtener un mínimo de representación en el Parlamento (Volpi 2013; Willis 2014) y, por eso, no actúan como verdadera oposición.

En Túnez y Egipto, en el momento de las protestas, había un pluralismo político limitado (Szmolka 2017) y el sistema de partidos estaba dominado por uno: en Túnez por la Agrupación Constitucional Democrática (ACD) y en Egipto por el Partido Nacional Democrático (PND).

Por último, los tres países comparten dos elementos estructurales. Por un lado, la corrupción en las altas capas de la sociedad sobre todo entre los gobernantes y los militares, exceptuando aquí

Túnez. Por otro lado, unas elecciones que no daban garantías reales ni oportunidades a otros partidos políticos de alcanzar posiciones de poder y que estaban plagadas de fraude (Blaydes 2010, Martínez-Fuentes 2010, Gobe 2009; Phillips 2008).

Desencadenamiento

Un punto en el que los tres difieren es el desencadenamiento inmediato, es decir, la chispa que lleva a que salten las revueltas. Para Túnez fue la inmolación de Mohamed Bouazizi, un joven universitario y vendedor ambulante. En Egipto hubo un cúmulo de tres hechos: el ejemplo tunecino, es decir, ver las revueltas que sucedían en Túnez, la muerte a manos de la policía del joven Khaled Saïd y una posible sucesión dinástica del hijo de Mubarak, Gamal Mubarak. En Argelia, el desencadenante ha sido el anuncio de un posible quinto mandato de Buteflika en 2019.

Causas de las movilizaciones

De manera general, podemos establecer que las movilizaciones se inician porque hay una frustración y desilusión popular respecto a sus regímenes políticos y líderes (Aghrout 2012). Los tunecinos, los egipcios y los argelinos ven que cada vez menos sus regímenes se preocupan por ellos y atienden sus necesidades socioeconómicas y políticas. Así pues, hay una mezcla de agravios económicos, desigualdades sociales y descontento político gestado durante años.

Concretamente, la realidad argelina está compuesta por una creciente pauperización, el aumento del desempleo, la austeridad, el saqueo de recursos, el desarrollo desigual y la corrupción gracias a su economía rentista y poco diversificada. Sumado a esto, hay un sistema educativo en ruinas, una crisis de la vivienda y una ausencia de actividades de ocio (Hamouchene 2019). También hay una degradación medioambiental y un régimen militar corrupto que reprime libertades y derechos en aras de una estabilidad para recuperar la economía (CIDOB 2019).

En Túnez y Egipto, hay un deterioro en las condiciones vitales, desempleo y precariedad laboral. Se mezcló el empobrecimiento progresivo y el empeoramiento de la situación económica, mientras crecía el coste de la vida, con una falta de legitimidad de los respectivos Gobiernos y un autoritarismo restrictivo que reprimía libertades civiles y derechos políticos.

En los tres países, los regímenes van perdiendo legitimidad sucesivamente por la deteriorada situación económica y la represión de las libertades y derechos. En Túnez y Egipto en 2011, la política estaba vertebrada por los ataques a la libertad de expresión y opinión, los límites a la libertad de asociación y de reunión y los procesos electorales no competitivos (Charfi 2005, PNUD 2004).

En Argelia, cada vez más libertades iban siendo recortadas. Esto se inicia con la reforma política que promulgó Buteflika entre 2012 y 2016 y que cuenta con leyes restrictivas para los partidos políticos, las ONG, la información y el proceso electoral (Tlemçani 2019).

En resumen, el rechazo al establecimiento político actual, los agravios socioeconómicos y la manipulación del sistema son las razones por las que el investigador argelino, Zine Labidine, compara los tres movimientos. Según él, “técnicamente las razones que empujaron a los tunecinos y a los egipcios son las mismas que las de ahora en Argelia” pero hay una diferencia primordial que es la “naturaleza pacífica de las protestas del Hirak y lo determinados que están los jóvenes argelinos de hoy”.

Demandas

Las demandas de los tres movimientos son extremadamente parecidas. Grosso modo son antirrégimen y contra el presidente del país. Las demandas se pueden resumir en un cambio de régimen, la salida del presidente y la transformación de la casta que tiene el poder. Así pues, las revueltas tienen un marcado carácter político que se complementa con medidas de justicia económica y social.

Los tres movimientos se articulan en torno a la dignidad humana, a la libertad y el respeto personal y reclaman cambios políticos, aunque también hay demandas económicas.

En el caso argelino, como se ha dicho previamente, el Hirak pide un cambio radical y pacífico del régimen (Serres, 2019), la amnistía total, la disolución de las fuerzas armadas y los generales, el respeto a los derechos nacionales de los amazigh, el derecho a ir a una huelga sin represalias y sindicatos libres y democráticos (Martin 2019). En el ámbito más económico, pide garantizar la atención sanitaria, la vivienda y la gratuidad de la educación (Martin 2019).

En Túnez y Egipto en 2011, se pidió unas elecciones competitivas, la transferencia de la autoridad de la presidencia al Parlamento, mayor transparencia, la subida de los salarios y el fin de los abusos policiales y de la corrupción. En el caso egipcio, también el fin del estado de emergencia (Brown 2014).

Los eslóganes que se emplearon en Túnez y en Egipto han sido también recogidos por el Hirak. En Túnez usaron principalmente: “Dégagez!” (¡márchate!) y “el régimen debe irse”. En Egipto: “Mubarak tiene que irse”, “la gente quiere la caída del régimen” y “la solución es Túnez”. El hirak ha empleado: “no a un quinto mandato”, “système dégage!” (¡márchate sistema!), “Estado civil no

militar”, “por dios, no pararemos”, “panda de ladrones habéis arruinado el país” y “generales a la basura”.

El carácter político y la demanda de un Estado de derecho son los puntos clave para relacionar los tres movimientos. Para la periodista de AFP, Salsabil Chellali, el Hirak sí que es un movimiento similar a Túnez y Egipto, pues “es un movimiento demandando un cambio hacia un Estado de derecho con derechos básicos fundamentales como la libertad de asociación, el derecho de protestas, el de hablar, etc”.

En la misma línea, los estudiantes de UEAL constatan que el Hirak es como el movimiento tunecino y egipcio porque los argelinos desde el principio “reclamaron la salida del sistema, una transición democrática, un cambio radical en el sistema político, una justicia independiente, la liberación de los medios de comunicación, en definitiva, un Estado de derecho”.

En los tres casos, las protestas empiezan dirigiendo sus demandas y su rabia contra los líderes del país, pero luego se amplían y piden la caída del régimen para empezar una transición hacia un Estado de derecho. Cabe decir que luego cada país transitará por diferentes caminos. Túnez es el único país de los tres que ha pasado de una autocracia a un modelo democrático. En Egipto, ha habido un retroceso al autoritarismo desde el golpe de Estado perpetuado por el militar y político, Abdelfatah Al Sisi, en 2013. Argelia sigue inmersa en un momento de convulsión bajo un Gobierno autoritario.

Repertorio de acción, tiempo y espacio

En la forma de movilizarse y en el tiempo de protesta es donde hay más diferencias. El repertorio de acción del Hirak son manifestaciones masivas los martes por parte de los estudiantes y los viernes por parte de toda la sociedad.

En Túnez, también se hicieron marchas sobre todo por la avenida Bourguiba, en la capital, Túnez, y manifestaciones delante del ministerio del interior (Schwendler and King 2014). En Egipto, aunque las manifestaciones estuvieron presentes, el movimiento utilizó más las acampadas en las grandes plazas, especialmente en la plaza Tahrir en la capital, El Cairo.

Un elemento del repertorio de acción que comparten únicamente Egipto y Argelia es que también se han hecho huelgas en fábricas como protesta, aunque no ha sido la forma principal de movilización (Langohr 2014 and Martin 2019).

En cuanto a la durabilidad temporal, el Hirak es el más duradero de los tres. Las manifestaciones empezaron el 22 de febrero de 2019 y han parado solo por la irrupción de la COVID-19 en marzo de 2020. El Hirak, después de la pandemia, tiene la intención de retomar las marchas, puesto que aún no ha conseguido derrocar el régimen.

Aunque es cierto que en Túnez y Egipto las protestas se extendieron durante algunos meses, los meses más convulsos fueron de diciembre a enero cuando dimitió Ben Ali y de enero a febrero cuando dimitió Mubarak. Luego hubo protestas más esporádicas y no eran de la magnitud inicial. El Hirak ha sido constante y no se ha desinflado en poder de atracción.

En cuanto al espacio donde suceden las protestas, este es eminentemente nacional, pero con un componente internacional. Las diásporas de los tres movimientos han tenido importancia y han dado apoyo a través de los ciberactivistas en diferentes países. En el caso de Túnez y Egipto, la diáspora estaba mucho más esparcida en distintos países, mientras que la argelina se ha manifestado, sobre todo, en París.

A escala nacional, los tunecinos no se limitaron a manifestarse en los centros urbanos, sino que empezaron en pueblos del sur de la capital y se esparcieron luego al centro. Los egipcios desde el principio ocuparon las ciudades y no las áreas rurales (Schwendler and King 2014). El Hirak, al igual que Túnez, ha trascendido por todas las *wilayas* (las provincias) del país.

Por último, vemos que los tres movimientos tuvieron momentos donde ellos controlaron el espacio público, mientras que en otros los cuerpos de seguridad del Estado tomaron el control a través de una gran represión.

Estructura e identidad del movimiento

Los tres movimientos son horizontales y rechazan a los líderes. También son movimientos que cuentan con una gran diversidad de componentes.

La juventud fue un sector especialmente movilizado, pero no fueron los únicos, sino que fueron movimientos que incluyeron gente diversa. El Hirak es verdaderamente multigeneracional y socialmente diverso con gran apoyo nacional (Ghilés 2019) en una sociedad altamente dividida por cuestiones de identidad y religión (Serres 2019). Las sociedades tunecinas y egipcias en el 2011 no tuvieron esta dificultad social, puesto que sus sociedades eran relativamente más homogéneas (Patel, Bunce and Wolchik 2014).

El elemento en común es el papel de los jóvenes. Ya en el 2011, en Túnez y Egipto tuvieron importancia diferentes movimientos juveniles y de activistas, pues fueron muy visibles. En el caso de Túnez, la Unión de Graduados Desempleados (Ketiti 2013) y en Egipto, el Movimiento juvenil 6 de abril (Pérez-Beltrán and Álvarez-Ossorio 2017).

A parte del rol de los jóvenes, los tres movimientos muestran un papel importante de los ciberactivistas y de los blogueros. Los blogueros fueron prominentes en 2011, mientras que en el Hirak no son tan relevantes y son sustituidos por una amplia red de activistas digitales.

La diferencia entre los tres movimientos es la importancia del movimiento laboral. Con esto no se quiere decir que en Argelia no tenga importancia, sino que en el Hirak no tiene un rol importante. En el caso de Túnez, la Unión General Tunecina del Trabajo fue clave para movilizar a la gente por todo el país (Langohr 2014). En Egipto incluso se llegó a crear un sindicato extraoficial, la Federación Egipcia de Sindicatos Independientes que repolitizó a la población (Elrazzaz 2013).

A pesar del papel similar de los trabajadores y su importancia, cabe decir que en Túnez los trabajadores se unieron a las protestas desde el inicio, mientras que en Egipto la acción a gran escala se produjo solo cuatro días antes de que Mubarak renunciara y tomó la forma de huelgas en las fábricas (Langohr 2014).

Por último, en Túnez y Egipto, al inicio de los levantamientos, los islamistas permanecieron al margen o en un segundo plano para no ser tachados como radicales y ser reprimidos, pero sí que se unieron con más fuerza a medida que la victoria del movimiento de protesta parecía más segura (Mecham 2014). En el Hirak si bien es cierto que algunos líderes del islamismo político han dado su apoyo al movimiento (Serres 2019), el discurso del movimiento se ha mantenido deliberadamente alejado del islamismo para atraer a más gente (Tlemçani 2019).

El uso de la tecnología y de las redes sociales

La tecnología y las redes sociales han sido importantes en los tres movimientos. En el momento de las protestas de Túnez y Egipto se usó Twitter, Facebook, YouTube y los SMS para la movilización, la coordinación, la organización y la amplificación de las protestas. En el caso de Egipto también tuvo una gran importancia la retransmisión de Al Jazeera (Lynch 2014).

Las redes sociales fueron novedosas no en el uso, sino en su alcance y en el uso reiterado de los móviles como diseminadores de información, promoviendo las protestas más allá de las áreas locales y nacionales en un contexto de alta censura y control por los Gobiernos (Bassets 2012).

Facebook fue la más importante en Túnez y en Egipto. En Túnez con casi el 20% de la juventud conectada y en Egipto permitiendo difundir los planes sobre cómo unirse y movilizarse hacia la plaza Tahrir. Twitter y YouTube fueron las otras dos redes sociales que se usaron, pero con una menor intensidad. Durante los días de protesta, Facebook estuvo lleno de imágenes de cuerpos ensangrentados y YouTube con videos de enfrentamientos violentos entre la policía y los manifestantes (Lynch 2014).

El Hirak comparte con los otros dos movimientos que las redes sociales han servido para la movilización, la organización y la amplificación de sus protestas. Facebook y Twitter son las dos más importantes, aunque por encima destaca Facebook que ha servido para compartir las fotos de las manifestaciones, las ideas de los manifestantes y para organizar muchos eventos vinculados al movimiento de protesta.

El hecho diferencial entre el Hirak y los movimientos de Túnez y Egipto es que el Hirak ha creado un espacio virtual de protesta que ha garantizado su supervivencia durante tanto tiempo. En este espacio, Facebook ha sido la principal plataforma donde la gente ha podido chatear, mantenerse informada e intercambiar información en un país altamente censurado. Tal como afirman varias fuentes personales, su presencia *online* ha sido el medio con el que el Hirak ha podido mantenerse durante tanto tiempo y durante lo que llevamos de pandemia.

El espacio virtual ha convivido con el presencial hasta la irrupción del coronavirus y, una vez que el virus frenó las protestas en las calles, ha servido como el espacio para seguir con la coordinación y la discusión sobre el Hirak.

A parte de esta diferencia, también encontramos que durante las manifestaciones de Túnez y Egipto los blogueros fueron muy importantes, mientras que en el Hirak no lo son tanto. Si bien es cierto que todos son activistas digitales, en el Hirak, la figura tradicional del bloguero ha quedado diluida en muchos activistas en Facebook y Twitter. En palabras del investigador argelino, Zine Labidine, “se crearon algunos blogs, pero no tuvieron tanto éxito dado que Facebook sigue siendo fácilmente accesible y bastante cómodo de usar por la gente común”.

Por último, encontramos similitudes en las formas en las que los regímenes reaccionaron al uso de las redes sociales e internet. De igual manera que en Egipto y Túnez, el Gobierno argelino ha usado las redes sociales para “identificar y obtener información sobre los activistas”, para luego encarcelarlos, tal como apunta la periodista de AFP, Salsabil Chellali.

El régimen argelino también se ha “infiltrado en las redes y las ha usado como una herramienta para la propaganda”, según los estudiantes argelinos de UEAL. Sumado a esto, sin llegar al apagón de internet que hizo el régimen egipcio, en Argelia también ha habido intentos de interrumpir la conectividad a internet, según la organización no gubernamental NetBlocks.

Respuesta de los regímenes

La respuesta de los tres regímenes a los movimientos de protesta es bastante similar y se puede dividir en dos: la represión directa y la retirada de los presidentes con la posterior convocatoria de elecciones.

En Túnez, Egipto y Argelia, el régimen ha utilizado la represión sistemática. En el caso de Egipto y Argelia movilizándolo a los militares y en el caso de Túnez al aparato de seguridad. La represión sistemática se ha dirigido contra los activistas, manifestantes, ciberactivistas, periodistas, etc. En el caso del HIRAK, el régimen ha hecho un uso excesivo de la fuerza para dispersar algunas manifestaciones, ha arrestado agresivamente a los manifestantes y ha usado gases lacrimógenos y cañones de agua.

Los presidentes, Ben Ali, Mubarak y Buteflika intentaron apaciguar a la población, en un primer momento, diciendo que no se iban a volver a presentar a las elecciones. Una vez eso falló, tuvieron que dimitir y convocaron elecciones que tendrían lugar meses después. Junto a esto, los militares iniciaron diferentes campañas anticorrupción en las que purgaban las personas más allegadas de cada presidente para demostrar que estaban del lado de los manifestantes y que querían romper con el régimen anterior (Springborg 2014; Serres 2019).

Los regímenes respondieron a estas movilizaciones con un mismo discurso. En los tres países se intentó tachar a la gente que se manifestaba de jóvenes liberales, islamistas extremistas y alborotadores extranjeros (Lynch 2014). El discurso giraba en torno a la seguridad y, sobre todo en el caso argelino, se intentó utilizar el miedo a los radicales islamistas y a otro conflicto violento como su reciente guerra civil (Serres 2019).

Impacto y transformaciones inmediatas

Lo primero que consiguieron los tres movimientos fue la dimisión de sus presidentes. Ben Ali dimitió el 14 de enero de 2011, Mubarak el 11 de febrero del mismo año y Buteflika el 2 de abril de 2019. La caída de estos tres se produjo una vez que los militares ya no dieron apoyo al régimen

y no dispersaron las manifestaciones. Sumado a esto, los tres movimientos confirmaron la crisis política que vivía cada país y aumentaron la consciencia y el compromiso político.

La diferencia entre los tres movimientos es que, una vez conseguida la dimisión de sus presidentes, diferentes grupos tomaron el control de la transición. En el caso egipcio, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas fue quien asumió la transición (Springborg 2014).

En Túnez, los militares se apartaron y dejaron que la sociedad civil construyese otro orden político. La transición se inició con el nombramiento de Fouad Mebazaa como presidente en funciones (Veguilla 2017).

En ambos países, por un lado, se implantó un sistema pluralista moderado con la entrada de nuevos partidos y la celebración de elecciones legislativas y, por otro lado, para romper con el pasado, se disolvieron los viejos partidos del régimen: la Agrupación Constitucional Democrática (ACD) en Túnez y el Partido Nacional Democrático en Egipto (Kassem 2004).

La transición no se ha iniciado en Argelia. El régimen continúa casi intacto bajo la presidencia de Abdelmayid Tebún desde diciembre de 2019. Por lo tanto, Argelia no ha experimentado un colapso del régimen ni un cambio de este, así que, por ahora, no hay un agente nuevo que lidere la transición.

5.5 El Hirak tras la COVID-19: ¿una posible democratización?

En el inicio de la investigación se han descrito las medidas impuestas por el régimen para frenar el coronavirus y la reacción del Hirak. En este apartado se mostrará, humildemente, el posible efecto que el virus tendrá en el futuro del Hirak y si una democratización es posible a partir del movimiento.

Por el momento, la pandemia ha puesto fin a cualquier posibilidad de manifestarse contra el Gobierno. La desaparición del movimiento en las calles no significa que ya haya muerto, sino que se mantiene a través de las redes sociales y seguramente “se reanudará al final del encierro”, según el periodista argelino de Liberté Algérie, Lyes Menacer.

Junto con el activismo digital, el movimiento también sigue a través de las acciones humanitarias y cívicas, ayudando a las personas más vulnerables de esta crisis sanitaria. Las acciones humanitarias son diversas, pero destacan “la recolección de dinero y alimentos que distribuyen los activistas del

Hirak a las familias necesitadas y el ofrecimiento de sus coches para hacer viajes urgentes y necesarios”, afirma Lyes Menacer.

Unido a las campañas de solidaridad, se han lanzado “campañas de sensibilización y prevención a través de las redes sociales”, según la profesora argelina, Louisa Drit-Aït Hamadouche. Los activistas del Hirak también han distribuido productos como mascarillas y guantes, han desinfectado las calles y establecimientos y han hecho una “caminata virtual” lanzada en Facebook por un joven artista, Aziz Hamdi⁷⁵.

Así pues, el Hirak ha seguido transmitiendo sus demandas a través de internet y ha hecho varias campañas curiosas como la sugerida por Abdelkrim Boudra⁷⁶, el portavoz de la red Nabni. Él sugería inspirarse en los italianos y españoles y cantar las consignas del Hirak desde los balcones los viernes y los martes.

El coronavirus también ha dado una brillante oportunidad para reevaluar las técnicas del Hirak. En las redes sociales, se han podido ver llamamientos a una “estructuración del Hirak para ser una alternativa al sistema”, según el investigador argelino Zine Labidine. En sus palabras, “el Hirak definitivamente va a tomar otra ruta” pero es pronto para saber si “va a cambiar la ecuación política y si la nueva ruta será más productiva”.

Aunque es pronto para saber cómo va a afectar la pandemia, Labidine describe dos conclusiones. La primera, que la represión durante la pandemia por parte de las autoridades argelinas no acabará con el movimiento y, la segunda, que la inminente agudización de la crisis económica ofrecerá al Hirak la oportunidad de pensar cuál es el siguiente paso.

Para el delegado de la oficina de Túnez, Libia y Argelia de la Agencia EFE, Javier Martín, el coronavirus va a hacer que el movimiento vaya “a la dimensión verdadera”, no la que veíamos hasta ahora. “La dimensión que tenía hasta ahora no era la real, pues una parte de la gente iba a las manifestaciones sólo por razones festivas y no reivindicativas”, según el delegado. Por lo tanto, el movimiento se va a reducir, pero no va a desaparecer.

⁷⁵ Nadir, I. (2020, Marzo 21). *Suspension des marches et rassemblements populaires: Le hirak invente d'autres formes d'expression*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/suspension-des-marches-et-rassemblements-populaires-le-hirak-invente-dautres-formes-dexpression-21-03-2020>

⁷⁶ Nadir, I. (2020, Marzo 21). *Suspension des marches et rassemblements populaires: Le hirak invente d'autres formes d'expression*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/suspension-des-marches-et-rassemblements-populaires-le-hirak-invente-dautres-formes-dexpression-21-03-2020>

La COVID-19 no solo ha provocado un rumbo diferente para el movimiento de protesta, sino que, el régimen ha visto al virus como una “una oportunidad de normalizar las marchas en la vida pública y política, a través del hostigamiento judicial continuo de activistas del Hirak”, según el periodista argelino, Lyes Menacer. Así, la policía política continúa siendo activa y las autoridades “intentarán evitar una segunda ola de movilización”, afirma Menacer.

A parte de la represión y el hostigamiento judicial activo durante la pandemia, puede estar teniendo lugar un intento de apropiación del Hirak por parte del régimen. El delegado de EFE, Javier Martín, opina esto, puesto que “Abdelmayid Tebún desde septiembre ha dicho que es un movimiento que apoya y, de hecho, cuando fue elegido decidió que el 22 de febrero pasara a ser fiesta nacional para mostrar que está del lado del Hirak”. Otro paso hacia la apropiación, según Martín, se vio cuando Tebún presentó la propuesta de reforma de la constitución y en el preámbulo “pide que se incluya una referencia al Hirak diciendo que es un movimiento que ayudó a crear la nueva Argelia”.

¿Es posible una democratización a partir del Hirak?

Para poder discutir sobre si el Hirak ya nos lleva a la democratización del país hay que entender que partimos de diferentes percepciones entorno a la democracia y lo que puede representar el Hirak. Para nosotros, el Hirak puede ser un pequeño paso o un cambio mínimo, puesto que “partimos de una democracia y una transición que ya ha ocurrido [mientras que] los argelinos salen de una dictadura, entonces para ellos el Hirak es un gran cambio”, explica el delegado de EFE, Javier Martín.

La opinión generalizada es que la transición democrática es posible, ya que el sistema político ha llegado a sus límites. El régimen ya no está legitimado y no puede sostenerse explotando el miedo a otro periodo de violencia ni comprando paz social a través de la redistribución de las rentas de los hidrocarburos, tal como relata la profesora Louisa Dris-Aït Hamadouche⁷⁷.

Pero a esta realidad, para poder tener una democratización, se le debe sumar una serie de cambios. El primero sería un diálogo entre el Hirak y los militares. El Hirak debería aceptar la negociación con el nuevo presidente, aunque parece improbable porque el movimiento no lo ve como un presidente legítimo con el que dialogar (Grewal 2019). Por su lado, los militares deberían hacer

⁷⁷ Este relato no se extrajo de la entrevista con ella, sino del estudio: POMED. (2019). *Is a Democratic Transition Possible in Algeria?: Fourteen Experts Respond*.

https://pomed.org/wp-content/uploads/2019/12/191210_Algeria_ExpertQA.pdf

concesiones reales como liberar prisioneros políticos, activistas y periodistas encarcelados y modificar la constitución (Ghanem 2019).

Después de la negociación, el siguiente paso a seguir sería que el equilibrio de poder se trasladase hacía unos actores orientados a hacer reformas. Como tercer paso, se tendrían que superar los intentos de evitar el cambio por las personas que vayan a perder el poder. Por último, se necesitaría una transformación económica y política (Werenfels 2019). Así pues, el cambio de régimen, finalmente, se conseguiría con la retirada de le *pouvoir* -la red informal de militares, políticos y hombres de negocios que dirigen el régimen (Allouche 2019).

Para que el Hirak continúe, la mayoría de los autores abogan por un cambio en su forma organizativa marcándose unos objetivos cercanos y estableciendo líderes. De no hacerlo, el Hirak podría acabar por puro agotamiento de los seguidores o por la represión del Estado (Ghanem 2019). Un diálogo dentro del movimiento ayudaría a producir una alternativa civil y a estructurarse a través de comités regionales y nacionales. El movimiento debería seguir manifestándose mientras se empodera política e institucionalmente, afirma Zine Labidine⁷⁸.

No solo su forma organizativa le supone problemas, sino que también su carácter antipolítico y antiélite puede presentar problemas a la hora de dar una alternativa coherente contra el régimen (Serres 2019). En la misma línea, el Hirak por su gran diversidad encuentra en su propio seno varios conflictos de interés como ser plebeyo o burocrático, izquierdista o reformista, religioso o secular, árabe o amazigh, o según la concepción de cada uno sobre cuál debería ser el lugar de la religión, el modelo económico o el rol de la mujer (Serres 2019). Cabe decir que de momento el movimiento se ha mostrado fuerte antes los intentos del régimen de explotar estas diferencias.

Todos los entrevistados sostienen que la voluntad democrática vertebró al movimiento, pero que el camino hacia el cambio será duro y a largo plazo. “La transición a la democracia es nuestra fuerza impulsora, pero tratamos de mantener la cabeza fría y ser realistas, el camino es largo y nos costará sacrificios”, constatan los estudiantes de UEAL.

Para el periodista de Liberté Algérie, Lyes Menacer, las perspectivas de cambio no son muy alentadoras, puesto que “el régimen de Tebún no muestra ningún deseo de cambio, ejerce las mismas prácticas políticas y mediáticas y hay el mismo sistema”. La gente está cambiando, pero el

⁷⁸ Este relato no se extrajo de la entrevista con él, sino del estudio: POMED. (2019). *Is a Democratic Transition Possible in Algeria?: Fourteen Experts Respond*.

https://pomed.org/wp-content/uploads/2019/12/191210_Algeria_ExpertQA.pdf

sistema todavía está en su lugar. El periodista argelino lo resume en: “Tenemos nuevos jefes para perpetuar el mismo régimen”.

Aun así, como se ha visto a lo largo del trabajo, el Hirak ha traído varios cambios que allanan el camino hacia a transición. Principalmente, Argelia ha “ganado una oposición fuerte y una sociedad civil más activa”, según la periodista de AFP Salsabil Chellali. Sumado a esto, “las manifestaciones tuvieron un impacto significativo: los empresarios y los ministros están en prisión por corrupción y las personalidades que no provienen de los círculos políticos han sido nombrados ministros”, explica la periodista argelina, Leïla Beratto.

La COVID-19 a parte de suponer una crisis sanitaria ahora traerá una crisis económica que puede hacer más complicado los avances democráticos. En medio del panorama de incertidumbre que provoca la crisis del coronavirus, lo que sí está claro es que algunos grupos políticos van a intentar capitalizar el descontento popular.

Para el delegado de EFE, Javier Martín, la voz cantante la van a llevar “los movimientos islamistas moderados dentro del sistema”, puesto que “una de las cosas que ha conseguido el Hirak es que el poder del Frente de Liberación Nacional se haya roto un poquito y, por lo tanto, hay una posibilidad para los islamitas en las próximas elecciones”.

6. Conclusiones

Después del estudio teórico y el trabajo de campo realizado a través de las entrevistas se han cumplido los objetivos propuestos para el trabajo y se ha podido dar respuesta a las cuatro hipótesis. En este apartado se va a finalizar el trabajo apuntando las principales conclusiones.

Primeramente, no se puede afirmar al cien por cien que **“Argelia forma parte de una “segunda primavera árabe”**. Del estudio se desprende que existen múltiples similitudes con las revoluciones de Túnez y Egipto, los ejemplos representativos de la llamada “primavera árabe” de 2011. Con esto, podemos afirmar que el Hirak es un movimiento de protestas cortado con el mismo patrón que el de Túnez y Egipto. Los tres comparten una serie de causas, demandas, formas de movilizarse y resultados, aunque responden a dinámicas nacionales.

¿Se puede entonces afirmar que Argelia es un país que se ve inmerso en otra oleada de revueltas que constituirían una “segunda primavera árabe” en la región? La respuesta es clara: por ahora no. Durante la investigación, el coronavirus ha comportado un giro de 180° para el movimiento y en cierta medida, el camino recorrido por el Hirak se ha visto frenado.

Frente a esta situación, me parece arriesgado catalogar al Hirak como “segunda primavera árabe”. No sabemos si en un futuro, el movimiento podrá seguir como hasta ahora y si esté llevará a un resultado como el de Túnez y Egipto, donde el régimen saltó por los aires y se iniciaron caminos hacia la transición. O si, por el contrario, degenerará en una guerra civil o se mantendrá intacto el régimen. Por el momento, se puede afirmar que hasta la pandemia, el Hirak ha recorrido un camino similar a los movimientos de Túnez y Egipto.

A mi parecer, el término “segundo primavera árabe” sigue siendo igual de problemático que “primavera árabe”, como se ha descrito anteriormente. No es un concepto con el que los argelinos se sientan identificados, sino que es una creación de los medios de comunicación extranjeros. Este concepto simplifica muchas veces lo que ocurre en los países del Norte de África y Oriente Medio.

Antes del coronavirus, varios periodistas ya habían enmarcado a Argelia como uno de los países constituyentes de una “segunda primavera árabe” junto con los movimientos de protesta que estaban teniendo lugar en Irak, Líbano y Sudan. Hasta la realización de este estudio, solo hay un par de artículos que apuntan a esa posibilidad, pero ningún estudio ni investigación académica que los catalogue como tal.

Será el tiempo y la mella que deje la COVID-19 quienes demuestren si esta segunda oleada de movimientos sigue adelante y si pudiera llamarse “segunda primavera árabe”. Lo que sí que se puede afirmar es que serán los medios occidentales quienes denominen a los futuros movimientos de protestas como “segunda primavera árabe” y no los medios de comunicación de los países afectados.

La segunda hipótesis proponía que **“El movimiento Hirak es similar a los movimientos de protesta que provocaron la revolución en Túnez y Egipto en 2011, por lo tanto, se puede hablar de una “primavera árabe atrasada”.**

La primera premisa de esta hipótesis es cien por cien cierta. El Hirak comparte múltiples aspectos con las movilizaciones de Egipto y Túnez.

Principalmente, los tres comparten un carácter político fundamental. Quieren el cambio de régimen y abogan por la salida del presidente como el inicio de una transición hacia un modelo más democrático. Esta demanda principal se une a otras económicas y sociales. El Hirak comparte con Túnez y Egipto la voluntad de ir más allá de unos ajustes económicos o unas concesiones políticas,

quiere un Estado de derecho. Esta característica fundamental se puede ver perfectamente plasmada en un eslogan que los tres movimientos han usado con unas palabras u otras: ¡el régimen debe irse!

Los tres han dirigido su furia contra los presidentes: Ben Ali en Túnez, Mubarak en Egipto y Buteflika en Argelia, han confirmado la crisis política de cada país y han aumentado la consciencia y el compromiso político de la sociedad. Los manifestantes de los tres países iniciaron sus protestas por la frustración que sentían respecto a sus regímenes políticos y líderes envejecidos, autoritarios y corruptos. A esto, se le sumó unas condiciones de vida cada vez peores.

Los tres movimientos son horizontales, rechazan tener un líder y agrupan a una gran diversidad de población. En el seno de estos movimientos destaca el papel de los jóvenes y de los ciberactivistas. Junto con la organización del movimiento, la movilización también ha sido algo similar. En Túnez, las acampadas y las marchas dominaron el paisaje, en Egipto lo hicieron las acampadas y en Argelia, los activistas del Hirak han salido a manifestarse masivamente varios días a la semana.

La tecnología y las redes sociales han sido importantes en los tres movimientos. Estas han servido para la movilización, la coordinación, la organización y la amplificación de las protestas en unos países con una censura muy alta. Facebook ha sido la reina de todas las redes sociales, seguida por Twitter y YouTube. El Hirak se diferencia de las otras dos movilizaciones en la construcción de un espacio virtual de protesta. Gracias a este espacio ha podido seguir durante tanto tiempo y durante la pandemia permitiendo a la gente chatear, mantenerse informado y debatir sobre la ruta que debe tomar el Hirak.

En cuanto a la forma de catalogarlo como “primavera árabe atrasada”, ocurre lo mismo que con la denominación de “segunda primavera árabe”. Aunque hay indicios que apuntan a que Argelia forma parte de una nueva oleada de movimientos al estilo de 2011, es pronto para poder afirmarlo.

En todo caso, si tuviera que escoger entre estas dos formas de catalogar lo que sucede en Argelia, me decantaría por “segunda primavera árabe”. La noción de “primavera árabe atrasada” implica que no pasó nada en 2011 en Argelia, cuando eso no fue así. Como se ha visto a lo largo del trabajo, en Argelia también tuvieron lugar protestas y disturbios durante la llamada “primavera árabe”, pero que no ocasionaron los efectos que se vieron en países como Túnez, Egipto, Baréin, Yemen, Libia y Siria.

La tercera hipótesis **“en Argelia hay una mayor explosión social que en 2011, por lo tanto, el Hirak no pasará por encima, sino que producirá cambios sustanciales en el país”** es

parcialmente cierta. El Hirak ya ha constituido un nivel de crispación y de protesta no visto en el 2011, por lo tanto, es cierto: ya hay una mayor explosión social y el Hirak ha conseguido bastantes cambios.

El movimiento ha conseguido la retirada de Buteflika como presidente del país, ha aplazado dos convocatorias electorales y ha llevado al arresto de ciertas figuras del régimen que eran intocables. Junto con estos logros, también ha sacado a relucir el debilitamiento del sistema y ha desenmascarado a los militares como los verdaderos gobernadores del país. Sumado a esto, ha conseguido romper con el miedo a manifestarse y ha creado una sociedad civil más activa y comprometida políticamente.

Si producirá o no más cambios sustanciales es una cuestión que por ahora escapa a este trabajo. Nadie puede augurar que vaya a producir más transformaciones en el país. Como se ha mencionado, hay que ser escéptico cuando hablamos de si el Hirak sí o sí traerá la democracia. Para los argelinos, el Hirak constituye ya un gran paso hacia la transición, pero saben que el cambio profundo será después de un proceso largo y difícil.

El coronavirus ha supuesto otro obstáculo más al movimiento y a una posible democratización. De momento, parece que este se ha superado con las redes sociales. El Hirak se ha mantenido conectado a través de estas y está dispuesto a volver a ocupar las calles y a seguir con sus demandas una vez que el virus ya no suponga un peligro para la salud pública.

Siendo más positivos, el virus, podría haber dado una oportunidad de inventar nuevas formas de seguir y de reevaluar lo que el Hirak ha conseguido hasta ahora. Aunque se han apuntado varias rutas que el movimiento podría seguir, el impacto del coronavirus no lo veremos hasta de aquí unos meses. Será entonces cuando podamos evaluar cuál ha sido el grado de impacto y de qué forma el futuro del movimiento se ha visto alterado por la pandemia.

Respecto a la última hipótesis, se puede afirmar que **“las redes sociales han jugado un papel esencial en el mantenimiento del Hirak des del 22 de febrero de 2019”**.

Las redes sociales han contribuido a la organización, a la movilización y a la amplificación de las protestas. Junto con estas funciones, Facebook y Twitter han creado un espacio virtual de protesta que ha ayudado al mantenimiento del movimiento durante todo el año y medio que lleva activo. Este espacio *online* ha permitido articular varias iniciativas durante la pandemia y ha ayudado a

debatir sobre los futuros pasos del Hirak. El movimiento virtual ha sido igual que el presencial, es decir, multitudinario, multigeneracional, diverso y horizontal.

El Hirak va a continuar cuestionado los cimientos del país argelino. ¿Podrá transformar el régimen? o ¿Se quedará en una especie de espejismo revolucionario? Estas serán dos cuestiones que futuras investigaciones deberán abordar, por ahora los argelinos están determinados a seguir luchando contra un régimen que no pretende irse a ninguna parte. *“Nuestros abuelos obtuvieron la independencia, nosotros trabajaremos por la libertad”- UEAL*

7. Bibliografía y webgrafía

- AFP. (2020, Febrero 19). *Algérie : les réseaux sociaux, caisse de résonance et mémoire collective du Hirak*. Le Monde Afrique. https://www.lemonde.fr/afrique/article/2020/02/19/algerie-les-reseaux-sociaux-caisse-de-resonance-et-memoire-collective-du-hirak_6030077_3212.html
- AFP. (2020, Mayo 18). *Libération d'Abdelouahab Fersaoui, figure de la contestation algérienne*. Le Monde Afrique. https://www.lemonde.fr/afrique/article/2020/05/18/algerie-liberation-d-abdelouahab-fersaoui-figure-de-la-contestation-en-prison-depuis-octobre-2019_6040006_3212.html
- Aghrout, A. & Murillo, L. (2012). La “Primavera Árabe” de Argelia: ¿Tanto para nada?. *Foro Internacional*, 52, 412-433. https://www.jstor.org/stable/41636530?seq=1#page_scan_tab_contents
- Aichoun, G. (2020, Marzo 1). *Forte mobilisation malgré le coronavirus et une polémique relative aux divergences idéologiques: Ce hirak qui n'est pas près de céder*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/ce-hirak-qui-nest-pas-pres-de-ceder-01-03-2020>
- Aichoun, A. (2020, Febrero 10). *Les appels se multiplient pour une forte mobilisation lors du 53e vendredi : Le hirak projette des «marches grandioses» pour son premier anniversaire*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/les-appels-se-multiplient-pour-une-forte-mobilisation-lors-du-53e-vendredi-le-hirak-projettes-des-marches-grandioses-pour-son-premier-anniversaire-10-02-2020>
- Alhassen, M. (2012, Octubre 2). *Please Reconsider the Term “Arab Spring”*. Huffpost. https://www.huffpost.com/entry/please-reconsider-arab-sp_b_1268971?gucce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cubmF0aW9uYWxnZW9ncmFwaGljLmNvbS9jdWx0dXJlL3RvcGljcy9yZWZlcmVvY2UvYXJhYi1zcHJpbmctY2F1c2Uv&gucce_referrer_sig=AQAAAJi6e4DxYubnv_EdS74YI1moz0Oa6eM9-5A0jcYSVC3hkK8Gu9twhwe3tcYYfC36DnFOaCsJhibAoTnVKpniwIbRrtFtLR46fSvYeBG9JuoWLeYftmSxjvIWRTYghT9G5ierEGikKsS6QYvWV1VkwkNgr7HFBKUgCTqBJWkA_bMO&guccounter=2
- Alilat, F. (2020, Marzo 24). *Algeria: Hirak at the time of coronavirus*. The African Report. <https://www.theafricareport.com/24997/algeria-hirak-at-the-time-of-coronavirus/>

- Allahoum, R. (2020, Marzo 14). *Coronavirus tests Algeria's protest movement*. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2020/03/coronavirus-tests-algeria-protest-movement-200314102839379.html>
- Amirah, H. (2019, Diciembre 11). *Argelia 2019: la sociedad ha cambiado, el sistema aún no*. Real instituto Elcano. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari118-2019-amirah-argelia-2019-la-sociedad-ha-cambiado-el-sistema-aun-no
- Amnesty International Algérie. (2020, Abril 30). *Argelia: el periodista Khaled Drareni debe ser liberado y el hostigamiento selectivo por parte de medios independientes debe ser detenido*. <https://www.amnestyalgerie.org/2020/04/30/algerie-il-faut-liberer-le-journaliste-khaled-drareni-et-mettre-fin-au-harcelement-cible-des-medias-independants/>
- Amnensty International. (2020, Abril 3). *Algeria: political leader imprisoned for speech: Karim Tabbou*. <https://www.amnesty.org/en/documents/mde28/2092/2020/en/>
- Amnistía Internacional. (2019, Marzo 28). *Argelia: Las autoridades deben dejar de procesar a manifestantes pacíficos*. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2019/03/algeria-authorities-must-stop-prosecuting-peaceful-protesters/>
- Anson, L. (2010, Enero 25). *Argelia, sumergida en una ola de corrupción*. El imparcial. <https://www.elimparcial.es/noticia/56130/mundo/argelia-sumergida-en-una-ola-de-corrupcion.html>
- Ayestaran, M. (2011, Febrero 11). *El asesinato de Khaled Said*. Mikel Ayestaran.com. <https://www.mikelayestaran.com/el-asesinato-de-khaled-said/>
- Bassets, Ll. (2012). *El año de la revolución. Cómo los árabes están derrocando a sus tiranos*. (1ª ed.). Madrid: Taurus
- BBC. *Las guerras olvidadas: Argelia*. http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1115_guerras_olvida/page3.shtml
- Belkaïd, A. (2012). L'algérie, une exception en marge du « printemps arabe » ? *Centre d'études et de recherches sur le Proche-Orient*, 107, 141-150. <https://www.cairn.info/revue-les-cahiers-de-l-orient-2012-3-page-141.htm#>
- Belkaïd, Y. (2019, Marzo 26). *La Casa d'El Mouradia (traducción al español)*. Blogspot <https://akram-belkaid.blogspot.com/2019/03/la-casa-del-mouradia-traduccion-al.html>

- Benelkadi, K. (2019, Noviembre 22). *Cuentas bloqueadas o reportadas: Facebook censura a oponentes argelinos.* África Fundación Sur <http://www.africafundacion.org/spip.php?article35623>
- Benfodil, M. (2020, Mayo 5). *Le CNLD dénonce l'acharnement judiciaire contre les activistes : «17 citoyens ont été jetés en prison durant cette période de confinement».* El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/17-citoyens-ont-ete-jetes-en-prison-durant-cette-periode-de-confinement-05-05-2020>
- Benfodil, M. (2020, Marzo 16). *Le hirak face au coronavirus : Pour une «trêve sanitaire».* El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/le-hirak-face-au-coronavirus-pour-une-treve-sanitaire-16-03-2020>
- Benfodil, M. (2020, Marzo 21). *Premier vendredi sans hirak : Alger ville fantôme.* El Watan. <https://www.elwatan.com/a-la-une/premier-vendredi-sans-hirak-alger-ville-fantome-21-03-2020>
- Benfodil, M. (2020, Marzo 11). *55e mardi des étudiants : «Halte à la répression!».* El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/55e-mardi-des-etudiants-halte-a-la-repression-11-03-2020>
- Benfodil, M. (2020, Marzo 14). *56e vendredi de contestation populaire : Le Hirak refuse le «confinement».* El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/56e-vendredi-de-contestation-populaire-le-hirak-refuse-le-confinement-14-03-2020>
- Bowen, J. (2019, Octubre 31). *¿Estamos ante el comienzo de una nueva Primavera Árabe en Medio Oriente?*. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50235412>
- Caixabank. (2020). *Ficha del país Argelia.* <https://www.caixabankresearch.com/system/files/fp-argelia-es.pdf>
- Canarias7. (2010, Enero 17). *Argelia reprime con dureza la autonomía de la Cabília.* <https://www.canarias7.es/hemeroteca/argelia-reprime-con-dureza-la-autonomia-de-la-cabilia-AACSN154664>
- Dris-Aït Hamadouche, L. (2012). *L'Algérie face au printemps arabe : Pressions diffuses et resilience entretenue.* IEMed. https://www.iemed.org/observatori-fr/arecs-danalisi/documents/anuari/med.2012/algeria-in-the-face-of-the-arab-spring-diffuse-pressure-and-sustained-resilience?set_language=fr

- Dubai School of Government (2012, Julio) Social Media in the Arab World: Influencing Societal and Cultural Change? *Arab Social Media Report*, Vol2, nº 1. <https://www.arabsocialmediareport.com/UserManagement/PDF/ASMR%204%20updated%2029%2008%2012.pdf>
- Dumonteil, P. (2019, Marzo 1). *Les réseaux sociaux, arme de la contestation en Algérie*. BFMTV. <https://www.bfmtv.com/tech/les-reseaux-sociaux-arme-de-la-contestation-en-algerie-1642424.html>
- EFE. (2020, Marzo 11). *Argelia anuncia medidas contra la caída del precio del petróleo*. <https://www.efe.com/efe/espana/economia/argelia-anuncia-medidas-contrala-caida-del-precio-petroleo/10003-4192972>
- El Mundo. (2011, Febrero 12). *Argelia reprime la mayor protesta contra el régimen desde hace una década*. <https://www.elmundo.es/elmundo/2011/02/12/internacional/1297469047.html>
- El Periódico. (2020, Marzo 18). *Argelia cierra todas sus fronteras y suprime las libertades por el coronavirus*. <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20200318/argelia-cierra-fronteras-suprime-libertades-coronavirus-7894451>
- Europa Press. (2011, Febrero 22). *Argelia deroga el estado de emergencia*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-argelia-deroga-estado-emergencia-20110222191006.html>
- Europa press. (2020, Abril 24). *Argelia sustituye el confinamiento por un toque de queda en Blida, epicentro del coronavirus en el país*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-argelia-sustituye-confinamiento-toque-queda-blida-epicentro-coronavirus-pais-20200424154719.html>
- Europa Press. (2020, Enero 31). *Decenas de miles de personas participan en el 50º viernes de protestas antigubernamentales en Argelia*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-decenas-miles-personas-participan-50-viernes-protestas-antigubernamentales-argelia-20200131214216.html>
- Expansión. (2020). *Argelia: economía y demografía*. <https://datosmacro.expansion.com/paises/argelia>
- Forjas, P. (2011, Febrero 2). *La batalla entre partidarios y contrarios a Mubarak deja al menos 3 muertos y más de 600 heridos*. RTVE. <https://www.rtve.es/noticias/20110202/partidarios-mubarak-contratacan-calles-cairo/400496.shtml>

- Freedom House. (2019). *Freedom in the world, Algeria*. <https://freedomhouse.org/country/algeria/freedom-world/2020>
- Fundación Euroárabe de Altos Estudios. *Cultura amazigh*. <https://www.amazigh.fundea.org/es/catedra/cultura-amazigh>
- Ghezlaoui, S. (2020, Marzo 16). *Le Hirak parisien suspendu!*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/le-hirak-parisien-suspendu-16-03-2020>
- G. Khouri, R. (2011, Agosto 17). *Drop the Orientalist term 'Arab Spring'*. The Daily Star Lebanon <https://www.dailystar.com.lb//Opinion/Columnist/2011/Aug-17/146410-drop-the-orientalist-term-arab-spring.ashx#axzz1clXQEC6E>
- Goldstein, E. (2020, Abril 29). *During Pandemic, Algeria Tightens Vise on Protest Movement*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/news/2020/04/29/during-pandemic-algeria-tightens-vise-protest-movement>
- González, A. (2019, Abril 29). *La economía también juega su papel en la crisis de Argelia*. El País. https://elpais.com/internacional/2019/04/27/actualidad/1556370241_576946.html
- Hammadi, S. (2019, Diciembre 19). *Réseaux sociaux, l'arme percutante du hirak*. Liberté Algérie. [.http://www.liberte-algerie.com/actualite/reseaux-sociaux-larme-percutante-du-hirak-330445](http://www.liberte-algerie.com/actualite/reseaux-sociaux-larme-percutante-du-hirak-330445)
- Hamouchene, H. (2019, Abril 20). *Argelia en revuelta: "¡Nos despertamos y vosotros lo pagaréis!"*. El salto diario. <https://www.elsaltodiario.com/argelia/analisis-revuelta-contra-regimen-abdelaziz-buteflika>
- H.L. (2020, Marzo 5). *Le hirak a construit une «identité collective»*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/le-hirak-a-construit-une-identite-collective-05-03-2020>
- Human Rights Watch. (2020, Febrero 24). *Algeria: One Year On, Activists Languish in Jail*. <https://www.hrw.org/news/2020/02/24/algeria-one-year-activists-languish-jail>
- Human Rights Watch. (2020, Marzo 17). *Algeria: Prominent Journalist Facing Charges*. <https://www.hrw.org/news/2020/03/17/algeria-prominent-journalist-facing-charges>
- Keating, J. (2011, Noviembre 4). *Who first used the term Arab Spring?*. Foreign Policy. <https://foreignpolicy.com/2011/11/04/who-first-used-the-term-arab-spring/>
- Labidine, Z. (2020, Marzo 31). *Coronavirus in Algeria: A country's last warning*. The alilat. <https://www.theafricareport.com/25365/coronavirus-in-algeria-a-countrys-last-warning/>

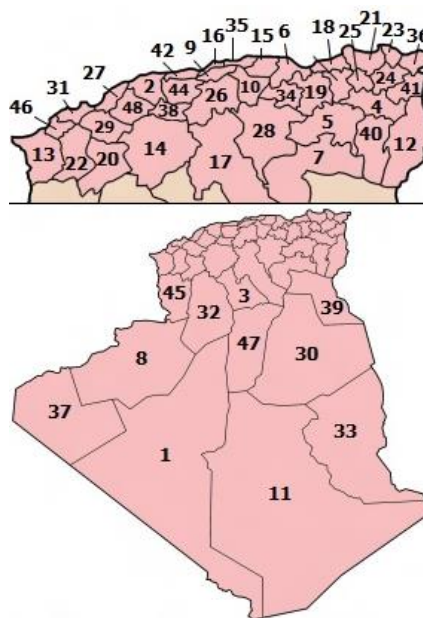
- Lambolely, C. (2019, Julio 22). *Analysis: Online trolls and the Algerian protest movement*. BBC Monitoring. <https://monitoring.bbc.co.uk/product/c200ypo6>
- La Vanguardia. (2020, Marzo 29). *Argelia impone un toque de queda en nueve ciudades para frenar el COVID-19*. <https://www.lavanguardia.com/vida/20200329/48147339794/argelia-impone-un-toque-de-queda-en-nueve-ciudades-para-frenar-el-covid-19.html>
- Lynch, M. (2014). *The Arab Uprisings Explained: New contentious politics in the Middle East*. (1ª ed.). Nueva York: Columbia University Press.
- *Mapas de los países del mundo*: <http://mapasdecosarica.blogspot.com/2012/04/argelia.html>
- Martin, J. (2019, Noviembre 11). *Argelia: grandes marchas en el Día de la Revolución - ¡ahora preparar una huelga general!* In defense of marxism. <https://www.marxist.com/argelia-grandes-marchas-en-el-dia-de-la-revolucion-ahora-preparar-una-huelga-general.htm>
- Metref, A. (2019, Diciembre). *Algeria's massive movement for change*. Le Monde diplomatique. <https://mondediplo.com/2019/12/03algeria>
- Nadir, I. (2020, Marzo 21). *Suspension des marches et rassemblements populaires: Le hirak invente d'autres formes d'expression*. El Watan. <https://www.elwatan.com/edition/actualite/suspension-des-marches-et-rassemblements-populaires-le-hirak-invente-dautres-formes-dexpression-21-03-2020>
- Ouled EL Bahdja. (2018, Abril 14). *Ouled El Bahdja 2018, La Casa Del Mouradia* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=kHZviPhZQxs&ab_channel=OuledELBahdja.
- Palmer, R. & Nagtegaal, B. (2019, Junio 25). *La nueva 'Primavera Árabe'*. La trompeta. <https://www.latrompeta.es/articulos/posts/la-nueva-primavera-arabe>
- Peregil, F. (2020, Marzo 20). *El coronavirus frena en Argelia las protestas masivas contra el régimen*. El País. <https://elpais.com/internacional/2020-03-20/el-coronavirus-frena-en-argelia-las-protestas-masivas-contra-el-regimen.html>
- Pérez, J. & Merino, M. (2014). *Definición de protesta*. <https://definicion.de/protesta/>
- PNUD. (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019*. http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf
- POMED. (2019). *Is a Democratic Transition Possible in Algeria?: Fourteen Experts Respond*. https://pomed.org/wp-content/uploads/2019/12/191210_Algeria_ExpertQA.pdf

- Ramírez, I. (2020, Mayo 15). *¿Qué es una conexión VPN, para qué sirve y qué ventajas tiene?* Xataka. <https://www.xataka.com/basics/que-es-una-conexion-vpn-para-que-sirve-y-que-ventajas-tiene>
- Serres, T. (2019). Understanding Algeria's 2019 Revolutionary Movement. *Middle East Brief*, 129. <https://www.brandeis.edu/crown/publications/middle-east-briefs/pdfs/101-200/meb129.pdf>
- Szmolka, I. (2017). *Political change in the Middle East and North Africa: After the Arab Spring*. (1ª ed.). Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Tlemçani, R. (2019). *Algeria: Inventing New Political Rules*. <https://www.arab-reform.net/publication/algeria-inventing-new-political-rules/>
- Trading economics. (2020). *Algerian inflation rate*. <https://tradingeconomics.com/algeria/inflation-cpi>
- Transparency international. (2019). *Índice de percepción de la corrupción*. https://www.proetica.org.pe/wp-content/uploads/2020/01/CPI2019_Report_ES-WEB.pdf
- Tribune de Genève. (2020, Abril 20). *Un troisième média en ligne algérien censuré*. <https://m.tdg.ch/articles/18703776>
- TSA. (2020, Mayo 12). *Covid-19 en Algérie : le confinement prorogé de 15 jours*. <https://www.tsa-algerie.com/alerte-le-confinement-sanitaire-proroge-de-15-jours/>
- Volpi, F. (2013). Algeria versus Arab Spring. *Journal of Democracy*, 24, 104-115. <https://www.journalofdemocracy.org/articles/algeria-versus-the-arab-spring/>

8. Anexos

8.1 Mapa de las provincias de Argelia

- | | | |
|--------------------|------------------------|--------------------|
| 1. Adrar | 23. Annaba | 45. Naama |
| 2. Chlef | 24. Guelma | 46. Ain Temouchent |
| 3. Laghouat | 25. Constantina | 47. Ghardaia |
| 4. Oum El Bouaghi | 26. Médéa | 48. Relizan |
| 5. Batna | 27. Mostaganem | |
| 6. Béjaia | 28. Msila | |
| 7. Biskra | 29. Muaskar | |
| 8. Béchar | 30. Ouargla | |
| 9. Blida | 31. Orán | |
| 10. Bouira | 32. El Bayadh | |
| 11. Tamanrasset | 33. Illizi | |
| 12. Tébessa | 34. Bordj Bou Arréridj | |
| 13. Tlemcen | 35. Boumerdès | |
| 14. Tiaret | 36. El Tarf | |
| 15. Tizi Ouzou | 37. Tinduf | |
| 16. Argel | 38. Tissemsilt | |
| 17. Djelfa | 39. El Oued | |
| 18. Jijel | 40. Khenchela | |
| 19. Sétif | 41. Souk Ahras | |
| 20. Saida | 42. Tipasa | |
| 21. Skikda | 43. Mila | |
| 22. Sidi Bel Abbès | 44. Ain Defla | |



Las 48 provincias o wilayas de Argelia. Mapa extraído de Mapas de los países del mundo:
<http://mapasdecosarica.blogspot.com/2012/04/argelia.html>

8.2 Comparación Argelia-Túnez-Egipto

	A	B	C	D
1	PROTESTA/MOVIMIENTO	Argelia 2019-2020	Túnez 2010-2011	Egipto 2011
2				
3	Desencadenante	Anuncio de un posible 5º mandato Buteflika	inmolación Mohamed Bouazizi	Efecto Túnez y muerte Khaled Saïd
4				
5	Forma de movilización	manifestaciones martes y viernes continuas/periodicidad	marchas urbanas, rurales y acampadas	Acampadas en la plaza Tahrir
6				
7	Estructura del movimiento	Hirak: horizontal, rechazo de liderazgo, diversidad	horizontal, diversidad, rechazo de liderazgo	horizontal, diversidad, rechazo de liderazgo
8				
9	Demandas	cambio radical de la estructura del poder político	caída y cambio del régimen	El poder civil se alce frente el militar, caída y cambio de régimen
10				
11	Eslóganes	system degagé (¡márchate sistema!)	system degagé (¡márchate sistema!)	Túnez es la solución
12				
13	Uso tecnología	Redes sociales como espacio virtual de protesta	Twitter, facebook, SMS	Televisión Al Jazeera, Twitter y Facebook
	A	B	C	D
1	CAUSAS	Argelia 2019-2020	Túnez 2010-2011	Egipto 2011
2	Políticas			
3	estructura régimen	Militar y oligárquico	Grupo de familias entorno Ben Ali y su esposa	Militar
4	figura presidente	Buteflika perpetuación en el poder	Ben Ali perpetuación en el poder	Mubarak perpetuación en el poder
5		régimen autoritario	régimen autoritario	régimen autoritario
6				
7	Económicas	desempleo juvenil alto, austeridad, desarrollo desigual	desempleo, precariedad laboral, empobrecimiento	desempleo, precariedad laboral, empobrecimiento
8				
9	Sociales	deterioro condiciones vitales	deterioro condiciones vitales	deterioro condiciones vitales
10				
11	Libertades	restringidas	muy restringidas	Restringidas
12				
13	Sentimientos	frustración y desilusion respecto al régimen	frustración y desilusion respecto al régimen	frustración y desilusion respecto al régimen
14				

8.3 Entrevistas íntegras

8.3.1 UEAL, Union des Étudiants Algériens Libres

Tout d'abord, pourriez-vous expliquer en termes généraux ce qui se passe en Algérie en ce moment?

Ce qui se passe en Algérie depuis le 22 février est un mouvement de protestation populaire inédit qui a redonné un second souffle d'espoir à toute une nation, mais qui a de fait entamé une lutte acharnée entre un peuple et une jeunesse avide de liberté et un régime vieillissant et autoritaire qui veut garder sa main mise sur le pays et ses ressources.

Pourriez-vous m'expliquer pourquoi maintenant un mouvement comme le Hirak a éclaté?

Cela peut s'expliquer par plusieurs paramètres, dont l'émergence d'une nouvelle génération plus instruite et avide de liberté très interconnectée suite à la mondialisation et aux nouvelles technologies de communication, un lourd passé qui accable la mémoire collective de notre société et bien sûr le régime autoritaire et corrompu qui a ruiné le pays et qui rendait la vie très difficile en Algérie. Un autre paramètre qui a été très important est le sentiment de honte et de mépris. Le peuple algérien s'est senti méprisé et humilié devant le reste du monde quand le système a décidé de porter Bouteflika candidat pour un 5ème mandat alors qu'on savait tous qu'il ne pouvait ni marcher ni parler depuis 7 ans ! C'était en gros la goutte qui a fait débordé le vase. Ajouter à cela les autres paramètres économiques (absence de stratégies et de visions économiques concrètes pour le pays, d'industrie, de production et ne se baser que sur la rente pétrolière qui ne peut créer de la richesse) et sociaux (tels que les libertés collectives et individuelles)

Comment les Algériens vivent-ils ce moment ? La majorité de la population est-elle pour ou contre le Hirak ?

Les algériens, voilà maintenant plus d'une année, vivent au rythme des marches hebdomadaires du vendredi et du mardi, on y sort pour reprendre espoir en l'avenir, pour crier sa colère contre un système méprisant et qui ne veut rien lâcher, mais aussi pour montrer sa détermination à ne jamais revenir en arrière, une bonne partie du peuple est pour le Hirak comme on peut le constater chaque vendredi ou les plus grandes villes du pays pullulent de monde malgré la répression et le blackout médiatique imposé par les décideurs actuels, mais il y a aussi une partie de la populations qui soutient le commandement armé et le président et le gouvernement qu'il a désigné, suite aux interpellations à la « compagnie anti-corruption » qui s'apparente plus à une guerre des clans au sein

du régime, plusieurs anciens hauts responsables politiques et hommes d'affaire ont été incarcérés pour des faits de corruptions, mais qui restent aveugles aux interpellations d'opposants à la répression de manifestants pacifiques et à une justice aux mains des décideurs, mais il est bien sûr très difficile de quantifier tant le manque de chiffres et de transparence est accablant.

Pourrait-on parler d'un mouvement social (le Hirak) qui se propage fondamentalement via Twitter ou Facebook? Quel rôle joue la technologie dans le mouvement?

Oui effectivement pour l'instant les « support » et les médias du Hirak sont principalement les réseaux sociaux et majoritairement Facebook étant donné le réseau social privilégié des algériens, le rôle de la technologie est primordial pour le Hirak rappelant que la manifestation du 22 a été possible grâce à des appels lancés par des citoyens sur Facebook, d'autant plus que chaque rassemblement qu'il soit politique culturel ou scientifique est ralenti par la bureaucratie ou non autorisé, les services de sécurité ciblent spécifiquement les militants et même de simples citoyens actifs sur les réseaux pour la cause du Hirak se sont retrouvés en prison pour des postes sur Facebook.

Il y a des groupes et des pages qui se sont créés dès le début du hirak, des activistes qui font des lives presque tous les jours, des tweets, des hashtags et même des projets. Le réseau des militants s'est rapidement mis en place, les gens se connaissent tous maintenant et l'information circule à des vitesses ahurissantes. Dernier exemple : La campagne qui a été faite avant 2 semaines pour la suspension du hirak à cause du Covid19.

Par contre de l'autre côté, le cyber espace est aussi un outil de propagande et de division du système. Le système a basé pratiquement toute sa contre-révolution dans les réseaux sociaux. Il a lancé ses influenceurs qui n'hésitaient pas à mentir et diffamer, des gens avec des pages de 2-3 millions d'abonnés, il a créé une armada de bots pour signaler et même commenter les publications sur toutes les pages et groupes du Hirak. Les renseignements ont infiltré les groupes (surtout d'étudiants), on'a personnellement assisté au démantèlement d'un groupe Facebook contenant plus de 90.000 étudiants dans toute l'Algérie et ceci juste en infiltrant les admin et en menaçant (ou en corrompant, on ne sait pas) le proprio du groupe en question.

Et n'en parlons pas des mensonges, des propagandes qui jouent surtout sur la religion et le rôle de l'armée. Des « légendes » créées de toutes pièces (Je peux te donner plusieurs exemples si tu veux). Une cyber guerre sur le cyber espace !

Pourriez-vous m'expliquer quand et pourquoi vous croyez UEAL? Et quel est l'objectif principal du groupe?

Nous nous sommes créés car en Algérie l'opposition est inexistante et la majorité des partis politiques ont perdu toute crédibilité à cause de leur soutien au régime ou de leur silence face à tous les maux du peuple, et la plupart des syndicats étudiants ou organisations politiques étant affiliés au système il est nécessaire de s'organiser afin d'avoir un poids et influencer le futur de notre pays. UEAL se dresse en tant que force de proposition et une plateforme d'expression pour les étudiants algériens.

Combien de membres ce groupe compte-t-il ? Et quel est l'âge moyen de ses membres?

Une quarantaine de personnes, nous sommes un rassemblement étudiant nous sommes tous des étudiants ou jeunes diplômés donc l'âge moyen est très jeune 22 ans.

Pourriez-vous me dire quels sont les groupes Facebook et les hashtags les plus importants utilisés sur Twitter pour parler des manifestations?

Concernant Facebook il y a beaucoup de pages et de groupes influents, on peut en citer « chouchouf » « فبراير 22 حراك » « Wech Derna » ..

Les hashtags les plus utilisés sur Twitter pour parler du Hirak sont #مستمر_الحراك

#المعتقلين_حرروا #ديمقراطية_حرة_جزائر #سلمية_سلمية

Y a-t-il un Blog qui joue un rôle important dans la mobilisation des gens ? Et y a-t-il des personnes (personnalités, célébrités, etc.) qui ont un grand impact quand il s'agit de diffuser le mouvement ?

Certes y a beaucoup de personnalités dans le Hirak que le peuple soutient, mais le mouvement populaire, depuis son début, a toujours été spontané et n'a jamais eu besoin d'un leader pour le lancer ou le guider. Au contraire, c'est une stratégie que le Hirak (ou le peuple algérien) a su tirer d'anciennes expériences. Choisir des représentants ou des leaders peut entraîner trois choses : Leur emprisonnement par le régime, leur corruption par le régime ou les discréditer par des campagnes de diffamation.

Peut-on considérer ce mouvement comme un deuxième printemps arabe en Algérie?

On peut dire que c'est une seconde révolution algérienne, aucun autre mouvement populaire depuis la guerre d'indépendance n'a réuni autant d'algériens pour une même cause malgré la grande diversité idéologique et culturelle de notre société, il faut rappeler que comme les événements de 2011 il y a eu un mouvement de protestation en 2015 dans le sud contre l'exploitation du gaz de schiste, et la révolution du sourire est l'aboutissement de ces différents mouvements de protestation.

Voyez-vous des différences avec ce qui s'est passé dans le pays lors de ce qu'on a appelé les soulèvements arabes de 2011? Et des similitudes?

Oui nous voyons plusieurs différences fondamentales tout d'abord le pacifisme qui est le mot d'ordre du soulèvement du 22 qui a été possible grâce aux expériences passées dont celle de 2011 et c'est ce qui a donné sa longévité au hirak, aussi le fait que cette fois ci presque tout le pays a participé au mouvement toutes les classes sociales et toutes les tranches d'âges étaient représentées dans les quatre coins du pays, puis le caractère politique de ce mouvement (et non social), dès le début les algériens s'opposaient au cinquième mandat de Bouteflika et revendiquaient le départ du système, une transition démocratique, le peuple revendique un changement radical du système politique, une justice indépendante, la libération des médias, un état de droit.

Comment envisagez-vous l'avenir, l'Algérie aura-t-elle une transition profonde et réelle vers la démocratie?

Nous espérons cela, c'est d'ailleurs notre moteur, mais nous essayons de garder la tête froide et rester réalistes, le chemin est long et nous coûtera des sacrifices mais en tant qu'étudiants nous estimons que cela relève de notre responsabilité plus qu'elle est pour tout le peuple algérien, nos grands-parents ont obtenu l'indépendance nous œuvrons pour obtenir la liberté. Aucun pays n'est voué à l'échec, nous devons être acteurs de notre destin.

Annotations:

- Le Hirak est un mouvement porteur d'un projet d'état. Il a donc un but et non des revendications, qui est de déchoir le système en place depuis 58 ans et de le remplacer par un système, et donc à long terme un état, basé sur : le droit, des pouvoirs exécutif, législatif et judiciaire indépendants les uns des autres, une liberté d'expression, des médias et de la

justice et surtout un état issu du choix du peuple (c'est-à-dire doté d'une légitimité populaire). Donc non, pour l'instant le Hirak n'a pas porté son fruit, mais a apporté beaucoup de choses nécessaires pour atteindre notre but.

- Il a d'abord cassé le mur de la peur. Les gens savent maintenant qu'ils peuvent manifester sans voir du sang couler. Ils n'ont plus peur de la répression, des menaces et des harcèlements policiers. Ou du moins plus comme avant pour certains.
- Enormément moins de gens sont indifférents à l'état actuel du pays. Tout le monde s'y intéresse (qu'ils soient pro-Hirak ou Anti-Hirak). Les informations déferlent sur les réseaux toutes les heures, les gens dehors parlent politique, les jeunes parlent politique (chose qu'on ne voyait pas du tout). Les gens se sentent impliqués et ça c'est primordial dans la construction d'une nation.
- Le peuple a repris confiance en lui. Il sait maintenant que plus le scénario des 7 dernières années ne pourra se reproduire et que le système ne pourra jamais mépriser le peuple autant qu'il le faisait. Le peuple est devenu un membre de l'équation politique en Algérie. Et puis, on a quand-même déchu Bouteflika, reporté 2 fois les élections, rendu illégitime populairement la 3ème et mis en prison plusieurs membres de la « clique ». Ça reste extrêmement peu mais ça reste des résultats.
- La récupération de la rue et des espaces publics (malgré l'existence de répression).
- Le peuple a pu (partiellement) surmonter plusieurs tentatives de division. Division ethnique (Kabyle/Arabe), idéologique (principalement islamiste/démocrate), pro-armée/contre armée... etc.
- Le Hirak, grâce à sa longue durée, a permis de 'dénuder' tout le système, c'est-à-dire tous les gens qui travaillaient pour le système (alors qu'ils étaient dans la soit-disons opposition) sont apparus sur le vrai visage et n'ont pas pu cacher leur visage ou leur vraie pesée. Le Hirak a donc permis à tout le peuple de voir le vrai visage du système. Exemple : Le général-major qui fait plus de discours que le président, chose qu'on ne voyait pas avant.

8.3.2 Salsabil Chellali, periodista de AFP en Túnez

First, could you explain in general terms what is happening in Algeria right now?

During the past year, a lot of things happened, and it was really unexpected. National and International observers were not expecting to see such an anti-regime movement to emerge suddenly. People started protesting against Abdelaziz Bouteflika fifth mandate and they succeed to obtain his resignation. He quit when the army took the side of the protesters against him. The fifth mandate was the last straw. He is gone since a year now, but the political regime remains the same.

People keep protesting until now because the “Hirak” demands (which means movement in Arabic) changed after Bouteflika and people want to change the whole regime. Algeria is governed since the independence by the same political corrupted caste. Algeria elected in December a new president - Abdelmadjid Tebboune - who is from the same regime. He was a former Prime Minister under Bouteflika.

So for now, the “Hirak” didn’t succeed in replacing those at the head of the state (the whole regime) but some of them are in jail: some ministers (including 2 former Prime ministers), Bouteflika brother and other officials.

The Hirak is the symbol of a new era in Algeria, with people politically engaged. The face of the country is really changing with this movement, but it will take time to see a deep change. The Hirak constitutes a sort of a new opposition / a new generation which is taking part in “Algeria new independence”. It’s going to be a long path.

A lot of people are in prison for just using their fundamental rights of protest or to speak freely... Even journalists are arrested for covering the “Hirak” and doing their job. Since the coronavirus outbreak, the president has pardoned around 5000 prisoners but those in prison because they are from the “Hirak” are not concerned by the pardon. Activists as Karim Tabbou or Abdelwahab Fersaoui just got sentenced to jail for severals months. Although the Hirak stopped the marches because of the coronavirus risk and the algerian justice is taking advantage of that “silence” to severely sentenced some figures of the movement.

Could you explain me why now such movement like the Hirak has erupted?

As I was saying, I think the fifth mandate was the last straw. Bouteflika has been in charge for twenty years. And he was supported by a lot of Algerians. He still is for a lot of Algerians the man who brought peace to the country after a “civil war” of ten years.

He was sick and not able to take in charge the country’s affairs. People were aware of that and aware that a lot of men around him were taking advantage of the situation (his brother, influential businessmen, the army etc...) to serve their interests.

I think Algerians did not protest before because Algeria faced a long civil war and people were scared by a brutal change which may bring violence. Maybe, it also explains why the movement did everything to stay pacific and a model of conduct.

Why such a movement erupted? I think because a young generation was aspiring for a change and decided to ask for it. The protesters are asking for a real political participation and for the government to be concerned about his citizens.

We do not really know what explains it started in february 2020 and not at another moment, or how people organised to go out the 22/02 but the movement really started in relation with Bouteflika fifth mandate.

Could we be speaking of a social movement (the Hirak) that is fundamentally spread via twitter or facebook? What role is technology playing in the movement?

I think social media played an important role to help the movement spread. Twitter is not the main social media in Algeria. Although, I think it is now more used than before the Hirak. You find on Twitter journalists, professionals, activists but it’s not a social mass media. And you can also find pro government trolls.

The main social media used by the Hirak is clearly Facebook where the calls to protests are published, where people are exchanging about their political engagement etc... It helps spread the information and you often find the same slogans on Facebook and in the streets during the protests. Facebook is like the laboratory of ideas, slogans and actions for the people involved in the Hirak.

Unfortunately, it is also where the regime can get information about the activists and use this information against them if needed. A lot of activists were arrested because of positions expressed on Facebook.

It is also especially important to have social media to have information about the Hirak and the collective actions as too few medias are covering the movement. As you imagine, the State television is not covering it, such as some private TVs. You have one or two channels (Berbere TV for example) and some electronic media (TSA, Interlignes) who are really covering the protests weekly, but it's not enough, not representative if the traditional media are withholding information.

Could you tell me which are the most important Facebook groups and hashtags used in twitter to talk about the Algerians protests?

The hashtags change with the events. But for Twitter, you have some hashtags often used as: #Hirak (and in Arabic : #الحراك), the Hirak continues has this arabic hashtag : #الحراك_مستمر. But they usually adapt the hashtags to each Friday protest with new slogans etc.

For Facebook, there is a lot of pages but personally I follow Twitter because I know the people and I find the information more reliable. So, I can't really tell you which pages are the most important on Facebook. Personally, I follow on Facebook some groups from the Algerian diaspora to see what they are doing. For example, Ibytkar with people based in different countries like France, Canada, USA etc... and CATT created by Algerians based in Tunisia.

Could we consider the Hirak as a start to a second Arab Spring in Algeria?

I do not know if we can say it's a start to a second Arab Spring in Algeria because in my point of view, we didn't have an Arab Spring in 2011. Of course, we had some protests, but it was not comparable with the "Hirak" in terms of demands, political engagement, and mobilisation across the country. Algeria has another temporality. Maybe because of the country history of terrorism, people were scared to do a move earlier.

Back in 2011, changes in Algeria were not as big as in other countries such as Egypt or Tunisia, do you see any differences with what happened in Algeria during the Arab uprisings of 2011 and now? And similarities?

I think I answered to this previously. We can't really compare what happened in Algeria in 2011 with the protests in Tunisia and Egypt, much more important.

But if we look to the Hirak now, it's a political movement asking for a state of law and basic fundamental rights as freedom of association, of protest, of speech... It is different from the Arab uprisings of 2011 which included social and economic demands: basic needs as food. We don't

have that in Algeria yet (the economy is not in good shape, but people are not protesting because they are starving).

With your perspective from Tunisia and its transition (or not) to a democracy, how do you envision the future: will Algeria have a profound and real transition towards democracy? Will it follow the path of Tunisia?

I do not really compare both countries because they have different history. But of course, what happened in Tunisia is/has been an inspiration for a lot of Algerians. The election of Kais Saied, a law professor without any experience in politics, made them believe change is possible in the region and that democracy can be possible when people decide.

Algeria transition is going to be exceptionally long and maybe the situation is going to be more difficult with the deterioration of the economic situation in the future. However, I think we can really say that Algeria has won a strong opposition and a more active civil society. Governments should be more accountable forward their citizens. The end of the coronavirus outbreak will be decisive. We will see how the Hirak movement will rebirth after a long break.

8.3.3 Juan Leña, exembajador español en Argelia

¿Con su experiencia como embajador del país podría decirme por qué es importante Argelia para España?

Argelia es un país próximo y amigo, un socio estratégico de España, con todo lo que ello implica en el orden político, económico, social, cultural y humano. Ser un socio estratégico supone que los dos países, los dos Gobiernos, las dos sociedades, las empresas de uno y otro país debemos estar comprometidos en lograr que nuestra cooperación sea tan estrecha y densa como sea posible, y no solo en el sector energético, que es el que tiene mayor visibilidad y mayor impacto económico y mediático. La vecindad, nuestra condición de países mediterráneos y la historia, donde nuestros destinos se han cruzado de manera reiterada, además de los retos que afrontamos en esta etapa de globalización y crisis, nos empujan al entendimiento y la cooperación en áreas tan diversas como la economía y el comercio, la energía (el gas, fundamentalmente) las infraestructuras, la seguridad en África y el Mediterráneo, la emigración, la lucha antiterrorista, las relaciones de Argelia con la UE, etc.

La presencia española en Argelia tiene una larga historia. Esa presencia, desde Orán a Bujía, estuvo orientada en el siglo XVI a proteger nuestras costas de los ataques de los piratas berberiscos.

España dejó por ese motivo en Argelia una importante arquitectura civil y militar, como pone de manifiesto el impresionante fuerte Santa Cruz, que domina la ciudad de Orán, la más española de Argelia. También debe reseñarse que Argelia fue tierra de acogida de musulmanes y judíos cuando fueron expulsados de España en 1492, así como de los moriscos expulsados de España a comienzos del siglo XVII. Las guerras de España contra el imperio turco hicieron que llegaran a Argelia numerosos cautivos españoles, entre ellos, Miguel de Cervantes, autor del Quijote. Cervantes pasó cinco años en Argel y escribió un interesante relato, titulado el Cautivo, que forma parte del Quijote y que contiene interesante información sobre Argelia, cuando el país era una dependencia del imperio turco.

En la Argelia francesa hubo una importante emigración española y grandes escritores franceses nacidos en Argelia tienen raíces españolas, como Albert Camus y Emmanuel Robles. Tras la guerra civil española, una parte del exilio republicano se instaló en la Argelia francesa

¿Me podría definir la estructura del régimen del país?

Como gran parte de los países emancipados tras las luchas por la independencia en los años sesenta del siglo XX, Argelia optó inicialmente por un régimen de partido único, el Frente de Liberación Nacional (FLN), que continúa hoy todavía siendo el referente obligado, en términos de legitimidad revolucionaria, aunque el FLN ha visto disminuido su poder y siempre ha ido detrás del Ejército y de la autoridad carismática de la mayor parte de los presidentes que ha tenido Argelia desde la independencia en julio de 1962. Un régimen siempre tutelado por el Ejército y los servicios de información y, asimismo, un régimen proclive a la corrupción. Podíamos decir que el régimen argelino es un régimen autoritario de facto, pero que mantiene instituciones, como las Cámaras y los partidos, que, en su caso, pueden dar paso a situaciones susceptibles de propiciar la apertura y el cambio.

En mi opinión, los dos presidentes que más han hecho por la transformación del país han sido Chadli Benjedid y Abdelaziz Buteflika, fundamentalmente el primero. Chadli Benjedid quiso hacer más plural el régimen argelino y también tuvo Primeros Ministros, como Merbah, Hamrrouche y Ghozali, que abordaron con bastante rigor la apertura económica, después de la presidencia de Boumedien, que orientó la economía en sentido colectivista con las nacionalizaciones y la reforma agraria. La sociedad argelina de la época posterior a Boumedien deseaba el cambio, pero el viento del cambio fue, sobre todo, capitalizado por el Frente Islámico de Salvación (FIS), cuyo radicalismo llevó al país a una guerra civil de más de diez años de duración con todas las violencias

imaginables (también por parte del Ejército) y el riesgo, abortado por los militares al no permitir la segunda vuelta de las elecciones legislativas de diciembre de 1991, de colocar a las puertas de Europa y en el corazón del Mediterráneo un régimen islamista con marcado gusto por la más sectaria de las violencias.

Un Alto Comité de Estado se hizo cargo del país hasta la presidencia de Lamine Zeroual, al que sustituyó Abdelaziz Bouteflika en 1999. Bouteflika llegó al poder con ganas de incorporar el islam político a la gobernabilidad y con ideas de concordia y reconciliación. El presidente tuvo éxito en ambos frentes: colocó al islamista Hamas/MSP en la mayoría presidencial y fue avanzando con éxito en la erradicación del terrorismo, aunque sin lograrlo del todo, entre otras cosas, porque la estrategia de los islamistas cambió, cuando el GSPC paso a ser Al Qaeda para el Magreb Islámico, con la vista puesta en el Sahel como nuevo escenario de guerra y terror. El error de Bouteflika ha sido aferrarse al poder durante cuatro mandatos y caer en manos de un círculo familiar próximo y corrupto sin atender a las demandas de cambio democrático de la población.

¿Cómo es la política en Argelia? ¿Y el sistema de partidos?

Argelia es un régimen presidencial, con partidos que integran la mayoría presidencial y algunas otras fuerzas menores de escasa implantación e influencia. Con la excepción del FLN, el partido de la lucha anticolonial, y el FIS, que tuvo fuerte presencia en la calle, aupado por el islam y los imanes de las mezquitas, los partidos políticos carecen de implantación sólida y han girado en torno a personalidades vinculadas al poder, caso del RND del ex primer ministro Ouyahia, en la primera década de este siglo, o a sectores del islam al margen de la mayoría presidencial o de un izquierdismo con seguimiento marginal, como el sector encabezado por la Sra. Louise Hanoune.

¿Económicamente Argelia como es?

Argelia es un país con recursos naturales importantes, fundamentalmente en el sector de los hidrocarburos, sobre todo el gas, pero también el petróleo, que es de excelente calidad con escasa presencia de azufre. De ahí que su economía, escasamente diversificada, se resienta cada vez que se produce una crisis del sector, con bajada de los precios del gas y el petróleo. La agricultura y la ganadería tienen, asimismo, posibilidades, pero están poco desarrolladas. La política de nacionalizaciones y la reforma agraria no produjeron los resultados esperados en los años 60/70. El intervencionismo de los poderes públicos, la corrupción y la falta de incentivos lastran el progreso de un país con grandes recursos naturales y posibilidades de desarrollo. La numerosa

población joven no encuentra alicientes para el futuro en el mercado local en el país y prefiere emigrar.

¿Cómo es la sociedad argelina?

La sociedad argelina es luchadora y reivindicativa, como se puso de manifiesto en el siglo XIX en la guerra contra la ocupación francesa a partir de 1830 bajo el liderazgo del Emir Abdelkader. Francia tardó años en dominar Argelia y las élites argelinas, aunque fuertemente impregnadas por la lengua y la cultura francesa, fueron dando forma al rechazo a la dominación colonial, tanto por la vía de la creación de organizaciones políticas, que iban del liberalismo al comunismo, como a través del activismo islamista de los ulemas. Esos fueron los dos polos del emergente nacionalismo argelino y sus máximos representantes fueron, al inicio, Messali Hadj y el islamista Ben Badis. Tras la Segunda Guerra Mundial y después de los sangrientos sucesos de Setif (1945) el nacionalismo argelino va creciendo y afianzándose y deja de creer en los planes de autonomía elaborados en los años 30 por el Gobierno francés del socialista Leon Blum. Hasta que el primero de noviembre de 1954 se inicia el largo y sangriento combate por la liberación, que acabará en la independencia de Argelia en julio de 1962.

Abierta de mente ha sido, en general, la sociedad argelina. Además de orgullosa y nacionalista. El sectarismo y la intransigencia no han sido notas dominantes de la sociedad argelina hasta que al hilo de la política de arabización decretada por Boumedien vienen a Argelia profesores de Egipto y Oriente Medio, más o menos vinculados a los Hermanos Musulmanes, que vehiculan el salafismo, el wahbismo y las ideas de pensadores medievales como Ibn Tamiya. Ahí está el origen del pensamiento radical, que llevó a la praxis violenta de los años 90 bajo el liderazgo del FIS y sus derivas militares. En la sociedad argelina está muy enraizado el sentimiento unitario, con la excepción, quizás, de Kabilia. A su vez, en la clase dirigente hay clara conciencia del interés supremo del país y su papel central en África y el Mediterráneo.

¿Me podría hacer a modo de panorámica un relato sobre los hechos más relevantes acaecidos desde los 80 hasta ahora?

Los años ochenta del siglo XX están marcados totalmente por la presidencia de Chadli Benjedid, que llega al poder en 1979 y lo abandona en 1992. En mi opinión ha sido la década más plural y reformista de la reciente historia de Argelia. Supuso un cambio importante en relación con la política autoritaria de Boumedien y el cambio afectó a numerosos sectores de la vida argelina, tanto

en el orden interno como en el internacional. Tuve oportunidad de hablar con el expresidente Chadli Benjedid y cuando le pregunté cómo definiría su mandato respondió que bajo el signo del cambio y la reforma. Comparto su valoración, aunque también es verdad que bajo su mandato se produjo el ascenso del FIS y también bajo su mandato se canceló la segunda vuelta de las elecciones de diciembre de 1991.

Chadli liberó a Ben Bella, con el que me entreviste en varias ocasiones entre 2004 y 2008, continuó la política de arabización decretada por Boumedién, promulgó el Código de la mujer y liberalizó la economía y los precios, limitando el papel de los monopolios y anulando la reforma agraria de 1971. Dialogó con Francia y con los países del Magreb, participando en la creación de la UMA en 1989, y mejoró las relaciones con los EE. UU. Tuvo que hacer frente a la crisis económica y a la devaluación del dinar, así como a la denominada “primavera bereber”(1980) y a revueltas populares ,como la de Constantina (1986).

En la Constitución de 1989 introdujo el multipartidismo y la libertad de prensa y al amparo de esos cambios se celebraron las elecciones municipales de junio de 1991 y las legislativas de diciembre de ese mismo año. En ambas resultó ganador el FIS, que dominaba la calle con su retórica islamista y violenta y las mezquitas, cuyos imanes agitaban el país en la prédica de los viernes. Las mezquitas resultaron determinantes en este momento histórico, trabajando para el FIS y el islam radical. En un país como Argelia , con escasa cobertura social del Estado para tiempos de crisis, las mezquitas constituyeron redes asistenciales de enorme poder e influencia, que el FIS supo aprovechar en su favor. Por eso Buteflika creó años después el puesto de inspectores de mezquitas y convirtió a los imanes en funcionarios con sueldo del Estado. A partir de ahí, los imanes radicales se podrían quedar sin empleo y ellos y sus familias en la calle.

La década de los noventa comienza con los procesos electorales mencionados, que gana el FIS y que los militares no aceptan, cancelándose la segunda vuelta de las elecciones legislativas de diciembre del 91. El presidente Chadli se retira y deja paso en enero del 92 a un denominado Alto Comité de Estado, presidido por Boudiaf, un histórico del FLN que vivía en Marruecos y que fue asesinado en Annaba (este de Argelia) meses después. Por cierto, según parece, por su postura supuestamente favorable a Marruecos en la cuestión del Sahara. A Boudiaf le sucede Ali Kafi, aunque el poder estaba totalmente en manos de las Fuerzas armadas y los servicios de información, como ocurriría durante toda la década que siguió, en la que Argelia vivió una guerra civil extremadamente sangrienta.

De la guerra civil de los noventa se ha escrito mucho y la objetividad no ha presidido todos los análisis y comentarios. La lucha fue despiadada y sin cuartel. En muchas ocasiones, incluso, no se sabía quiénes eran los autores de matanzas indiscriminadas. Por se acuñó la expresión francesa “qui tue qui”, quien mata a quien. El islam radical quiso convertir Argelia en una república intolerante y violenta bajo las fuerzas de seguridad afirmaban luchar por la supervivencia de Argelia y un modo de convivencia más libre y abierta al mundo circundante, fundamentalmente, Europa. Por eso Europa mostró una cierta comprensión hacia el golpe del 92, mirando para otro lado.

Después de la presidencia de Lamine Zeroual en la mitad de los noventa llega Buteflika en 1999, como candidato de las Fuerzas Armadas, siendo elegido presidente ese año. Zeroual había llevado a cabo tímidos intentos de búsqueda de la paz como su oferta de “clemencia”. Algo que Buteflika concretará más con sus políticas de “concordia civil” y “reconciliación nacional”, que plasmará en la Carta por la reconciliación, aprobada en referéndum en 2005. El terrorismo islamista va perdiendo intensidad y después de los atentados de Argel en 2007 es más bien marginal.

¿La llamada “primavera árabe” no tuvo gran impacto en Argelia, me podría explicar por qué?

Creo que la década de terror de los años noventa y la actuación del FIS al final de los ochenta explican bastantes cosas. La población argelina, aunque comprometida con las demandas sociales y de cambio, teme en su gran mayoría que las protestas y manifestaciones puedan desembocar en situaciones como las que aprovechó el FIS para hacerse un hueco en la opinión y acercarse al poder. Los acontecimientos descritos han actuado a modo de vacuna contra el yihadismo y el aprovechamiento de las crisis sociales por los islamistas.

¿Usted catalogaría como “primavera árabe” lo ocurrido en el país el 2011?

No exactamente. Por las razones antes descritas. Es más, a lo que parece, las protestas fueron marcadamente sectoriales y no tan políticas como a primera vista podría parecer. El poder, que disponía en ese momento de recursos, limitó los daños subvencionando productos básicos y elevando los salarios. Creo que ex dirigentes del ilegalizado FIS trataron de estimular las revueltas, pero la población no les siguió.

¿Cómo ve el futuro de Argelia en los siguientes años? ¿Puede haber un cambio profundo del país y llevar a una democratización real?

Ante liderazgos menos carismáticos y consolidados que el del presidente Buteflika, que hasta su tercer mandato presentaba una gestión razonablemente exitosa y exhibía su condición de líder histórico de la lucha por la independencia, los movimientos por el cambio pueden tener mayores posibilidades, aunque siempre habrá que contar con las Fuerzas Armadas y la situación de la economía. Mi opinión es que las Fuerzas Armadas tratarán de buscar un candidato que garantice al tiempo el cambio y la continuidad. Sin duda hay quienes preconizan un cambio profundo y una democratización real. Dudo que ello esté en el ánimo de los “decideurs”. Un argumento que darían los partidarios de la continuidad serían los riesgos que un cambio profundo entrañaría para el equilibrio regional (léase Marruecos). Pero hay que ser humilde. A veces, los analistas ni siquiera somos capaces de “predecir el pasado”.

8.3.4 Lyes Menacer, periodista argelino del diario Liberté Algérie

Tout d'abord, pourriez-vous expliquer en termes généraux ce qui se passe en Algérie en ce moment ?

En ce moment, le contexte de propagation de la pandémie du coronavirus a mis fin temporairement à toute possibilité de manifestation contre le pouvoir en place. Le Hirak fait une pause, mais il continue sous une autre forme, à travers les réseaux sociaux et internet en général. Le Hirak se mobilise aussi à travers des actions humanitaires et citoyennes, pour aider les personnes les plus fragiles en ce moment de crise sanitaire. Du côté du pouvoir, c'est l'occasion de mettre en place un processus de normalisation de la vie publique et politique, à travers un harcèlement judiciaire continu des militants du hirak. La police politique continue d'être active, aidée par la propagande officielle que les médias publics et privés (acquis au pouvoir). Une chape de plomb s'est aussi installée sur les médias privés. Les journaux papiers ont subi un tel chantage commercial qu'ils ont fini par se ranger et changer de ligne de manière progressive. Les sites internet d'informations sont systématiquement bloqués et leurs journalistes sont empêchés de travailler chaque fois sur le terrain.

Pourriez-vous m'expliquer pourquoi maintenant un mouvement comme le Hirak a éclaté?

Le Hirak, en tant que mouvement n'a pas éclaté, car il est l'émanation de la rue et n'a pas de dirigeants désignés pour le conduire, même si des figures ont émergé au fil du temps et que le pouvoir s'est empressé de les emprisonner. Quant aux partis politiques, peu ont accompagné ce

mouvement de contestation de manière franche et constante. Il s'agit surtout des partis progressistes et des organisations de défense des droits de l'homme. Les partis islamistes ont choisi encore une fois de marchander avec le régime politique.

Comment les Algériens vivent-ils ce moment ? La majorité de la population est-elle pour ou contre le Hirak?

La majorité des Algériens veut un changement profond sur le plan politique et économiques. Ils en ont marre de la marginalisation sociale, de la corruption, des passe-droits, de la saleté de leurs villes, de l'accès déséquilibré à la santé, etc. le peuple a pris conscience que le discours haineux et régionaliste du pouvoir n'a plus sa place. Le chantage au retour des islamistes radicaux en fait plus recette, même si les Algériens, dans leur majorité, reste conservateurs sur le plan social et religieux, surtout dans les régions de l'intérieur du pays qui reste traditionalistes.

Pourrait-on parler d'un mouvement social (le Hirak) qui se propage fondamentalement via Twitter ou Facebook? Quel rôle joue la technologie dans le mouvement?

La technologie a permis aux gens de prendre connaissance de ce qui se passe dans le moindre recoin du pays, de sensibiliser les Algériens sur la nécessité de se révolter contre le pouvoir en place. Aujourd'hui, les réseaux sociaux jouent à la fois le rôle de lien entre les Algériens et celui du maintien de la mobilisation. Grâce aux groupes créés sur les réseaux sociaux, le Hirak adapte ses slogans et s'organise mieux pour chaque marche. Les Algériens ont appris à débattre progressivement grâce aux réseaux sociaux, même si le pouvoir essaie de son côté d'infiltrer ce mouvement sur les réseaux sociaux.

Pourriez-vous me dire quels sont les groupes Facebook et les hashtags les plus importants utilisés sur Twitter pour parler des manifestations ?

Il existe beaucoup de groupes, étudiants, partis politiques, pages de quartiers, d'informations de proximité des villes, des comptes publics, etc., en arabe et en français. Quant à twitter, les hashtags s'adaptent aux développements politiques factuels, à certains événements intervenants entre deux marches du vendredi.

Y a-t-il un Blog qui joue un rôle important dans la mobilisation des gens ? Et y a-t-il des personnes (personnalités, célébrités, etc.) qui ont un grand impact quand il s'agit de diffuser le mouvement ?

Le mouvement Rachad, créé par les anciens du parti islamiste dissous (Ex-FIS), le Rassemblement algérien pour la jeunesse (RAJ), les ligues des droits de l'homme, certaines associations féministes, etc., ont beaucoup d'influence sur le terrain. Leurs militants sont les premiers à subir les arrestations et le harcèlement des autorités. Les blogs y en ont plus avec l'apparition de Facebook et twitter qui ont pris le relais.

Peut-on considérer ce mouvement comme un deuxième printemps arabe en Algérie ?

La notion de "printemps arabe" n'est pas acceptée en Algérie. Les Algériens ont mené leur révolte en octobre 1988, deux décennies avant le printemps arabe. Donc, ils rejettent cette appellation et préfèrent parler d'une "deuxième guerre d'indépendance" de l'Algérie après celle menée contre la France entre 1954 et 1962.

Voyez-vous des différences avec ce qui s'est passé dans le pays lors de ce qu'on a appelé les soulèvements arabes de 2011 ? Et des similitudes ?

Tous les soulèvements sont motivés par la lutte contre la dictature des personnes au pouvoir. La seule différence, c'est qu'en Algérie, la révolte a commencé par le rejet d'un cinquième mandat de Bouteflika, avant de se transformer en une colère citoyenne contre tout le système en place.

À cause du Coronavirus, j'ai lu que les marches du vendredi ont été forcées de s'arrêter, est-ce que le Hirak prend un chemin différent afin de continuer les protestations ?

Les marches devront reprendre dès la fin du confinement, imposé par le coronavirus. Mais les autorités vont certainement essayer d'empêcher un deuxième élan de mobilisation. En attendant, l'action du Hirak se concentre sur les réseaux sociaux.

Comment cela s'arrête-t-il à cause du virus affectant le mouvement dans le présent ? Comment cela affectera-t-il l'avenir du Hirak ?

Personne ne sait ce qu'est l'avenir du Hirak, dans ce contexte de crise. Si le pouvoir cède sur certaines revendications essentielles, fait un geste de réconciliation en libérant les détenus politiques, cela pourrait pousser le Hirak à d'autres formes d'organisation. Mais rien n'est clair

maintenant. Mais la mobilisation ne va pas s'arrêter en si bon chemin. Les gens continueront à s'activer.

Comment envisagez-vous l'avenir, l'Algérie aura-t-elle une transition profonde et réelle vers la démocratie ?

Sur ce plan, je suis très sceptique, même s'il les choses ne seront plus ce qu'elles étaient du temps d'Abdelaziz Bouteflika, dans certains domaines. Mais dans le contexte actuel, tous les voyants sont au rouge. Le régime représenté par Abdelmadjid Tebboune ne montre aucune volonté de changement : les mêmes pratiques politiques et médiatiques, le même système clientéliste. Les personnes changent mais le système est toujours en place. On sacrifie certains, on règle ses comptes avec d'autres et ont place de nouvelles têtes pour perpétuer le même régime.

8.3.5 Héctor Huerga, activista digital

Me gustaría que me explicaras que hacías en esos talleres de Argelia.

En Argelia estuve dos veces: una en el 2013 y otra en el 2015. En el 2013 fui invitado por Alianza por la solidaridad, que es una ONG que está en Madrid, País Vasco, etc. y la idea era, como ya tienen una sede en argel, organizar un encuentro donde diferentes organizaciones locales se juntaban con internacionales y donde contábamos lo que era el devenir de las movilizaciones en el 2011 en España.

Yo expliqué en este taller todo el proceso de emancipación social del 15M y algunas estrategias comunicativas que utilizábamos a través de internet y redes sociales. Fue curioso porque yo vi claramente como el grupo de ONG estaba bastante fraccionado entre gente que llevaba mucho tiempo trabajando en el sector y gente más joven que entraba. Cuando explicaba las estrategias, la gente mayor lo veía como conversaciones de la luna o marte, algo como casi inconcebible mientras que la gente más joven, estaba muy atenta y usaba mucho Facebook y la comunicación online para comunicarse, pero no estaba todo lo trabajado que lo teníamos por aquí ni lo aceptado que les gustaría tenerlo como en otros países.

¿El uso de la tecnología es más por parte de los jóvenes que de los mayores?

La tecnología para este fin como fin de coordinación y organización lo usan más los jóvenes, pero los mayores también saben usar el teléfono o enviar algún mensaje.

Podríamos decir entonces, ¿que los jóvenes usan más las redes sociales que los mayores?

Sí, porque la velocidad de adaptación es muy diferente entre los dos grupos.

¿Qué es el activismo digital?

Basicamente es trabajar para la creación de una masa crítica. Las redes sociales, aunque parece que llegas a muchas personas, al final solo lo va a leer una en soledad. El impacto que tiene un mensaje en una persona que está en soledad es diferente que en un grupo offline como una asamblea donde hay otros factores que influyen a la hora de hacer llegar el mensaje. En otros países, también he estado trabajando en la creación de una masa crítica a través de las redes sociales con la explicación del uso de las herramientas y de las estrategias que se pueden llevar a cabo a través de estas.

¿Cuál es el papel de las redes sociales en las movilizaciones?

Creo que la opinión sobre ellas es un poco generacional en el sentido de que la gente más mayor tendrá una opinión más cercana a que es propiamente la gente lo más importante en las movilizaciones y se entiende porque generacionalmente hay muchas experiencias de movimientos y luchas anteriores de esta gente que les hace difícil aceptar que a través de redes sociales se ha generado una movilización. Por el contrario, el sector más joven con menos experiencia y bagaje de luchas anteriores se apoyará más en su impacto y mensaje y dará más reconocimiento a las redes sociales por el hecho de que se siente más integrado dentro de una movilización social. Depende un poco del uso que les dan a las redes sociales según el sector. Para mí, es una movilización multicapa, no es o una cosa o la otra, sino que todo se retroalimenta, hay momentos en que el *offline* tiene más peso que el *online* y momentos en los que el *online* tiene más peso que el *offline*. Más bien se complementan.

¿Cuáles son las redes sociales más importantes en Argelia?

Sin hacer un análisis de datos, según mi experiencia en esos dos viajes para mí había un binomio que empezaba a destacar del resto: Facebook y YouTube. Facebook era donde todo el mundo tenía una cuenta y donde las organizaciones empezaban a coordinarse, a enviar información y a contactarse. Facebook era lo más aceptado y cada vez más tenía importancia YouTube. El hecho de poder confeccionar videos, sacarlos y que la gente viera la situación. Facebook era el más importante y a distancia de forma incipiente veía como los videos empezaban a surgir con la plataforma más utilizada es YouTube.

¿Cuál es el nivel de implementación del activismo digital en Argelia?

En su día lo vi poco implementado para el concepto que yo tengo de activismo digital en España que es demasiado. En relación con otros países lo vi entre la media o un poco más de la media. Lo comparo con Polonia donde trabajé año y medio y veía que, en Argelia, sobre todo las redes sociales, las usaban más que en Polonia.

¿Considera que hubo “primavera árabe” en Argelia?

Creo que los conflictos internos que ya llevaban años en Argelia seguían siendo la prioridad, sobre todo las movilizaciones en Cabilia. A la gente joven, no sé si por el gas o posibilidad de estudiar, la veía como que estaba más acomodada que en Egipto, Marruecos, etc. Me daba la impresión de que la indignación no estaba tan instaurada en el momento de pasar la “primavera árabe”.

¿Cuál es el papel de la tecnología en las movilizaciones sociales? ¿Y las redes sociales?

A nivel internacional el uso de la tecnología como protesta social empezó con los zapatistas y desde entonces hemos visto diferentes ciclos. El de 2011 es uno muy significativo porque se ha ido reproduciendo el uso de la tecnología en diferentes países de manera muy similar. Cuando vimos la “primavera árabe”, veíamos que había 3 redes sociales que estaban siendo muy utilizadas y de forma muy clara: Twitter para coordinar, Facebook para difundir eventos y YouTube para transmitir las imágenes de lo que está pasando. Empezó a reutilizarse en diferentes países y desde España saltó a México, de este a Brasil, a EE. UU., etc.

A través del uso de las redes sociales hemos visto una reacción por parte de los Gobiernos. Entre el 2014/2015 se hicieron muchas leyes de seguridad ciudadana que incluyeron como tipificación de delito el uso de ciertas redes sociales en determinado momento. Creo que esto es una señal muy clara del impacto que las redes sociales han tenido en todos estos países.

A nivel local ha servido como termómetro de lo que estaba ocurriendo en las plazas hacia la gente que no estaba en ellas. Las redes sociales servían de apoyo y coordinación. En el momento de acción y reacción ha sido bastante importante el uso de las redes sociales.

8.3.6 Javier Martín, delegado de la oficina de Túnez, Libia y Argelia, Agencia EFE

¿Cómo definiría el Hirak?

En realidad, no fue un movimiento de protestas fue un golpe de estado encubierto con la forma de la protesta. La protesta podría haber surgido en cualquier momento porque la población argelina tiene los mismos problemas económicos, sociales que tienen otras poblaciones en la misma zona ya sea Túnez, Marruecos o Egipto. Pero el régimen tan estricto y policial que hay desde el final de la guerra y el recuerdo que hay entre la población de lo dura que fue esa guerra siempre ha evitado los movimientos de protestas ya sean grandes o como en 2011.

En 2011 no surgen porque el régimen policial tiene muy bien cerrado el país y usa el recuerdo de la guerra civil. Es un régimen que no permite las protestas.

El 22 de febrero lo que pasó, yo estaba ahí en la oficina en la Gran Post, es que de repente a las 5 de la tarde vi unos 2000 chavales que parecían más venir de un partido de fútbol que de una manifestación. Venían con los cánticos que se escuchaban los meses anteriores en los campos de fútbol y donde eran reprimidos por la policía.

Lo extraño fue que el 22 de febrero nadie los reprimía. No parecía extraña la protesta, sino que nadie la parara. Yo bajé y me uní a la protesta para ver donde iban. Iban al centro y vi otro grupo que venía desde el otro punto de la ciudad. Había muchísima policía antidisturbios, pero nadie hacía nada y las armas no eran de antidisturbios.

Me dio la sensación que estaba preparado. Nadie actuó contra ellos mientras que lo normal era que si se reunían 10/15 personas a chillar en el gran post vienen las fuerzas especiales y los disolvían.

Después del viernes 22, hubo otra manifestación y la gente que el viernes anterior estaba mirando, al ver que la policía no actúa, se sumaron y así fue creciendo la protesta. Alguien permitió que se hiciera la primera protesta y eso derivó en un pulso de poder entre las dos fuerzas del poder para echar a Buteflika.

Ya desde el 2016/2017 había movimientos dentro de la cúpula del poder político para desplazarse unos a otros. Había una crisis en el poder entre los probuteflika y los anti. En el 2019 llega a la calle. La parte que gana es la de Tebún y es la que anima las protestas y les ocurre que estas ganan fuerza, la gente se empodera y lo que ellos creían que podían controlar prometiendo un nuevo presidente y unas reformas, ya no pudo pararse, pues la gente quería algo más.

¿Usted compararía el Hirak con las movilizaciones de Túnez y Egipto?

En la distancia sí que es cierto que la “primavera árabe” fue un movimiento popular de protesta donde la gente salió a la calle en contra de regímenes corruptos. En cuanto a lo que es el movimiento social, como se mueve en las redes sociales y lo que piden son lo mismo porque tienen los mismos problemas. Hay una uniformidad en lo que es el sistema del mundo árabe.

A partir de los 80, cuando empiezan estas dictaduras se cortan por el mismo patrón y surgen regímenes iguales. Mucho poder y control por parte de las fuerzas de seguridad en Egipto a través del Ejército, mientras que en Túnez a través de la policía no tanto Ejército. Todos tienen el mismo régimen represor, que facilita diferencias sociales. A la hora de hablar de las protestas y sus peticiones todos son iguales, pero luego cada movimiento se desarrolla de forma desigual. Pero hay que dar paso más allá y hay que ver que regímenes eran, que características tenían cada uno y como cada uno respondieron.

Hay unos que están bastante bien fortalecidos como el de Siria donde el régimen no tiene grietas y así el movimiento social no triunfa, pero luego en el caso de Egipto donde desde el 2000 hay un pulso en el poder entre diferentes partes del Ejército y Mubarak que intenta colocar a sus hijos al poder y el ejercicio se opone a eso. Entre el 2000-2010, tienen una crisis económica muy grave y además no hay cohesión política porque hay grietas dentro del mismo régimen. Hay una parte de los militares que no están de acuerdo con la política de Mubarak, por lo tanto, el régimen se va debilitando y así triunfa la revolución.

Ya que hemos vuelto a la “primavera árabe” de 2011 ¿usted consideraría que esta pasó en Argelia?

Hubo protestas sobre todo al principio. Tenemos que entender que Argelia es un régimen hermético donde no hay periodistas independientes y donde la mayoría de las corresponsalías extranjeras están en manos de argelinos y sometidas a un control brutal por parte de las autoridades. Es un sistema donde la información es difícil que se mueva.

En 2011, al contrario de lo que pasaba en Túnez, las redes sociales en Argelia no estaban muy desarrolladas así que era difícil que se superaran los filtros del Gobierno y pudiera informarse a través de las redes sociales como pasó en Egipto. En el caso de Egipto hubo mucha ayuda de otros países para que las redes sociales amplificaran las protestas. Eso en Argelia no ocurrió, pero sí que hubo protestas, pero ocurrieron tres cosas.

Primero, el régimen tenía mucha facilidad para frenar su difusión/proyección hacia el exterior, cosa que desinfló el movimiento. Por lo tanto, cuando no se puede llevar una revuelta al exterior parece que es menor o que no existe.

Segundo, sacó la policía a la calle rápidamente para evitar que la gente saliera a las manifestaciones, por tanto, hubo una represión policial importante con detenidos a la manera de los argelinos. Eso es que un día sales a protestar y luego estar tranquilo hasta que a las 12 de la noche vienen dos señores a tu casa y te arrestan sin nadie saberlo. Así muchos activistas fueron detenidos.

Tercero, y una de las diferencias con la actualidad, es que entonces el régimen tenía gran capacidad económica y financiera para comprar la paz social. El régimen seguía recibiendo dinero del petróleo en un momento donde no había crisis petrolera. Así rápidamente se movió para comprar la paz social a través de subsidios con el que dio a la gente dinero y bajando los precios. Ahora ya no puede comprar así la paz social porque desde el 2014 baja el precio del barril del petróleo.

¿Cuál sería el papel de las redes sociales en el movimiento Hirak?

Ahora ahí está la diferencia con el 2011. Ahora si el movimiento Hirak ha podido mantenerse vivo es porque ha tenido repercusión en las redes sociales. La reclamación que los argelinos le hacen a occidente es que no han tenido la repercusión que tuvo las protestas de Túnez y Egipto en 2011 en los medios internacionales. Estos han pasado por encima de las protestas del Hirak que no se ven en television o en prensa occidental. Evidentemente puede haber una amplificación de las protestas por las redes sociales, pero si eso no tiene respuesta en el resto del mundo se queda un poco estanco.

Creo que esta poco recogida en los medios tiene que ver con que el 2011 fuimos muchos periodistas que cuando iniciaron protestas fuimos a cubrirlo. Una de las cuestiones que nos da a entender de que el Ejército estuvo en contra de Mubarak es el hecho de que en un país con tanto control de los medios de comunicación que durante 20 días en la plaza Tahrir hubiera una cámara de Al Jazeera y que esta pudiera transmitir en vivo 24 horas mostrando lo que estaba ocurriendo. Esto evitó que el régimen de Mubarak acabara con la manifestación. Así las protestas de Túnez y Egipto no solo se mostraron a través de movimientos de redes sociales, sino que se amplificó por la prensa internacional, sobre todo Al Jazeera.

Egipto no puso problemas para que los periodistas extranjeros entraran a informar ni los que ya estaban en el país desde hacía mucho tiempo. Esto permitió que saltara a los telediarios, a la prensa

internacional rápidamente. Lo que ocurre en Argelia, es que no hay prensa extranjera y cuando ha empezado el Hirak no han dejado a entrar a la gente y si lo ha hecho ha sido cuentagotas. Si tú no permites a una televisión como Al jazzera o BBC transmitir o entrar en el país es muy difícil que eso pase a medios internacionales. Porque al final si las redes sociales no se amplifican a los medios internacionales eso no salta.

¿Ve alguna diferencia entre lo ocurrido en 2011 con el Hirak a parte de lo que ya me ha dicho de las redes sociales?

Creo que también hay una diferencia en como responden los regímenes. En el hecho de que han aprendido lo que ocurrió en el 2011 y ya están preparados. Han aprendido la lección de la “primavera árabe”, mientras que los movimientos sociales se han quedado en la idea romántica de la victoria en Túnez y Egipto y trabajan en ese camino. Los regímenes se han adaptado y han visto cuáles son sus problemas y los peligros.

¿Cómo ha afectado la COVID-19 al movimiento?

Al movimiento le ha quitado la potencia de las calles. Aun ofreciéndole acuerdos, reforma constitución etc. la gente antes seguía saliendo a la calle porque no le convencían. La calle se había convertido en un lugar simbólico para el movimiento y para el pueblo argelino que durante muchos años no se había podido manifestar. Puesto que Argelia es un país donde hay pocas cosas a hacer un fin de semana (no hay actividades sociales) para mucha gente de los barrios periféricos bajar el viernes por la mañana al centro de argel, donde hay todas las tiendas, a manifestarse se habla convertida como una especie de fiesta familiar. La gente bajaba con las abuelas y los niños a cantar y gritar. Entonces se mezclaba un poco la fiesta o el movimiento popular con el movimiento de protesta de grupos de oposición.

¿Cómo ve el futuro del Hirak?

A mí me parece que lo que va a ocurrir es que el movimiento va a ir a la dimensión verdadera, es decir, la dimensión que tenía hasta ahora no era la real, puesto que iba gente a las manifestaciones por otras razones. En estas manifestaciones había grupos opositores que sí que querían mover el Hirak. El movimiento popular se va a reducir y tomar su verdadera dimensión, pero no va a desaparecer. La voz cantante a partir de ahora seguramente la lleven los movimientos islamistas moderados dentro del sistema, por un lado, que van a capitalizar el descontento para las elecciones legislativas dentro de un año y medio y tener más poder en el Parlamento. Una de las cosas que sí

que se han conseguido es que el sistema parlamentario y el sistema de partido único que tenía el Frente Nacional se haya roto un poquito y, por lo tanto, hay una posibilidad para los islamitas. Por eso, los islamistas no se han significado demasiado porque entienden que hay una posibilidad en las elecciones legislativas del 2022.

Por otro lado, las minorías que se sienten desplazadas tradicionalmente como el movimiento Cabil. También hay una parte pequeña de políticos de toda la vida que intentará mantener o ganar peso político en el país. Por último, no sabemos cómo se desarrollará el movimiento radical islamista/yihadista que había crecido en los últimos años. De momento está controlado, pero está entrando de nuevo en el país.

Hay que tener en cuenta que Argelia es diferente al resto porque tuvo una guerra civil hace 20 años y eso hace que a gente que luchó y vivió los años duros tienen a lo mejor 40/50 años y en su memoria está reciente lo que ocurrió. Hay miedo a volver a esos años y el régimen lo alienta. Eso hace que cualquier movimiento social en Argelia sea diferente a otros países que no han sufrido una guerra civil reciente. El régimen utiliza dos vías de propaganda para parar protestas: decir acordaros de lo que pasó en los 90 y mirad lo que pasa en algunos países vecinos como la guerra de Libia y Siria.

El Hirak va a seguir, pues, pero no veremos a miles de personas en la calle. Tomará otro camino y dimensión. También Tebún desde septiembre y Gaid Salah han entendido que como ellos promovieron el Hirak también les pertenece a ellos. Siempre han dicho que es un movimiento que apoyan. Así que van a intentar apropiarse del Hirak para redefinirlo.

De hecho, cuando Tebún fue elegido decidió que el 19 de febrero fuera fiesta nacional como para mostrar que está del lado del Hirak. Otro paso hacia la apropiación se vio la semana pasado, cuando Tebún presentó la propuesta de reforma de la constitución y en el preámbulo pide que se incluya una referencia al Hirak diciendo que es un movimiento que ayudó a crear la nueva Argelia.

Por lo que me dice, la táctica de hacer reformas para mantener el régimen es algo similar a lo ocurrido en 2011, ¿no?

Sí, pero lo que ocurre es que ellos no contaban con la situación actual, es decir, con la pandemia. En el primer momento la pandemia fue vista por el Gobierno como una oportunidad para acabar con las manifestaciones en la calle. Pero una segunda característica de la pandemia es que hace que Argelia y el régimen sea mucho más débil de lo que era. El freno económico y la caída absoluta del

petróleo y el gas hace que Argelia económicamente esté muchísimo más débil. El petróleo y el gas es el 90-95% de las exportaciones argelinas

Los presupuestos generales del estado de este año se hicieron basándose en un precio medio de 50\$ el barril de petróleo, pero no llegará a eso. Todos los ingresos que Argelia pretendía tener para mantener su sistema de subsidios, mantener a la gente contenta y seguir importado ya no los tiene. En 2014 les pasó lo mismo, pensaron que la crisis era más coyuntural y decidieron que como los precios volvieran a subir a 70 y 80\$ por barril decidieron mantener su sistema de subsidios a través de las reservas de divisas. En 2014, eran de 190mil millones de euros, tenían margen de maniobra mientras que se recuperara el precio del petróleo, pero nunca pasó. Las reservas hoy en día no llegan a 75 mil millones. Han perdido casi el 60% de poder de respuesta.

¿Sabe si debido al freno de las movilizaciones en la calle hay más activismo en redes?

Sí, eso seguro porque el Hirak se ha mantenido a través de ellas. Pero ver al Hirak en las calles es mucho más potente que cualquier tweet. El impacto de las redes sociales es probablemente menor. No hablo tanto entre los argelinos sino del impacto del Hirak en el exterior. Si el movimiento de protesta no tiene apoyo en el exterior es muy difícil que pueda llevar a cabo una revolución. También en Argelia es un país donde los argelinos o bien tiene un familiar militar o funcionario, así que casi todos viven del estado. Si el estado se derrumba ellos también. Si no hay países extranjeros que llamen la atención sobre las marchas en las calles o presionen al régimen el movimiento no va a conseguir nada.

Me sorprende entonces que sea tan importante estratégicamente y que en nuestros medios no se recoja apenas información sobre el Hirak.

Sí, hay un interés estratégico tanto de la sociedad española y la francesa de que Argelia no se convierta en una “primavera árabe”. La diferencia en el 2011 en Egipto y Túnez Europa es que se quiso que hubiera una “primavera árabe” y se alentó mientras que en Argelia no. Por eso hubo tanta información en medios internacionales e implicación de países europeos en haz de la democracia mientras que eso en Argelia no ocurrirá porque saben cómo está Libia, Siria y Egipto y no quieren que Argelia vaya por el mismo camino. Para Europa hay dos países que no se va a permitir que se desestabilicen: Argelia y Marruecos.

¿Piensa que el Hirak es un paso adelante en la democratización del país o será tarde o temprano aplacado por fuerzas de seguridad?

La percepción nuestra y la de los argelinos pueden ser directamente opuestas porque tenemos que ver desde donde partimos cada uno. Nosotros partimos de una democracia consolidada y una transición que ya ha ocurrido, por lo tanto, nuestras expectativas parten de un punto diferente: la democracia. Entonces pediremos más democracia y veremos que cualquier movimiento de protesta implica solo un pasito más o un cambio mínimo.

Para los argelinos ellos salen de una dictadura entonces para ellos el Hirak es un gran cambio. El camino que tenemos que caminar, es diferente al suyo. El Hirak para ellos es un gran avance, puesto que un año antes solo para decir Buteflika había que taparse la boca, la gente tenía restricciones para salir del país y antes que 5 personas o 10 estuvieran reunidas ya era sinónimo de que viniera la policía.

8.3.7 Leïla Beratto, periodista argelina de Radio France Internationale

Pourriez-vous m'expliquer pourquoi maintenant un mouvement comme le Hirak a éclaté?

Le mouvement de protestation a eu lieu parce que de nombreux Algériens souhaitaient un changement, alors qu'Abdelaziz Bouteflika était au pouvoir depuis 1999. Lorsque l'on demandait aux manifestants ce que « changement » signifiait pour eux, c'était surtout moins de corruption dans leur vie quotidienne.

Comment les Algériens vivent-ils ce moment ? La majorité de la population est-elle pour ou contre le Hirak ?

Les premières semaines de manifestation ont regroupé les plus grands cortèges que le pays n'a jamais connu depuis son Indépendance en 1962. Il est clair que des millions d'Algériens à travers le pays voulaient du changement. Mais il n'y a jamais eu de statistiques, ni sur les manifestations, ni sur les opinions. Il est impossible de dire si une majorité du pays, qui compte 43 millions d'habitants, était favorable ou défavorable au mouvement.

Plus d'un an après le début du mouvement de protestation, les Algériens sont beaucoup plus divisés. Le problème est qu'il faut définir le « hirak » pour ensuite demander aux gens ce qu'ils en pensent. Le mot « hirak » désigne-t-il le fait de vouloir du changement, le fait de manifester ou les gens qui y participent ? Dans chaque cas, les réponses seraient différentes.

J'ai lu que de nombreux journalistes sont arrêtés et d'autres civils, y a-t-il une grande répression de la part du gouvernement algérien?

Au fur et à mesure du mouvement de protestation, il y a eu des arrestations. Deux grandes vagues d'arrestations liées au drapeau berbère ont eu lieu en juin et en septembre 2019. La plupart des personnes arrêtées ont passé entre 3 et 6 mois en prison. D'autres sont toujours incarcérées au mois d'avril 2020. Il y a aujourd'hui au moins 4 journalistes en prison en lien avec le mouvement de protestation.

Pourrait-on parler d'un mouvement social (le Hirak) qui se propage fondamentalement via Twitter ou Facebook?

Le mouvement de protestation s'est propagé via Facebook, qui est utilisé par la plupart des Algériens. Comme les espaces de discussion et de débat sont très réduits, Facebook est un outil social qui permet aux gens de discuter ensemble, de s'informer, d'échanger des informations. C'est donc via Facebook que se sont partagées les photos de manifestations, les idées des manifestants et c'est par Facebook que se sont organisés de nombreux événements liés au mouvement de protestation.

Considérez-vous les manifestations qui ont eu lieu en 2011 sous le nom de Printemps arabe? ou comment?

A titre personnel, je considère que l'expression a été créée par les médias occidentaux, pour évoquer des mouvements sociaux de pays non-occidentaux. Cette expression, qui est rejetée par les habitants des pays concernés, efface les histoires de mobilisation précédentes à 2011, comme si 2011 était sorti de nulle part, ainsi que celles postérieures à 2011, comme si la chute d'un dirigeant signifiait un réel changement dans la vie des gens. A titre personnel je parle des « mouvements de protestations de 2011 ».

Comment envisagez-vous l'avenir, l'Algérie aura-t-elle une transition profonde et réelle vers la démocratie ?

Je ne sais pas. Personne ne peut savoir ce qu'il se passera dans le futur. Il est évident que les manifestations ont eu des impacts importants : des hommes d'affaires et des ministres sont en prison pour corruption, des personnalités non-issus des cercles politiques ont été nommées ministres, le Président de la République fait désormais des points réguliers avec les médias. Cela

dit, aux yeux des Algériens, qu'ils soient favorables ou non aux manifestations, ces changements sont insuffisants. La demande de changement est importante.

8.3.8 Zine Labidine Ghebouli, investigador argelino de la Universidad Americana de Beirut

Could you explain me why now such movement like the Hirak has erupted?

The Algerian protest movement, commonly known as the Hirak, started in February 2019 because of the underlying political and socioeconomic issues. In fact, since former president Abdelaziz Bouteflika suffered from a stroke in 2013, the system's resilience started to fade away, and the fifth bid of Bouteflika was the last piece of humiliation to Algeria. At the beginning, the movement erupted simply because Algerians were humiliated as their "president" was being mocked on many media outlets; however, after a few weeks, the popular discontent because of the degrading life conditions, targeted the entire political establishment.

How are Algerians living this moment? Is most of the population supporting the Hirak or against it?

It is difficult to determine the real scope of the popular opposition in Algeria these days. Back in February 2019, Algeria witnessed millions of protesters who called for a "regime change". However, and because of systematic repression and superficial concessions made by the system, it is becoming harder to know who is endorsing whom in Algeria these days. Nevertheless, in my opinion, there are three parts of Algeria today. One category remains fully with the Hirak; one category, which benefits from the system's clientelism, is against the Hirak and the third category, perhaps the largest, is silent and somehow neutral politically. It is my opinion that this silent majority is sympathetic with the Hirak but unable to publicly endorse it as it fears political repercussions.

I have read that Algerians used to protest on Fridays and Tuesdays. Were the marches the same on both days? Or were they different in the sense of continuity and influx of people?

Friday's protests were the largest as they included all parts of society while Tuesdays were primarily for the student body. The demands and technics of all protests were relatively the same with small differences regarding how Tuesday protests are organized and led (solely by students). Both types of protests continued for over a year before opting for a temporary suspension because of the corona pandemic.

Could we be speaking of a social movement (the Hirak) that is fundamentally spread via twitter or Facebook? What role is technology playing in the movement?

Social media was perhaps one reason behind the success of this protest movement especially during the first few weeks. As Algeria is an authoritarian country, social and political activism was dangerous throughout the past 57 years (since independence in 1962). Social media provided therefore a safe space for activists to discuss politics and organize themselves. Since public and private media are controlled by the government, social media remained the only mobilization tool. Additionally, I think that some technological tools like encrypted messaging applications and VPN were useful to avoid problems with the authorities. Therefore, yes, technology was and still is one fundamental reason why this movement continued for over a year.

Is there any blog or platform that is particularly active in the Hirak or the mobilisation is more through Facebook and twitter? Is Facebook more important than twitter in the country?

Mobilization is done largely on Facebook through popular opposition pages and groups. This helps activists avoid, to a certain extent, some forms of censorship and allows them more freedom of speech. Some blogs were created but they were not that successful given that Facebook remains easily accessible and comfortable to use. Facebook is certainly more important than Twitter since there are no words restrictions which allows Algerians to distribute and share long political statements and Facebook is better than Twitter in the sense it allows also more exposure to the Algerian society and permits the organization of live debates and even events.

Because of Coronavirus I've read that the Friday marches have been forced to stop, is the Hirak taking a different path in order to continue the protests?

Indeed, the corona pandemic has forced Algerians to halt their popular protests for now. However, in my opinion, this has given a brilliant opportunity for the Hirak to reevaluate its technics and think about future steps. It is evident today that Tuesday and Friday protests will not put an end to the regime because the latter was able to “normalize” them. Therefore, Algerians are now thinking about how to organize their movement during this lockdown. In that sense, we've been seeing multiple social media posts, groups, pages and lives calling for structuring the Hirak to reach an alternative to the system. The Hirak is definitely taking another path but regarding how will this change the political equation and whether it'll be productive, it's still too early to say.

How is this stop because of the virus affecting the movement in the present? How will it affect to the future of the Hirak?

It's still early to know exactly how this lockdown will affect the movement. However, there are two important remarks at the moment. First, the ongoing repression of Algerian authorities who exploited this national crisis to hunt down activists and journalists will not end the movement, it will rather strengthen it. Second, the looming economic crisis and this break will offer the Hirak the opportunity to think about what comes next as it is clear today that not only the system is at risk, the entire country faces the unknown. I definitely believe the Hirak will come back but in what shape and forms, that remains to be seen.

Could we consider this movement as a second Arab Spring in Algeria? Were there even a first Arab spring in 2011 in Algeria?

Algeria witnessed two famous nationwide popular uprisings in its recent history before 2019. First, the country faced a political upheaval back in October 1988 due to the then-difficult socioeconomic conditions and political limitations. That was in fact the first "spring" in the entire region and resulted in multipartyism in Algeria but also led to the 90s civil war. Second, Algeria also witnessed famous riots in January 2011 which were called "the revolution of sugar and oil" and were also driven by deteriorating socioeconomic conditions. In that context, the Algerian movement, combined with what is happening in Iraq, Lebanon and Sudan certainly represents another wave of popular uprisings in the region. However, Algeria is a bit unique as our political history is too complicated and therefore, I'd consider what is happening today an extension of the Arab Spring but also in a very 'Algerian' context and atmosphere.

Do you see any differences with what happened in the country during what was called the Arab uprisings of 2011 with the Hirak? And similarities?

I think, considering what I said in the previous question, that the most important similarity is the sense of popular rejection of the current political establishment, socioeconomic grievances, system's manipulation. Technically, all the reasons that pushed Tunisians, Syrians, Egyptians, etc to the streets in 2011 are quite the same reasons that pushed Algerians in 2019. However, I think the most important difference is the peaceful nature of 2019 protests and how resilient and determined are the Algerian youth today. Algerians understand that deconstructing the system is not as hard as building a just state without violence and this is why they're willing to continue their

movement, be aware of counter revolutions and not to skip the important steps, which were mistakes done by the 2011 protesters across MENA.

8.3.9 Louisa Dris-Aït Hamadouche, profesora de conflicto internacional en la Universidad de Argel

Could you explain me why now such movement like the Hirak has erupted?

Hirak is the result of a long accumulation of disappointments, angriness, and frustrations. 22nd February is the drop of water that overflows the vase. The drop was the feeling of humiliation linked to the fifth mandate.

How are Algerians living this moment?

The contestation movements are widely spread and started a long time before the Hirak. So, the global philosophy of the Hirak is shared by many people. The direct participation in demonstrations is something else. It should be pointed out that we are talking about long demonstrations once or twice a week; by all times, during Ramadan, under a blazing sun, in the rain... People sacrificed their free time, holidays, weekends from 2/22 2019 until mid-March 2010. All this to say that many people cannot demonstrate in the streets but support the demonstrators.

I've read that Algerians used to protest on Fridays and Tuesdays. Were the marches the same on both days?

Tuesday's protests start as students' ones. From February 2019 to the end of the academic year, students were numerous and used to demonstrate with their teachers who were less numerous. During summer, the number of students decreases dangerously to the point that security forces start repressing them to stop the Tuesday's Hirak. The students' leaders called for people participation and they were widely heard.

Could we be speaking of a social movement (the Hirak) that is fundamentally spread via twitter or Facebook? What role is technology playing in the movement?

Social media have played a key role in starting the Hirak and in maintaining it alive. The citizen journalism became the second profession of many Algerians within and outside the demonstrations. The importance of social media became vital when almost all traditional media (public as well as private) decided to boycott the Hirak.

Because of Coronavirus I've read that the Friday marches have been forced to stop, is the Hirak taking a different path in order to continue the protests?

When Coronavirus appeared at the beginning of march in Algeria, the hirakists opened a debate: should they continue or suspend the demonstrations et gatherings? The partisans and opponents of each option debated, and their conclusion was to suspend the demonstrations to prevent the spread out of the virus. The decision has preceded the government decision to declare confinement. Since then, many hirakist networks became active in actions of solidarity, sensitization, prevention, using the only way to communication: social media.

Could we consider this movement as a second Arab Spring in Algeria? Was there even a first Arab spring in 2011 in Algeria?

The first Algerian spring took place in 1988 when October riots made an end to single party system and obliged the regime to institute multiparty system. In 2011, many Algerians observed what was happening in the Arab countries with suspicion and fear. They did not believe that the Arab spring could lead to democracy and was paralysed by the 90's memory. The dramatic evolution of the situation in Syria, Yemen, and Libya contributed to nourish this suspicion and fear. Furthermore, the government promised reforms and increased the rent distribution to calm down any contestation attempt.

Do you see any differences with what happened in the country during what was called the Arab uprisings of 2011 and the Hirak? And similarities?

The main important similarity is the deep desire of freedom, dignity and justice. This similarity is natural because these claims are not "Arab", or "Algerian" but human. All people whatever their culture, language, history, or religion, aspire to live under state of law. The differences are linked to the path of each society. Unlike Tunisian case, the Algerian Hirak suffers from the weakness of civil society and political parties. Unlike the Libyan case, the traditional loyalties (tribal, regional) did not appear and impact the Hirak. Unlike Syrian example, ideological contradictions did not divide the Hirak. Unlike most of Arab spring examples, Algerian Hirak maintained pacifism as a strategic definitive choice.